

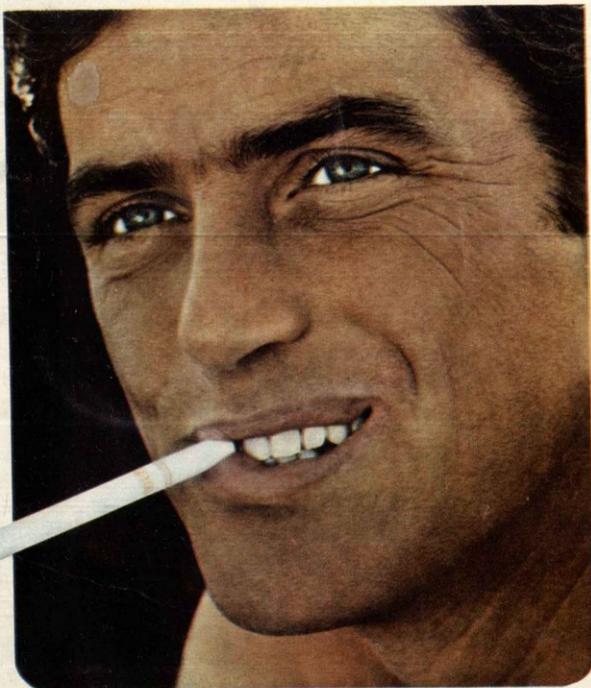
JUSTICIA:
LAS NUEVAS LEYES

El futbol de 1969



INTERVENTOR
RAMOS RUIZ

14 mm. más largo
que los largos

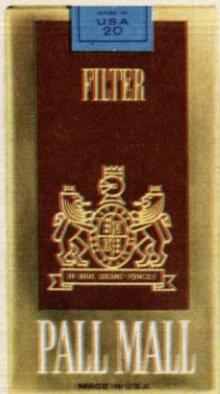


Entre al mundo de **Superlujo**



Lo último de los EE. UU... Superlargo Pall Mall con Filtro. Un nuevo tamaño, que al fumar, le da una sensación de Superlujo.

TAMAÑO DE SUPERLUJO



Conozca la satisfacción de saborear ricos tabacos americanos, la lujosa elegancia de su nuevo tamaño y su fino filtro blanco. Qué sensación de Superlujo!

SATISFACCION DE SUPERLUJO

NUEVO SUPERLARGO PALL MALL CON FILTRO

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

En el escuálido panorama teatral del verano de Buenos Aires, de repente se enciende una luz: venerable y enojada como una reina antigua, Tania dice —no canta— en el Teatro de la Pulpería los versos donde Discépolo hiló su desesperanza (pág. 50).



CINE

La dama en cemento — Réplicas hirientes y todos los grados de la misantropía humorística reaniman la figura del detective privado lanzado a arduas empresas ajenas. Sinatra contagia su propia solidez al esquema (Gran Rex, ver página 50).

Bullitt — Un policía silencioso y elegante atraviesa San Francisco entre los climas variados que le compone el director Peter Yates: desde una feroz persecución en automóvil hasta la ternura de colores empastelados (Atlas, ver página 51).

De Lumière a Godard — *El amante* de cinco días de Philippe de Broca, *Los visitantes de la noche* de Marcel Carne, *Ascensor para el cadalso* de Louis Malle, y *El salario del miedo* de Clouzot son los hitos más resplandecientes de esta semana, en la revisión propuesta por el Cinemateca Argentina sobre el cine galo (Teatro Municipal General San Martín, sala Leopoldo Lugones, miércoles 19, viernes 21, sábado 22 y domingo 23).

Placeres de la locura — Una sátira devastadora de la vida norteamericana, posible únicamente en un país donde no hay censores que velen por tales entelequias (Losuar).

TEATRO

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — La obra maestra del Oscar Wilde de la generación *beat* sigue atravesando sin pausa el verano porteño, con un replazo: el de Eduardo Pavlovsky por Arturo Maly (Sala Planetaria).

La fiaca, de Ricardo Talesnik — Condenada a la riesgosa categoría de clásico del costumbrismo, la pieza de un novel ha entrado en su tercer año de representaciones (Regina).

La valija, de Julio Mauricio — La fugaz indiscreción de una casada aburrida con un corredor de libros hace sospechar al marido que es posible liberarse de la rutina (Teatro Florencio Sánchez, de Mar del Plata).

TELEVISION

MARTES 18. Dilema. La biografía de *Un hombre frustrante*, inventario de humillaciones y fracasos, permite una narración ceñida y asfixiante (Canal 13, a las 22.30).

MIERCOLES 19. Casino — El Festival de San Remo, conclave de voces espectaculares, en su última edición, la que premió a Bobby Solo y Zingara (Canal 13, a las 21).

JUEVES 20. Enigma — Un falso actor y una fugitiva mentirosa descubren *Nieve blanca, hielo rojo*, en su involuntaria persecución (Canal 11, a las 22).

VIERNES 21. Botica del Angel — Entre el humor y la melancolía, la ceremonia dirigida por Bergara Leumann transita diversiones inéditas (Canal 13, a las 24, ver pág. 49).

DOMINGO 23. Apolo 8, viaje a la Luna — Filmadas por cámaras insertas en la cápsula, las visiones internas y externas reunidas en el viaje fueron coleccionadas por la NASA para este documental (Canal 11, a las 22.30).

LUNES 24. Primera dimensión — La fascinante y desesperada vida de un pintor, *Gauguin*, a través de su obra (Canal 11, a las 23.15).

LIBROS

Carpe Diem, por Saul Bellow — Historia de un acosado, como todos los personajes del autor, cuya única salvación reside en las lágrimas o la muerte (Seix Barral, 750 pesos).

Celestino antes del alba, por Reinaldo Arenas — Este retrato convulso de la adolescencia depara, a la vez, la revelación de un novelista cubano de estatura parecida a la de Severo Sarduy o Guillermo Cabrera Infante (Brújula, 450 pesos).

Cuentos, por LeRoi Jones — Dieciséis piezas que oscilan entre la maestría y la rebelión (Tiempo Contemporáneo, 780 pesos).

Cuentos, historietas y fábulas, por el Marqués de Sade — Escritos en la cárcel, entre 1787 y 1788, los veintidós relatos de este libro desopilante son una cruz de blasfemia y libertinaje advertencias morales (Brújula, 450 pesos).

Las encantadas, por Herman Melville — Genial hasta en sus obras menores, Melville regresa en esta serie de bocetos a su rincón predilecto, las Islas Galápagos, dominio de las tortugas (Alonso, 380 pesos).

Los quinientos millones de la B-gum, por Julio Verne — Si no fuera por las mojígateras que invaden este

TIO LANDRU

DE ESTE MIERCOLES

- PROHIBIERON USAR LA CARETA DE BONIFAZI
- SE INCENDIO EL RECTOR DEVOTO
- DIME COMO ES TU OMBLIGO Y TE DIRE COMO ERES
- INSCRIBASE EN LOS CURSILLOS DE TIO LANDRU
- MARCHA UN PURGANTE PARA LOS DIRIGENTES GREMIALES!
- MUY PRONTO HABIOLA ELECCIONES
- BAILE EN CARNAVAL CON LA BANDA SINCOPADA DE ALEJANDRO LANUSSE
- GUILLERMO BORDA TAMBIEN SE DISFRAZA

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — Del doctor **Ramiro de Lafuente**, 47, como Director General del recién nacido Ente de Calificación Cinematográfica; en Buenos Aires, febrero 13.

• Doctor **Juan Carlos Luqui**, 61, como Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, en reemplazo del doctor **Abel María Fleitas**; en Buenos Aires, febrero 10.

TUMULTOS — Provocado por la Selección Argentina de fútbol, al ser avistada por los aficionados bolivianos; los jugadores argentinos se retiraban de la cancha y sufrieron una



Rulli: La selección en apuros.

avalancha de admiradores; intervino la Policía a bastonazos y hubo una veintena de contusos; en La Paz, Bolivia, febrero 9.

• En torno de **Palito Ortega**, 28; durante su función de despedida en el Club Central, de Córdoba, fue rodeado por la avanzada de una concurrencia de siete mil personas; el ataque de un epiléptico suscitó una reacción en cadena que determinó la entrada en escena de los bastones policiales; hubo una decena de contusos; febrero 10.

• A los pies de **Ava Gardner**, 46, cuando subió a un tablado de flamenco en México y comenzó a despojarse de sus ropas; hubo un contuso: el actor español **Julio Romero**, quien ingenuamente trató de detener el impulso de la actriz y fue golpeado, arañado y mordido por la alcoholizada diva; en Acapulco, febrero 11.

CASAMIENTO — De **Tony Curtis**, 43, que reinciidió frente a **Leslie Meredith Allen**, 24, luego de haber soportado durante nueve meses el juicio de divorcio de su primera esposa, **Christine Kaufmann**; en Santa Mónica, California, febrero 10.

DIVORCIO — De **Barbra Streisand**, 26, quien se puso de acuerdo con su marido, **Elliott Gould**, para separarse "a fin de salvar nuestro matrimonio"; la paradoja terminó con la pareja, que se había casado en 1963 y tiene un hijo de tres años.

MUERTES — **Juan Damián Ramírez Gronda**, 59, presidente de la Su-

prema Corte de Justicia de la provincia de Buenos Aires, de un paro cardíaco, en La Plata, febrero 9. Había llegado a ese cargo en julio del año pasado, luego de una intensa carrera jurídica; fue autor de varios tratados sobre jurisprudencia laboral, era Juez desde 1946 y había pasado también por el periodismo, en *El Día*, de La Plata, y por la docencia, en la Universidad de la misma ciudad.

• **Ruwín Erlich**, 69, pianista ruso radicado en la Argentina desde hace 30 años; en Buenos Aires, febrero 9. Llegado a Buenos Aires comenzó a actuar como solista y formó parte del grupo *Renovación*, junto a José María Castro, Juan Carlos Paz y otros.

• **Esio María Gray**, 84, alto funcionario del Gobierno de Benito Mussolini; en Roma, febrero 9. Había sido miembro del Gran Consejo y Vicepresidente de la cámara fascista; después de terminada la Segunda Guerra Mundial fue sentenciado a muerte y luego indultado.

• **Alejandro Erú**, director del Instituto Argentino de Cultura Superior y secretario general del Colegio Argentino de Parapsicología; en Buenos Aires, febrero 8.

• **Marta Kazazián de Antreassian**, una de las principales componentes del grupo de la equitación deportiva; en un accidente automovilístico, en la carretera de Santiago a Valparaíso, Chile, febrero 12. Había llegado a ser campeona nacional y sudamericana de saltos hípicos.

• **Manuel Plaza**, 69, atleta chileno, subcampeón olímpico en 1928; en



Streisand: La paradoja feliz.

Santiago, Chile, febrero 10. Destacada figura del atletismo sudamericano, medalla de plata en la maratón de los Juegos Olímpicos de Amsterdam.

• **Bonzo**, uno de los visitantes más populares que recibió Buenos Aires este mes; el delfín, amaestrado por la norteamericana **Lona Marvin**, murió en la piletta armada en la Sociedad Rural Argentina, Palermo, al fin de una de sus encantadoras piletas, difundidas a todo el mundo desde Miami; febrero 11. ♦

panfleto xenófobo, fulguraría la seductora amabilidad de Verne (Alonso, 650 pesos; ver página 46).

La semilla del diablo, por **Ira Levin** — Vindicación del Demonio y de sus proezas, resuelta en un tono secundario pero lleno de fascinaciones: en una tenebrosa casona de Manhattan, una recién casada concibe un hijo de Satán (Grijalbo, 1.100 pesos).

DISCOS

Danzas húngaras, de **Johannes Brahms** — Una operación difícil: rescatar de la popularidad excesiva a 21 partituras que dieron fama a su autor. El dúo de pianistas, **Julius Katchen-Jean-Pierre Marty**, ejecuta la hazaña con honesta destreza (London LLC/SLL-18076, estéreo; ver página 43).

Arturo Toscanini — Varias reediciones del *vecchio* en sus mejores y sus peores momentos: *Aida*, de Verdi (VIC-6113, mono), *Sinfonías 5 y 8*, de Schubert (VICS-1311, estéreo), *La Sorpresa y El Reloj*, de Haydn (VIC-1262, mono) y fragmentos wagnerianos: oberturas de *Maestros cantores*, *Lohengrin* y *Fausto*, y el *Idilio de Sigfrido* (RCA).

DEPORTES

DOMINGO 23. Fútbol — El Campeonato Metropolitano de 1969 se inicia en pleno verano: el nuevo Boca Juniors recibe a Atlanta en la zona A, y en la B River Plate, el vendedor de estrellas, visita a Argentinos Juniors (en Boca y La Paternal, a las 16.30). ♦

BEST SELLERS

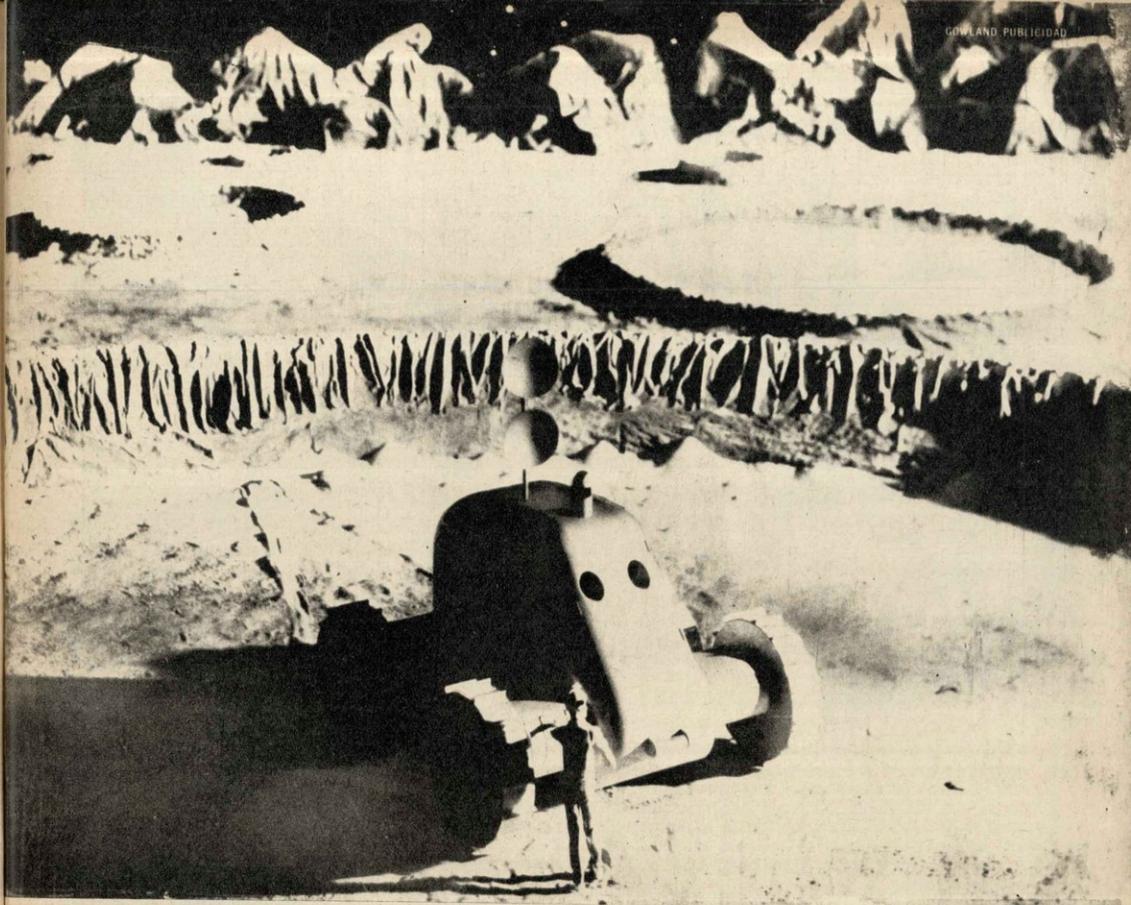
FICCION

- 1) *62-Modelo para armar*, por **Julio Cortázar** (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *Para comerme mejor*, por **Eduardo Guidño Kieffer** (Losada), 2º.
- 3) *Aeropuerto*, por **Arthur Hailey** (Emecé), 3º.
- 4) *La red*, por **Eduardo Mallea** (Sudamericana).
- 5) *Sezus*, por **Henry Miller** (Rueda), 4º.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El fin de la utopía*, por **Herbert Marcuse** (Siglo XXI), 1º.
- 2) *Las palabras y las cosas*, por **Michel de Foucault** (Siglo XXI), 3º.
- 3) *El desafío americano*, por **J. J. Servan-Schreiber** (Zig Zag), 4º.
- 4) *Manual de zonceras argentinas*, por **Arturo Jauretche** (Peña-Lillo), 5º.
- 5) *Uno y el universo*, por **Ernesto Sábato** (Sudamericana), 2º.

• **Librerías consultadas:** *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *Clásica & Moderna*, Del Colegio, *El Ateneo*, *Fausto*, *Fray Mocho*, *Letras*, *Norte*, *Premier*, *Rivero* y *Santa Fe*. ♦



Ingeniería Chrysler no sólo lo llevará a la luna, lo transportará por ella.

Ingeniería Chrysler también tiene primacía en el espacio.

Ud. seguramente viajará en un vehículo Chrysler a la luna.

En ella lo esperará el "Moon Car" (coche lunar), vehículo especialmente diseñado por los técnicos de proyectos espaciales avanzados y probado bajo condiciones similares a las existentes en la corteza lunar.

Trepará a través de cráteres y circulará fácilmente por la polvorienta superficie de la luna.

Otro aporte de Ingeniería Chrysler a la conquista del espacio.



CHRYSLER
FEVRE ARGENTINA

PARA TODOS LOS AUTOS. EN TODAS PARTES, TODO EL AÑO



**TOTALMENTE
SUPERIOR**

NUEVO ACEITE
shell super
MOTOR OIL

Su original aditivo LSH, el polímero irrompible, mantiene la adecuada viscosidad del aceite en cualquier temperatura y condición de marcha.

Actúa enérgicamente contra el desgaste y la corrosión y llega más lejos en rendimiento.

LOS ASES DEL VOLANTE YA LO DEFINIERON: TOTALMENTE SUPERIOR. A su alcance en todas las Estaciones de Servicio SHELL.

UNICO CON
POLIMERO IRROMPIBLE



DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schóó, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios: Julio Algañaraz, Alberto Cousté. Jefes de Sección: Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgardo Cozarinsky, Fañor F. Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio Landívar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samolovich. Servicios exclusivos de Competencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cazueta, Art Buchwald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábat, Landrú, Sempé. Fotografía: Jaime González Cocifla (Jefe), Mario Iglesias, Norberto Yaverovski; The Associated Press, Interpress, Agencia Afa. Diagramación: Alberto Replanski, Daniel Crosa. Archivo: Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Elvio Ubertone, Oscar Belalich, Luis Maiz. Corrección: Dardo Batucacas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno, de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhaide (Mar del Plata), Ambrosia García Lao (Mendoza), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express, Entreprise y L'Expansion (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Guercia (Gerente), José Derasser (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallardo, Rodolfo M. Sabbatini, Oscar Ridereilli. Promoción y Circulación: Juan C. Toer (Gerente). Técnica gráfica: Armando Mangieri (Gerente).

Representante publicitario en los Estados Unidos: Del Stella (The N. DeFilippis Company; Quinta Avenida N° 551, Nueva York).

INDICE

Aniversarios	32
Artes y Espectáculos	40
Ciencia y Técnica	20
Deportes	36
Economía y Negocios	16
Extravagario	28
El Mundo	52
El País	8
Textos: Augusto Roa Bastos	44
Transiciones	2
Vida Moderna	22
La Portada	60

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 18 al 24 de febrero de 1969 - N° 321

CARTA AL LECTOR



Primera Plana

Fútbol: Nuevos remedios para curar viejos males.

La Asociación del Fútbol Argentino lleva treinta meses intervenida. En 1967, Valentín Erediano Suárez, designado por el Gobierno para comandar esa entidad, reestructuró el funcionamiento de los campeonatos locales y abrió las puertas hacia un cambio de rumbo en las concepciones que orientan el vasto negocio futbolístico en el país.

En julio de 1968, Armando Ramos Ruiz tomaba el legado de Suárez y de sus dos años de gestión; ahora, más que un continuador de su obra, aparece como un dirigente resuelto a perfeccionar los esquemas montados por el ex funcionario peronista. Así es como propone, para 1969, nuevas fórmulas para los certámenes profesionales, y encara la aventura del certamen mundial de 1970. Sin embargo, sus planes no pueden remontar el vuelo deseado y necesario, porque los amos del deporte continúan aferrados a su estéril guerra de minucias.

En las últimas dos semanas, el Interventor mantuvo media docena de reuniones con los presidentes de clubes —grandes y chicos— y con las autoridades de la televisión estatal. Además, se enfocó en dos prolongadas entrevistas con Primera Plana, para exhibir sus ideas y esclarecer su posición; el resultado de ambas conferencias, junto con el estudio de la situación actual del fútbol argentino y de la AFA, se incluyen en el informe que corre en las páginas 60/63.

En otro campo menos estruendoso y más trascendente también se ejecutaban reformas y novedades: es en la Secretaría de Justicia, cuya labor —no demasiado divulgada— figura entre las más positivas del régimen. Este año, ese departamento, conducido por Conrado Etchebarne (h), se apresta a lanzar media docena de leyes destinadas a modernizar conceptos y procedimientos jurídicos (páginas 8/9). Es un objetivo, el de la modernización, que esgrimen los Rectores de las Universidades nacionales, quienes una quincena atrás debieron exponer ante el Presidente sus conquistas de 1968: en las páginas 22/27 se pasa revista al estado de tan vital sector de la cultura.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

CORREO

BOXEO—Así como oportunamente, y en forma irrefutable, nuestro cronista deportivo Ricardo Frascara había demostrado la no vigencia del liderazgo de Horacio Accavallo —a partir de su última defensa— pese a que aún se lo reconocía campeón mundial, el artículo sobre Goyo Peralta [Nº 317] pone las cosas en su lugar respecto de un mito que ya sólo puede deslumbrar a quienes no usan otra óptica que el cristal sentimental o la más absoluta carencia de objetividad. Último grande que el cronista no hizo alusión —que quizá no era necesario— al reciente fallo que en el Bristol, de Mar del Plata, aduló a Peralta con un presunto triunfo sobre el aguerrido José Menno, mercedero de un claro empate, donde quedó evidenciado que el popular Goyo descendió inexorablemente la cuesta declinante a pasos acelerados.

Cesáreo Payton
Capital Federal

CAMPEONES—Como bien deberían saber, el glorioso Club Atlético Boca Juniors fue campeón profesional en los años 1962, 1964 y 1965. Es decir que Boca no sale campeón desde hace tres años, no seis como aseguran ustedes [Nº 317]. Por otra parte, el destino del club más importante del planeta y de la Luna dentro de poco (el ilustre Armando ya sacó pasaje) no será empañado por artículos que destilan tanto odio, revanchismo y envidia como ése.

Rubén Ríos
Capital Federal

APELLIDOS—Respecto al artículo "Vietnam la preocupación de los carpinteros" [Nº 316], no voy a discutir su mérito. Solamente quiero señalar que no hay tal "leyenda sellada en el blasón familiar", pues las dos últimas líneas entre comillas pertenecen a un brindis de John Collins Bossidy (1860-1928) en una cena del Holy Cross College, en 1910, y que dice: "And this is good old Boston. / The home of the bean and the cod / Where the Lowells talk only to the Cabots / And the Cabots talk only to God."

Lowells, no Lodge, señor Director.

Lilia Oliver
Nueva York, su

N. de la D. — Cabots, en definitiva.

TURISMO—"Mucho me ha interesado el artículo «Para atrapar al turista» [Nº 316]. Cuando vi en la revista de qué se trataba, pensé que Primera Plana estaba en función actualizadora y con temas siempre a la medida de los deseos del lector. Pero, he aquí el motivo de la presente, el tema está tratado no en la profundidad que hubiese deseado en el aspecto precisamente que más interesa al turista que, como yo, piensa realizar el viaje en automóvil; es decir: el itinerario a seguir y las reales condiciones de transitableidad con que cuenta el camino que se está construyendo. Tampoco se indica cómo se encuentra la ruta para llegar a Bariloche desde Zapala via San Martín de los Andes. En fin, pienso que el tema se tendría que haber tratado con más

extensión, ya que nada se dice sobre la disponibilidad de hoteles y su costo en Bariloche. Mucho estimaré quieran ampliar este panorama, pues aunque parezca mentira, a pesar de las averiguaciones que he realizado por mi cuenta, nadie ha sabido concretarme nada y, peor aún, he recogido versiones que se contradicen. Pareciera que se trataba de otro país y eso es lo que más me duele como argentino, especialmente en la era de comunicaciones en que vivimos. Se me ha creado la sensación de que conocer las maravillas del Sur, más pareciera una aventura, un descubrimiento, que un viaje de placer.

José Turchi
Rosario, Santa Fe

N. de la D. — El lector Turchi se adelantó a los acontecimientos; precisamente en estos momentos un equipo de Primera Plana está estudiando toda la ruta a Bariloche, incluyendo el cruce a Chile.

SALARIOS—Ante la desfavorable acogida que mereciera, entre los trabajadores, el aumento del 8 por ciento decretado por el Gobierno, el columnista Julián Delgado [Nº 314] sostiene que "no hay razón para tanto", ya que el sector asalariado no ha hecho otra cosa que un "sacrificio de expectativas". A renglón seguido, asegura a los lectores que el referido incremento "alcanza para cubrir el 5 por ciento de pérdida del salario real experimentado a lo largo del año que termina y, por anticipado, el 4 por ciento de alza del costo de vida que, se estima, habrá de ocurrir en el año que se inicia". La confrontación de estas palabras con los hechos permite advertir dos discordancias principales: 1º) El alza del costo de vida durante 1968 no fue del 5 por ciento, por cuanto las mismas estadísticas oficiales reconocen un aumento del 9,6. 2º) El articulista omite tomar en cuenta la pérdida de ingresos reales sufrida por los trabajadores durante el período que va desde mayo a diciembre de 1967. Recordemos que, en todo ese año, el alza de precios alcanzó al 27,3 por ciento y que en un solo mes —julio— fue del 5 por ciento.

Muchas otras cosas podrían agregarse, como, por ejemplo, las diversas objeciones que merece el índice utilizado por la Dirección Nacional de Estadística y Censos para medir el aumento del costo de vida.

Alberto C. de Renzis
Temperley — Bs. Aires

CRITICAS—Quienes leemos Primera Plana desde hace seis años, notamos con desasosiego una lenta pero inexorable caída en el nivel de la revista. Así vemos: 1) portadas sin la depuración de otras épocas; 2) falta de aquellos números que traían muchas páginas merced a memorables artículos como el Diario del Che, las elecciones norteamericanas, las inversiones extranjeras en el país; 3) disminución increíble de las noticias de real interés cultural para dar paso a un matiz mucho más frívolo (rescato aquí la única sección que mantiene el brillo digno de Primera Plana, la de Artes y Espectáculos); 4) cerce-

namiento casi absoluto de la antes formidable sección Economía y Negocios; 5) cambios "geográficos y visuales" francamente asombrosos, pues no sé cómo pueden relegar al último lugar las noticias internacionales. ¿Por qué no aumentan el precio, aunque sea para recuperar el nivel perdido?

Osvaldo A. Prato
Capital Federal

N. de la D. — El lector Prato dice leer Primera Plana desde su aparición; no lo parece: por empezar, sólo cita artículos aparecidos durante 1968, y olvida que todas las publicaciones argentinas, sin excepción, reducen sus páginas durante el verano; así ha ocurrido siempre con Primera Plana. En cuanto a la disminución de "las noticias de real interés cultural" no sabemos si se refiere a nuestra intensa cobertura de la actualidad nacional y exterior, a la edición periódica de informes especiales, o a la pesquisa de los movimientos religiosos, deportivos, costumbristas o científicos. Es cierto que decretó el espacio dedicado a Economía y Negocios; pero no su atenta vigilancia de los problemas locales y foráneos de tan vital materia. En cuanto a los cambios "geográficos y visuales", obedecen a un deseo de renacimiento —que puede, desde luego, ser criticado— y al hecho, también importante, de haber contratado la impresión de la revista en otros talleres gráficos. Respecto de las portadas, no entendemos si el lector Prato alude a cuestiones gráficas o temáticas. Desde marzo de 1967, esta revista mantiene el mismo precio de tapa, 150 pesos: no obstante, ha sumado más redactores y corresponsales a su plantel; ha contratado más servicios internacionales, ha mantenido durante la temporada un promedio de 80 páginas y 6 a todo color, ha duplicado los viajes al interior y el exterior de sus especialistas —todos ellos pagados por la editorial, y no por Gobiernos u organizaciones privadas—, ha desembolsado ingentes sumas para ofrecer documentos como los de Robert Kennedy o Anatole Martchenko.

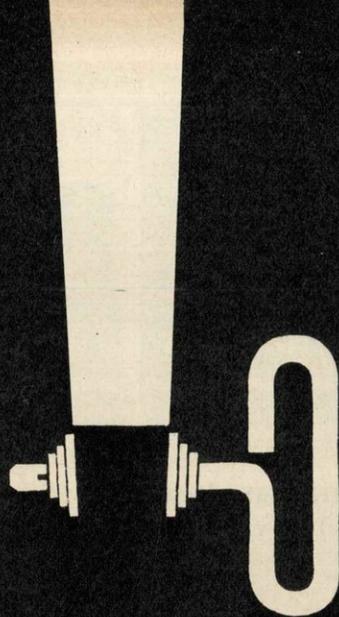
PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13, Buenos Aires.
Teléfonos 33-8576/70, 34-8018/10
Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999
AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo, Azopardo 750, interior y exterior; SADVE S. A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos Rotog-Arg S. A. I. C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (via aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, via correo, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 987.090.



**Cuando un frigorífico
busca mejorar sus sistemas
de envasado, merece -casi-
llamarse Swift.
Si utiliza ya la técnica
más avanzada y obtiene
envases de absoluta confianza,
es**

Swift



Alfaques Etchebarne y Palacio: Dos años de legislación, ni un solo día en el juzgado.

Justicia: Las nuevas leyes

"Yo mismo discuto con los ingenieros, reorganizo los planos, cambio de ubicación las cocinas, introduzco mejoras en los baños", se enternecía el jueves último, ante un grabador de Primera Plana, el Secretario de Justicia, Conrado Etchebarne, 39; hablaba de la futura Cárcel Modelo, una obra que surge en el parque de los Patrios, de Buenos Aires, y que se propone inaugurar este año.

Un presidio limpio y soportable, que reduzca sin torturas a la creciente colonia penal, no es lo único que Etchebarne y el Subsecretario —Lino Enrique Palacio, 40— son capaces de brindar: en los próximos meses anunciarán un florilegio de nuevas leyes, y la reforma de otras, anticuadas. Será el remate de la tarea iniciada en julio de 1966, una de las más fructíferas entre las cumplidas desde el Gabinete nacional (Nº 223, págs. 14 a 17).

Por cierto que reescribir viejas partidas y llenar vacíos legislativos importa menos quebraderos de cabeza que obtener de la Tesorería el dinero para reconstruir el país: tal es el reparo de algunos otros funcionarios que, sin embargo, a veces cobijan negligencia y falta de imaginación. En 1966, Etchebarne y Palacio llamaron en su ayuda a la nata de los juristas argentinos; al punto, unas 60 notabilidades se prestaron a trabajar "ad honorem" en la revisión de todo el cuerpo legal.

Los frutos: las reformas de los Códigos Penal (introdujo nuevas figuras delictivas; modificó las penas), Civil (estableció el divorcio relativo por mutuo consentimiento), Procesal (eliminó las argucias curialescas). Además se sancionó el Código Aeronáutico y se modernizaron las normas de cotización de las acciones en Bolsas, mientras se dictaba una Ley de Seguros que permite a las firmas cubrir los riesgos propios del siglo XX, amén de un estatuto que reglamenta el ingreso y los ascensos en los Tribunales. La representación del Estado en juicio fue confiada a los abogados de las reparticiones y empresas fiscales, y se

fundaron dos docenas de juzgados en todos los fueros de la Capital.

Desgraciadamente, no hay Justicia sin ergástulas; pero interesa que esos lugares no se conviertan en casinos de la delincuencia: así operan hasta ahora, por falta de estímulos, a los reos que buscan sinceramente nuevas formas de vida. "En 1966 dividimos al país en tres zonas —narró Etchebarne a Primera Plana—, donde se crearon sendos complejos penitenciarios y en cada uno de ellos una cárcel de máxima seguridad, otra de medianos recaudos y finalmente una tercera de poca vigilancia, lo cual permite la separación de los internos de acuerdo a su peligrosidad." Tal vez los avances de la Secretaría en este rubro —prisiones abiertas en La Pampa, Río Negro y Ezeiza— se deba a la eficaz gestoría de fondos por parte del director de Institutos Penales, el coronel jubilado Miguel Payva, un devoto camarada del Presidente Onganía.

Etchebarne, un flamante marido que sin embargo vive prácticamente en su despacho de Gelly y Obes al 2200, en la retaguardia de la plaza Francia, diseñó también el programa de los próximos meses, cuyas prioridades comprenden estos siete cuerpos:

- **La Ley de Sociedades Comerciales** — Una iniciativa que fue sometida, durante 1968, a la exhaustiva consulta pública; especialmente convocado, un simposio de la Bolsa de Comercio la estudió en setiembre último. Intenta modificar el régimen de todas las compañías, e introducir variantes en el Código de Comercio, promulgado hace 110 años en la provincia de Buenos Aires, y que la Nación adoptó en 1862. "En el siglo transcurrido aparecieron grandes novedades económicas", justifica Etchebarne las necesidades de reforma. Especialmente, el texto que se conocerá busca proteger al inversor, y sobre todo al accionista de sociedades anónimas desligado del control de la empresa: se pretende ponerlo a cubierto de maniobras monopólicas. Otro aspecto considerado: la necesidad de

simplificar los trámites —y disminuir los costos— de integración societaria, así como la protocolización de los aumentos periódicos de capital y las reformas de los estatutos. El órgano también asegura la vigilancia del Estado; pero trata de que ella se ejerza cuando en verdad existe de por medio un legítimo interés público, como en el caso de quienes acuden a las fuentes populares de financiación con títulos y debentures. En cambio, las trabas a las llamadas "sociedades anónimas de familias" disminuirán sensiblemente. Se prevé que Onganía aprobará los textos el mes que viene.

- **El Código de la Navegación** — Debe fijar las vinculaciones entre los armadores, las compañías navieras y el Estado en el plano administrativo. En la faz civil, ordenará lo relacionado con los derechos y obligaciones de los transportistas, con sus tripulantes, pasajeros y clientes: contempla la institución de normas sobre accidentes y delitos a bordo, horario de trabajo y situación del personal en el caso de que el buque no llegue a destino. Los casos de muerte del operario responsabilizarán de los gastos al propietario del navío. El esquema será elevado a la Presidencia en abril próximo.

- **La Ley de Propiedad Horizontal** — Una propuesta de diversos sectores que trata de completar aspectos olvidados por los legisladores de 20 años atrás: básicamente, en cuanto a las relaciones entre comprador y vendedor —incumplimientos, demoras, fraudes—, y los habituales problemas de convivencia en los departamentos.

- **La Ley del Nombre** — El tema no está definido todavía con precisión. Pero la idea básica consiste en sólo permitir la inscripción en los registros civiles de nombres castellanos, o de aquellos extranjeros que puedan traducirse. Prohibirá definitivamente los patronímicos vergonzosos o ridículos y aquellos reñidos con la moral.

- **La Ley de Fondos de Comercio** — Su objetivo es regular los tratos entre adquirentes y vendedores de negocios, en cuanto a la "llave"; el texto, por ahora en consultas, quiere cercenar una estratagema bastante común: la

del comerciante que vende su tienda (y claro está, transfere su clientela), para fijarse en un local vecino y sustituir los parroquianos al incauto comprador. Además, la disposición incluirá un título que obliga a efectuar publicaciones en los diarios cuando se intenta ceder activos: de esta manera, los acreedores podrán ejercer su derecho de oposición hasta que se les pague.

• *El Código Laboral* — Cuyos artículos modifican las costumbres vigentes, en un fuero donde los patrones suelen especular con la sed económica de los trabajadores: deslizan "chicanas" para alargar el juicio y casi siempre obligan a los proletarios a una transacción privada, favorable a los primeros. Un paso que se desea quitar: la conciliación obligatoria, capaz de retardar las causas. Por otra parte, las demandas se plantearán en el tribunal más cercano al domicilio del obrero.

Fondos, se necesitan

El Secretario reveló a Primera Plana que los equipos asesores inician ya la adaptación del Código de Procedimientos Penales sobre la base de la oralidad de los procesos. "Pero lograrlo llevará un par de años, en los cuales deberemos preparar las salas de audiencia, con sus alcaldías y los recintos para abogados y Jueces", dirigió.

Desde luego que, pese a ser menos notorias, las angustias de Etchebarne también son financieras: faltan las instalaciones necesarias para establecer sistemas modernos de administración. Como las Fuerzas Armadas, los Tribunales padecen un éxodo de técnicos jóvenes y capaces porque, más allá de los honores del cargo, los fiscales y los magistrados están mal retribuidos: perdieron el 60 por ciento del salario real desde 1943 (ver N° 299).

No obstante, si se toma como índice el primer Presupuesto elaborado por el Gobierno Onganía en 1967, a partir de entonces los fondos de Justicia crecieron un 57 por ciento, mientras que los de Defensa se incrementaron, hasta hoy, en un 53 por ciento. De cualquier modo, la comparación es engañosa porque, según el Ministerio de Economía, los aumentos de sueldos están dentro del arbitrio de cada Secretario, pero deben vincularse con efectivos ahorros practicados en cada cartera.

Ahora bien: mientras Defensa sólo gasta el 60 por ciento de su cuota en sueldos, Justicia insume en ellos el 90 por ciento. Consecuencias: una modesta postergación en el sector "inversiones" de las Fuerzas Armadas permitirá que hacia marzo los militares reciban un 25 por ciento más. Tal vez Etchebarne no logre achicar, en beneficio de los Jueces, su magro 10 por ciento dedicado a gastos de capital.

Quizá la pobreza sea el precio que los Jueces pagan por la resistencia que suelen oponer al avance del Poder Ejecutivo: ocurrió en 1968, en Formosa, Santa Fe, Buenos Aires, y en ciertas actitudes de la Corte Suprema. Si la Secretaría de Justicia es un laboratorio notable de investigación legislativa, también es cierto —*summum jus, summa injuria*— que resulta cada vez más difícil ejercer la magistratura. ♦

PERONISMO:

Bajo dos banderas

Dos semanas atrás, las palabras de Onganía a 46 sindicalistas adictos fueron, en cierto modo, un desafío al peronismo gremial: rompieron la ilusión de un acuerdo para intentar, en común, la resurrección de la cct. Quienes busquen la gracia del Gobierno —pareció señalar el Presidente— deberán ajustarse a la política oficial, sin objetar ni intentar negociaciones que pretendan situar al Estado en un pie de igualdad con las entidades laborales.

Por cierto, desde marzo de 1967 —cuando Onganía doblegó el Plan de Acción cegestista—, en las relaciones del trabajo hay vencedores y hay vencidos; las jerarquías establecidas por el Presidente son realistas y derivan de su propia victoria.

Si él cree en su *imperium*, sus adversarios, en cambio, confían en las amenazas. El martes último, los nueve enviados de Augusto Vandor a Madrid regresaron con instrucciones especiales de Juan Perón para reorganizar, a partir de las 62 Organizaciones, la central obrera. En verdad, *El Líder* había entregado a Vandor el comando de esa manobra unos meses atrás; esta vez, fueron los protagonistas de la aventura quienes se acercaron al "sancta sanctorum" de la Puerta de Hierro para enterarse del plan de ataque. "Al recoger junto a sí a los 46 dirigentes colaboracionistas —explicó Perón—, el Gobierno los sindicó a ustedes como opositores. No desechen la oportunidad de unirse porque ahora tendrán «pueblo a favor», los alentó.

Nueve jefes visitaron España: Avelino Fernández (metalúrgico), Heber Urruti (plástico), Juan Eyheralde (zapatero), Ramón Elorza (cocinero),

Jorge Luján (vidriero), Enrique Martínez (gasista), Rogelio Ordoz (mecánico), Italo Marzuelli (perfumista) y Rafael Coronel (enfermero). La delegación invirtió 2.411.995 pesos en pasajes.

Todos ellos retornaron convencidos del más reciente esquema de Perón: a breve plazo, Onganía deberá enfrentar a un cisma oficialista, que polarizará al Gobierno en "nacionalistas" versus "liberales". Si el justicialismo apronta sus cuadros —un resultado que asegura el convenio de Vandor con Jorge Paladino—, Onganía no tendrá más remedio que pedir auxilio a Madrid, con el fin de salvarse.

Tal cual se ve, en el fondo el esquema es pro-oficialista, pues desemboca en un acuerdo con el Gobierno (que éste dice repudiar): corresponde a la etapa de apaciguamiento inaugurada por Perón el pasado 17 de octubre, obedece al fracaso del frente opositor que él reclamó. Sin duda el peronismo no puede mantener una posición intermedia, que lo disolvería: opta entonces por ofrecerse al Gobierno a través del sector "nacionalista", eterno aspirante al "pacto social".

En Madrid, Perón había ordenado a sus nueve arcángeles que se pronunciaran en favor de un llamado a elecciones; el jueves último, ellos, que siempre hicieron gala de su antedemocracia, redactaban una declaración que se conocerá esta semana: fustiga el plan económico del Gobierno y reclama una salida política. De todos modos, las fuentes militares estiman que el grito es una pompa de jabón: "Ellos nos han prometido que no harán el juego a los radicales ni a los viejos políticos", aseguró a Primera Plana un coronel del servicio de Inteligencia.

Curiosamente, el miércoles 5, los romeros a Madrid podían encontrarse, sin mucho esfuerzo, en las inmediaciones de la Secretaría de Trabajo: es que los trámites de sus entidades los llevan forzosamente a recalar en los despachos oficiales. Si el Gobierno



El regreso a Itaca: Piden queso y les dan hueso...
(Marzuelli —Izq.—, Elorza, Coronel, Fernández, Luján, Eyheralde)

elude todo convenio, es porque sabe que su fuerza de captación es grande: posiblemente el núcleo de 46 *participacionistas* crecerá en las conversaciones de pasillo. Por lo demás, los líderes no desean recorrer la ruta del calvario que ya anduvo el gráfico Raimundo Ongaro: apenas ocultán, en su mascarada opositora, las ansias de ser consentidos, de obtener una posición honorable dentro del oficialismo.

Desde luego, no faltarán las escaramuzas parciales; el lunes 3, Vandor accedió a levantar los paros intermitentes que su gremio ensayaba en Bahía Blanca: lo hizo cediendo a una sugerencia oficial; entonces, una "solicitud" de su grupo recordó veladamente a Onganía que el Plan de Lucha de la ccr en 1964 fue una catapulta de las tantas que enviaron al caudillo militar a la Casa Rosada. ♦

[R. A.]

TRANSPORTES:

Dios salve a los subterráneos

El mes que viene, dos grupos asesores contratados cinco meses atrás por la Secretaría de Transportes, elevarán a Armando Ressa sus dictámenes sobre la prolongación de los subterráneos "B" y "D", que circulan en Buenos Aires: se trata de establecer la posibilidad de agregar 7,700 metros de vías a la red actual; los primeros 3,700 se extenderían desde la estación Federico Lacroze del ramal "B" hasta el barrio de Villa Urquiza, y los 4,000 restantes tal vez enlacen a "Palermo" con la enrocada de las avenidas Cabildo y Monroe, en la zona de Saavedra.

Las firmas consultoras se integran con expertos argentinos y extranjeros; el primer consorcio, encabezado por

Latinconsult, está asociado a firmas alemanas y suizas. El segundo fue adjudicado al estudio de Antonio Lanusse, ex jefe de Ressa, y cuenta con aportes norteamericanos y belgas; el costo total del asesoramiento trepa a los 550 millones de pesos.

Hace seis meses, cuando se licitaron las consejerías, fueron eliminadas las compañías que hoy remodelan el subte de Londres, y las que mantienen el *métro* de París; estas últimas construyen a la vez la red mexicana. Entonces circuló la versión de que Ressa había impuesto su criterio por sobre el de los funcionarios de Subterráneos de Buenos Aires. Según el ingeniero Cirilo Nassif, quien denunció el caso en el *Círculo Militar*, las firmas reledadas cotizaron precios menores aún que las adjudicatarias.

El proyecto para ampliar el tramo "B" contempla la instalación de estaciones en Chorroarín, avenida de los Incas, Pampa y en Villa Urquiza; el trayecto de Cabildo incluirá cuatro apeaderos, en Dorrego, Federico Lacroze, José Hernández y Echeverría. El propósito original consistía en iniciar la excavación de los nuevos túneles inmediatamente después de conocidos los proyectos; sin duda, extraño que no se pensara en prolongar la veterana sección "A", y que el Secretario se divorciara de un viejo anhelo: el de tender un sistema transversal, de Callao y Santa Fe a plaza Constitución.

Lo cierto es que la Tesorería sólo aportará este año unos 2.500 millones de pesos a SBA, que, por otra parte, tuvo un déficit de 370 millones en el último ejercicio. También es cierto que la Secretaría puede dedicar a las faenas el saldo de la liquidación de Transportes de Buenos Aires, desconocido hasta hoy, y los 5.000 millones que le deben las empresas de colectivos privatizadas. Pero son arbitrios bastante inasibles, en verdad; tanto que en SBA no se vislumbra otra solución que aumentar a 15 pesos el valor del *cospel*. ♦

POLITICOS:

La vida es sueño

La semana pasada, mientras los vandoristas ejercían nuevas presiones sobre el Gobierno para que Onganía les permita integrarlo —ver páginas 9 y 10—, la vieja guardia política aderezaba otra carga en todo el país. A juicio de sus patriarcas, el Presidente se verá acosado por el Ejército en abril; según ellos, los militares están disconformes y exigirán una salida electoral.

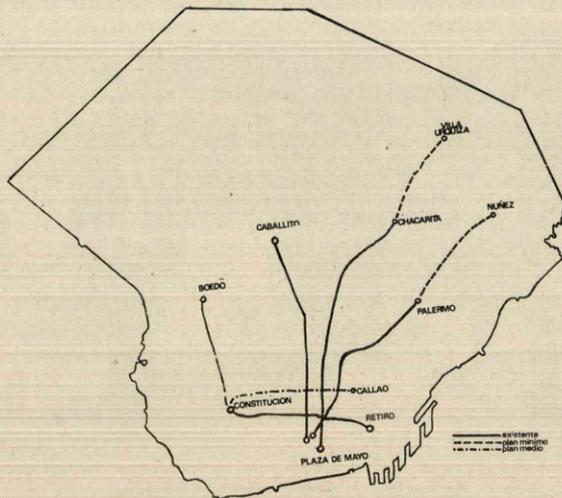
Por supuesto, los oficialistas niegan con firmeza tal posibilidad, y es verdad que pocos indicios la abonan; con todo, algunos funcionarios de la Secretaría de Gobierno depuraban el miércoles último que los rumores comiciales hayan surgido de la entraña misma del régimen: tres semanas atrás, ciertos nacionalistas, peronistas y desarrollistas infiltrados en el Poder conjuraron la posibilidad de que Onganía llame a un referéndum, capaz de legitimarlo (Nº 317). Esas sectas buscan transformarse en partidos de apoyo al sistema, y negociar ventajas con él.

De todas maneras, la oposición dio por cierta la versión; el jueves pasado, Leopoldo Bravo reunía en su finca sanjuanina a un selecto lote de políticos: ellos creen que el Gobierno, deteriorado, cederá a las urnas. Ese día, en Mar del Plata, un ex gonfalon de Bravo —el general en retiro Cándido López— proponía "un Gobierno civil y de las Fuerzas Armadas que mantenga permanente contacto con el pueblo. Podrá ser —aclará—, mediante sucesivos plebiscitos, que tiendan al restablecimiento de la democracia".

Los tres asados

En cambio, Oscar Alende —quien cumple una gira por sus dominios bonaerenses— afirmaba que "el proceso no desembocará en un hecho que entregue el poder a los adversarios del Gobierno. Con Onganía o sin él, la revolución continuará —vaticinó—, y, en su momento, las Fuerzas Armadas cederán paso a una administración civil que sea revolucionaria". Como se ve, Alende es el primer soporte del Estado entre los dirigentes políticos.

Los radicales, a su vez, confían en seducir al Comandante Alejandro Lanusse, para que propine un golpe capaz de imponer las elecciones. "Una farsa donde las grandes mayorías populares estarán proscriptas", respondían los militantes de la juventud de la ucrp: están al tanto del enlace que José L. Cantilo y Arturo Mor Roig cumplen entre Lanusse y Pedro Eugenio Aramburu. De todas maneras, la fidelidad de Lanusse al Ejecutivo no parece peligrar: los tres domingos anteriores a las vacaciones presidenciales, Onganía y el Comandante manducaron en plena amistad sendos asados en la residencia de Campo de Mayo. ♦



La red actual y los proyectos: ¿A costa de los usuarios?

CINEGETICA:

Los pavos del monte

Se llaman Gerardo Burgos, Ricardo Garrilaso, Eduardo Lombardi, Leonardo Sorrentino, José Quintero y Franco Luppi. Son jóvenes, barbados y parecen gente de armas tomar: cuando se los detuvo —el pasado lunes 10 en el abra de Santa Laura, cerca de El Carmen, en Jujuy—, llevaban consigo una carabina y un matagatos de calibre 22, un añoso Winchester 44 (el arma que conquistó el Far West) y una Colt 45. Ellos sostienen que recorrían la zona cazando pavas del monte, un ave muy similar al faisán.

¿Basta para condenarlos por guerrilleros? Quizá no, pero un arranque de Lombardi sirve para intuir que el grupo no es totalmente apolítico: el miércoles pasado, mientras la guardia jueña los trasladaba desde el Cabildo (donde están las prisiones) hasta la delegación de la Policía Federal, el reo gritó varias veces: "¡Viva Perón!".

Se recuerda que entre el 11 y el 13 de enero deliberó en Córdoba una convención de la izquierda peronista; el movimiento se dividió porque los acólitos de Ricardo de Luca aguardan la autorización de El Viejo para lanzarse a la insurrección. En cambio, los diáconos de Bernardo Alberte lanzaron una incendiada declaración en la cual prometían hechos armados a breve plazo. "La



Primera Plana

Ongaro en Tucumán: ¿Se viene?

guerrilla es la vanguardia combativa del pueblo", proclamaron (Nº 317).

Desde luego, los servicios de espionaje estaban en autos: se sabe que Burgos fue maestro en una escuela de Rinconada, en La Puna; hacia diciembre —mucho después de su hégira del lugar— comenzaron a llegar a ese villorrio grupos de "sociólogos" que se preocupaban por establecer la ideología política de los campesinos. Intrigados por la asiduidad, éstos pidieron al Go-

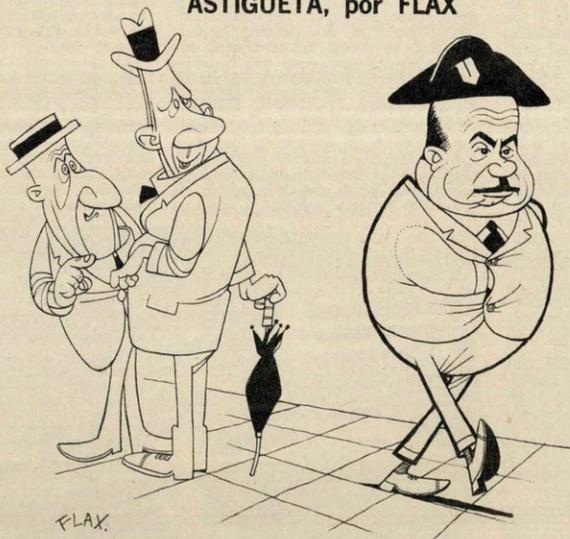
bierno jueño la razón de tales encuestas. Nadie supo responderles y se ordenó una investigación. Se insiste en que la guerrilla obedece al comando del Inti Peredo, la sombra del Che.

Si así fuera, el grupo corrió la misma suerte de Ernesto Guevara: apremiados por el hambre, sus miembros recurrieron a los labriegos de El Carmen; rogaron "unos higos para comer". El domingo 9, uno de éstos, Gabino Vega, se amarteló en su mula zaina y corrió a "denunciar la invasión a la Policía", según declaró a Primera Plana.

Es que la desconfianza rural es el principal recurso de los gobiernos contra el exotismo guerrillero. Pero coincidentalmente, desde hace un mes, Raimundo Ongaro reside en Tucumán: lo citó el Juez de Instrucción para avalar una denuncia que el sindicalista llevó contra la Policía local por el rapto de que fue objeto el 15 de enero. En ese lapso Ongaro se dedicó a agitar la provincia con poco éxito; sin embargo, el último 7 de febrero, la población de Esperanza le organizó una clamorosa recepción de 4.000 insurgentes.

El 9, Ongaro tuvo igual trato en Bella Vista y los vigilantes decidieron entonces obstruirle el paso, pero el linotipista pasó triunfalmente la barrera y originó una pueblada, el 11, en Villa Quinteros. Se lo detuvo, pero hubo que excarcelarlo luego, por falta de méritos; el jueves 13, desde Santa Lucía, Ongaro predicaba una vez más la rebelión. Ahora, la Secretaría de Informaciones del Estado se pregunta: ¿estaba Ongaro en Tucumán para apoyar a la partida jueña? ♦

ASTIGUETA, por FLAX



—Es el Secretario de Educación: Tiene las Facultades alteradas ...



Primera Plana

La vergüenza de San Isidro (izq.), y los secretarios Olivares, Paz, Correa Luna: "Salvame Legui".

MUNICIPIOS:

El general Imaz pasa revista

Con alguna demora, el pasado lunes 10, el Ministro de Economía bonaerense, Alieto Guadagni, reveló a la prensa el monto del presupuesto local para este año: la provincia insumirá 191.792 millones de pesos, un 10 por ciento menos que en 1968. Pero las flamantes cifras no incluyen a las reparticiones descentralizadas, cuyos gastos podrían elevar la previsión actual por sobre las del último ejercicio.

Razones de la tardanza: el 2 de diciembre pasado, cuando Guadagni (de 35 años, ex alumno de la Universidad de Berkeley, en USA) recibió el cargo de manos de su amigo José M. Dagnino Pastore, hoy Secretario del Consejo Nacional de Desarrollo, el borrador del Presupuesto arroja pérdidas por 6.000 millones de pesos. A instancias de la Secretaría de Gobierno, Guadagni lo rehizo amputando partidas.

En el impuesto a las actividades lucrativas se "uniformaron" las tasas, hasta entonces distintas en los 121 partidos de Buenos Aires; es cierto que algunas bajaron, pero otras subieron: en Mar del Plata, por ejemplo, los agraciados mantuvieron el silencio normal, pero las víctimas de las alzas pusieron el grito en el cielo. También aumentaba la gabela sobre los inmuebles: Guadagni incrementó la valuación fiscal en un 10 por ciento y tal vez eleve la alícuota a cobrar (Nº 319).

Es que, para las escuelas provinciales argentinas, un presupuesto equilibrado, como lo exige Mario Díaz Colodrero, significa, en buen romance, el aumento de los tributos: en Buenos Aires —que no es la más pobre—, a la multiplicación de las tasas estadales debe sumarse la de los municipios.

Quizá para aplacar el descontento público, el Gobernador Francisco Imaz elabora una reforma total del Poder Ejecutivo: consistirá, según las primeras versiones, en la fusión de todas las oficinas en tres gigantescos superministerios. De paso, Imaz eliminará a

ciertos Alcaldes del conurbano, cuya gestión no satisface a los vecinos.

Tal vez por eso, algunos Intendentes de la zona se lanzaron a diagramar, con poca o mucha prudencia, fabulosas obras públicas.

Es el caso del coronel en retiro Angel Gabriel Larralde, un ex militante colorado y amigo de Cándido López, que elevará en Tres de Febrero, al Noroeste de la Capital Federal, un moderno centro cívico, apto para cobijar las oficinas de la Municipalidad. Con 47 kilómetros cuadrados y 9.000 habitantes en cada uno de ellos, el partido es famoso por sus esteros: casi todo el ejido se convierte en un marjal cuando llegan las lluvias; el 50 por ciento de las arterias son de tierra y faltan obras cloacales. También la Comuna reside en una casucha pintada a la brocha gorda: un rancho al que se le fueron agregando habitaciones.

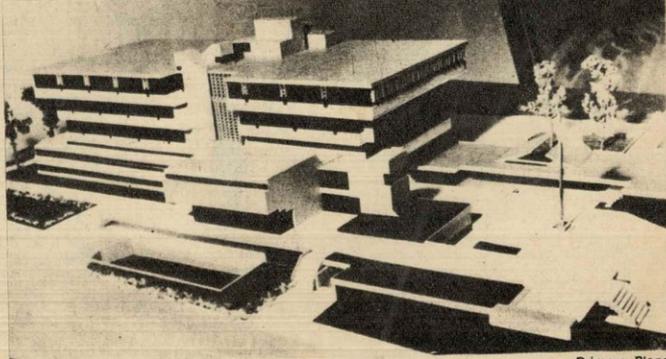
Una buena política prioritaria exigiría sanear primero los bañados, pero Larralde (49 años, 3 hijos) se defiende: informa que está en marcha la rehabilitación de once cuencas, y un vasto sistema de desecamiento pluvial que canalizará el limo, desde la estación ferroviaria de Martín Coronado hasta el arroyo Morón. Costará 750 millones

de pesos, solventados por los vecinos, la Intendencia y el Gobierno Imaz.

Es difícil no enternecerse junto con Larralde frente a la maqueta del anhelado centro cívico: una construcción que abarcará cuatro manzanas, y se extenderá desde la avenida San Martín y General Hornos hasta Juan B. Alberdi y las vías del ferrocarril. Demandará una inversión de 540 millones de pesos, que Larralde dijo tener: 120 millones serán aportados por el Banco de la Provincia, otros 220 millones salen de los ahorros municipales. El resto se pagará a plazos.

"Cuando yo llegué a la Intendencia —dijo Larralde a Primera Plana— hallé estacionados frente a ella numerosos automóviles de lujo; pregunté el nombre de sus dueños y me dieron los de varios inspectores. Entonces comprendí por qué en Tres de Febrero sólo se colectaban 550 millones por año: ellos mismos alestaban el fraude."

Actualmente, los feudatarios de Larralde cotizan unos 2.000 millones anuales; ellos provocaron un remoleno en 1967, cuando el coronel sustituyó a los funcionarios complacientes con varios inquisidores del Banco Hipotecario Nacional, que gozaban de un porcentaje sobre las multas aplicadas a los



Primera Plana

El ensueño de Larralde: En la línea de Mayo y de Caseros.

evadores de las tasas. "Uno de esos peritos llegó a cobrar un millón de pesos", recuerda Larralde (Nº 233).

¿Qué monumento adornará el centro cívico? "Levantaremos uno, pero ya decidí que no represente ni a Rosas ni a Urquiza, sino a la batalla de Caseros", replica Larralde. Tal vez alguno de sus frisos memore a las huestes brasileñas y orientales que en 1852 invadieron la Argentina.

El partido de San Isidro —los pagos de Juan Martín de Pueyrredón— no tiene problemas históricos; sí, un ampuloso esqueleto de cemento, invadido por la maleza, que se levanta a la vera del hipódromo y espera desde 1958 convertirse en un hospital. Los cimientos de la mole fueron puestos por el Intendente frondicista Miguel Ángel Posse, quien entonces buscaba, sin éxito, igualar las gestiones legendarias de Ernesto de las Carreras, un conservador, y de un discípulo de éste, el peronista Mauricio Scatamacchia.

Posse obtuvo del hipódromo la concesión del dos por ciento sobre las apuestas, con destino al sanatorio: sea porque los fondos se malversaron —como murmuró entonces la oposición— o por dificultades inherentes a la grandiosidad del proyecto, lo cierto es que jamás se terminó. Luego de 1962 los Alcaldes destinaron la cuota proveniente del juego a rentas generales. Pero "dentro de seis meses se reanudarán las tareas", confió aborrazado a Primera Plana Ricardo Correa Luna, Secretario de Obras Públicas de la Intendencia. Aunque "tal vez hagan falta modificaciones estructurales, dado el cambio de las técnicas médicas", especula Mario Olivares, 44, titular de Bienestar Social, a quien acompaña Carlos M. Paz, de la cartera de Gobierno: dicen haber obtenido —por mediación de Conrado Bauer— nuevos aportes del Jockey Club.

Parece dudoso que consigan los 1.200 millones necesarios para regar el almázcigo; de todos modos, una vez inaugurado, podría autofinanciarse de acuerdo con el sistema de cotización popular, muy utilizado en USA, y que el sanitarista Isaac Tolchinsky ofrece a San Isidro. Si tan sólo el tercio de la población local —unos 300.000 habitantes en total— paga 500 pesos mensuales, el sanatorio podrá soportar 1.400.000 consultas anuales y 1.500 internaciones cada treinta días. "Deseamos que el Estado, y las fuerzas vivas locales, formen una empresa como cualquier organización privada de salud", comenta Tolchinsky.

Que la inopia de los ediles del Gran Buenos Aires se transforme ahora en una descomunal actividad es un hecho más vinculado al descontento de Imaz (y de los contribuyentes) que a las posibilidades económicas. Aunque también los partidos limítrofes tienen su mosca blanca: se trata del coronel jubilado Alberto Romero Oneto, jefe de la Municipalidad de Morón, cuya Tesorería no aumentará las gabelas.

Oneto mantiene las mismas que aplicaba la Administración de la UCRP, y, sin embargo, la recaudación ascenderá de 980 millones, en 1966, a 1.975 millones de pesos en 1969. ¿El secreto? "Una paulatina mejora en las técnicas de control nos sirvió para neutralizar la evasión impositiva", afirmó Romero. ♦



Jordán de la Cazuela

EL CARGO INNECESARIO

—Antes de regresar —dijo el delegado del Fondo—, deseo presentar mis felicitaciones al señor Presidente de la Nación.

—Imposible, el señor Presidente en estos días toma su descanso anual —le aclaró el funcionario local.

—En ese caso saludaré al Vicepresidente.

—¿Vicepresidente? Mire, tampoco será posible.

—¿Veranean simultáneamente el Presidente y el Vicepresidente?

—No; mejor dicho, no tenemos Vicepresidente.

—Bien hecho; es lo que deberíamos hacer en los Estados Unidos; nos evitaríamos los que después quieren llegar a Presidentes. El Fondo sostiene que los segundos jefes son innecesarios.

—No es por eso, ocurre simplemente que por ahora no tenemos Vicepresidente.

—¿Quién firma lo que haya que firmar o recibir saludos de los que tengan que saludar, como yo?

—Tendría que consultar.

—Ahora recuerdo —meditó el hombre del Fondo—; presentaré mis saludos al presidente del Senado, suelen quedar a cargo los presidentes de Senado.

—No, Senado, no; el señor Presidente ejerce las facultades legislativas, en consecuencia si el Presidente de la Nación descansa, de hecho está también descansando el presidente del Senado.

—Cierto, ando por tantos países saludando que me confundí. Saludaré al presidente de la Corte.

—Podrá hacerlo, pero no es el Vicepresidente.

—Confidencialmente, ya sabe cómo somos de averiguadores los del Fondo, ¿si tuvieran que hacer juicio político a la Corte, quiénes lo harían?

—Nosotros sólo nos ocupamos

de problemas de economía.

—Tiene razón; volvamos al saludo. ¿Si el señor Presidente se ausentara, digamos, al exterior, a quién debería saludar?

—Ese caso está previsto, al Ministro del Interior.

—¿Vio como tienen un sucesor natural? Saludaré al señor Ministro del Interior.

—¿Por qué no olvida eso del saludo?

—Lo manda el protocolo, debo saludar al señor Presidente o a su reemplazante.

—Por favor, no insista, usted sabe cómo son los gorilas.

—¿También tienen ustedes gorilas?

—Buena gente, sólo que no le perdonan al Ministro del Interior que haya dicho que el Martín Fierro es el poema "de la magnífica revolución de nuestros días".

—No veo nada de malo.

—Parece que lo dijo en 1948.

—Volvamos a empezar, ¿a quién solicita autorización el señor Presidente para ausentarse?

—Señor, usted me confunde. No sé, los Presidentes, de acuerdo con la Constitución, deben solicitar autorización al Congreso; le repito que el Poder Ejecutivo es también ahora el Legislativo, no creo necesario que uno deba pedirle permiso a sí mismo.

—Creo haber oído algo de la Junta de Comandantes.

—La Junta ha sido designada por el Presidente, seguramente no va a pedir la venia a quienes de él dependen.

—La verdad, que han racionalizado ustedes a fondo.

—Un momentito, esto es transitorio, sólo por unos diez o quince años.

—Informaré al Fondo; incluiremos vuestra simplificación en los planes de racionalización que se exijan a los países que en el futuro nos pidan créditos. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

comunicamos a usted que a raíz de las vacaciones anuales de nuestro personal, no realizaremos entregas de materiales desde el 8 de febrero al 2 de marzo próximo, no obstante continuaremos atendiendo en nuestra fábrica, donde gustosamente evacuaremos sus consultas, lo asesoraremos, o tomaremos sus pedidos.

les informamos asimismo, que una nueva central telefónica siemens automática, recientemente instalada en nuestra planta, les ayudará a comunicarse con nosotros más rápidamente en los números

67-8046/8047/8048/
8049/8040

modulor

s. a. i. c.

especialistas en iluminación

MARIANO GRONDONA la Argentina en el tiempo y en el mundo



"Una dictadura eficiente no sirve al liderazgo porque no provoca, como sistema, admiración ni simulación. Las naciones líderes de todos los tiempos han construido sistemas internos que aparecen delante de sus seguidores como modelos de vida en común. Por eso la Argentina tendrá que construir una democracia ejemplar. No es tarea de un día. Pero, en dirección del liderazgo latinoamericano, es el único sistema capaz de suscitar respeto y admiración." Con estas palabras, que plantean la actitud política futura de la Argentina, se cierra el libro de Mariano Grondona, cuyo apasionante contenido está reflejado en los títulos de sus capítulos:

La crisis nacional - La visión del pasado

El sentido de la historia - La formación del estado argentino
La formación de la sociedad argentina - Del país a la nación

La Argentina contemporánea - El país legal y el país real
Las corrientes ideológicas - Las corrientes partidarias - La estructura del poder - La inserción en el mundo - La vocación nacional - La comunidad internacional - América Latina - El liderazgo
Hacia un programa nacional

Más de 250 páginas que intentan esbozar un perfil de nuestro país en su pasado, su presente y su futuro a través de la historia de sus más relevantes acontecimientos políticos de su reciente Argentina.
Puede encontrarse en todas las librerías del país al precio de \$ 800, si es menor.

Editorial PRIMERA PLANA edita
Edit. SUDAMERICANA distribuye
Humberto I N 545 / T.E. 30-7518 / Buenos Aires

ELECTRICIDAD:

No todo es soplar y hacer botellas

Por fin, hace una semana comenzaron a operar en El Chocón las grúas y los tractores llegados al puerto en enero último; conducirlos desde Buenos Aires hasta allí fue toda una aventura: se apeló a un convoy ferroviario de 20 vagones cuya meta era la estación neuquina de Senillosa. Desde ese lugar, una caravana de diez transportes pesados acarreo el material, rumbo a su destino, por los desfiladeros andinos.

Tal vez ahora pueda instalarse sobre el Río Limay el gigantesco puente que los ingenieros militares llevaron a la zona en diciembre pasado: costó unos 100 millones de pesos, pero se hurrumbra en un erial (Nº 316). Mientras El Chocón cobra perfiles, ¿qué otros aprovechamientos energéticos planean los funcionarios?

Porque, en apariencia, durante 1968, más allá de la obra cumbre, todos los afanes de Luis Gotelli en materia de electricidad se redujeron a terminar las usinas comenzadas, durante el Gobierno Illia, por el eficaz Conrado Storani. Es cierto que Gotelli y el Subsecretario Carlos Robertson Lavalle pusieron el acento en la región litoral del país; también es verdad que los planes de Storani no le pertenecieron en exclusividad; dormían, desde años atrás, en los archivos de Agua y Energía.

En el ejercicio anterior, el Estado aumentó la capacidad eléctrica nacional en 293 megavatios, 140 de los cuales integran un nuevo grupo en SEGBA, con turbinas a gas. En Mendoza se inauguró el Nihuil II, de 48 mw, que costó 7.680 millones; un venero postergado desde 1948, al cual faltan instalar dos nuevos generadores. Además el año pasado se libraron al consumo los 47 mw del dique Florentino Ameghino, concluido en 1966, pero falta aún la red de conexión con las ciudades del valle del Río Chubut.

Por su parte, EPEC —la fábrica cordobesa de energía— abrió la planta de Isla Verde, de 12,46 mw, con la ayuda de AYE; su precio: 1.200 millones, algo más del calculado en tiempos del radical Justo Páez Molina. Otras fuentes puestas en marcha en 1968:

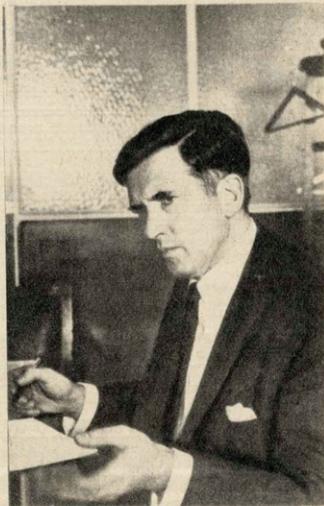
- Las centrales Independencia (térmica) y Pueblo Viejo (hidráulica), en Tucumán: suman 45 mw y duplican el poderío de la provincia.
- La usina de Godoy Cruz, de 10,5 mw, que completa el abastecimiento del Gran Mendoza; la de Chilvolco, de 10 mw, en Buenos Aires, y la de Nogoyá, en Entre Ríos, así como un pequeño grupo situado en Misión Laishi, Formosa, por la Administración provincial. En Bariloche comenzó a funcionar un complejo de 1,7 mw.

No basta: a fines de 1967, la Argentina era dueña de una potencia instalada de 3.760 mw, mientras Brasil poseía 8.000 mw y proyectaba incrementarlos hasta los 15.000 antes de 1975. Si se tiene en cuenta que los beneficios de la planta atómica de Atucha enriquecerán la fuerza local en 300 mw hacia 1971, y que El Chocón sumará

1.650 en 1973, las perspectivas aún resultan sombrías, a menos que crezcan las inversiones paralelas a tales objetivos. Se calcula que las necesidades argentinas se triplicarán hacia 1975: el consumo local "per capita" es de aproximadamente 600 kilovatios/hora por habitante y por año, mientras que el de Sudáfrica, por ejemplo, trepa a los 2.000 kw/h.

Datos suministrados por la Subsecretaría de Energía Eléctrica a Primera Plana indican que el gasto económico —esto es: la cuota del Gobierno y los créditos externos volcados al sector— ascendió en 1968 a 70.000 millones de pesos. El Presupuesto recién aprobado destina 33.000 millones al rubro energético, pero —incluido El Chocón— se supone que los préstamos internacionales henchirán esa cifra hasta los 110.000 millones.

No es raro que los diques de Cabra



Primera Plana

Robertson L.: Planes radicales.

Corral (Salta), Ullún (San Juan) y Las Maderas (Jujuy) avancen penosamente; son iniciativas provinciales, y contrarían la tendencia de Gotelli y Robertson Lavalle. Este último desmintió, en octubre último, ante la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa, la economía de las centrales hidroeléctricas. Como el precio de la potencia instalada en los diques es inversamente proporcional a la altura de la caída, no basta que haya agua para generar electricidad barata.

A su juicio es imprescindible conjugar el caudal con la topografía y no construir sobre pequeños saltos; más vale, según él, levantar usinas térmicas. Este año, sus acólitos lanzarán al mercado 483 mw, de los cuales sólo 250 corresponden a la ampliación de la compañía Italo de Buenos Aires. Por eso, el nacionalismo critica los esquemas oficiales; sostiene que las usinas a vapor refuerzan el sometimiento argentino a la importación de combustibles. ♦



*Entre nosotros...
le recomiendo una nueva emoción
instantánea*

Para quienes buscan la aventura, LORD CHESELINE
espuma para afeitar, es una nueva emoción...
¡Instantánea!... Ablanda la barba... en forma rápida...
suave y fragante, ¡todo en unos segundos!
Si tiene una aventura... ¡adelante con la emoción!

*espuma para afeitar
Lord Cheseline
¡ablanda la barba
instantáneamente!*





La agenda de Krieger: Sanz de Santamaría, el lunes 17 de febrero.



Stans, el 18.



Kennedy, el 19.



D. Rockefeller, el 20.

Misiones: El CIAP y algo más

El propósito del viaje, al menos el oficial, es de rutina: presentar ante el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso, reunido en Washington, el acostumbrado informe anual sobre la marcha de la economía argentina. Adalberto Krieger Vasena considera el trámite importante: antes de partir señaló que el foro congrega a delegados del Banco Mundial, FMI, BID, bancos privados y otras entidades de crédito.

Pero, en realidad, la luz verde del CIAP es de escasa utilidad; no influye directamente en las decisiones de los organismos financieros internacionales, con la sola excepción de la AID, cuyos créditos blandos no ofrecen interés, en este momento, para la Argentina. Para presentar un informe ante el CIAP, obviamente no haría falta el viaje del Ministro, y el propio Krieger Vasena tácitamente lo admitió al convertir el trámite en un simple pretexto; lo que importa realmente es la serie de entrevistas con altos funcionarios y financieros que se agregaron a la agenda.

Ya en USA, la misión tiene por delante dos tiempos bien definidos: el primero en Washington y el segundo en Nueva York. Al inicial corresponden las entrevistas programadas con los Secretarios del Tesoro, David Kennedy, y de Comercio, Maurice Stans. Krieger Vasena se propone insistir en una de sus tesis: el intercambio comercial entre ambos países debe ser impulsado por la eliminación de trabas aduaneras de los Estados Unidos.

En general, USA debe reconsiderar sus intenciones proteccionistas y, como una solución práctica entre muchas en este terreno, podría empezarse por implantar un régimen preferencial que permita a los países latinoamericanos introducir sus productos manufacturados en el mercado del Norte. Los mismos temas serán tocados en una reunión con personalidades de América latina que actúan en Washington, entre otros, Felipe Herrera, Carlos Sanz

de Santamaría y Jorge del Canto.

Para el CIAP, Krieger Vasena redactó un discurso, durante los días de descanso previos al viaje, en San Martín de los Andes. El Subsecretario Enrique Folcini debió prepararse para contestar preguntas sobre las metas de crecimiento del país, el comportamiento de la inversión, la política fiscal y otros problemas. A Egidio Ianello, del Banco Central, le tocó el tema de las metas monetarias, comportamiento del presupuesto y política crediticia. La actividad en Washington se completa con dos audiencias; una fue concedida por el presidente del Banco Mundial, Robert McNamara, y otra por el titular del FMI, Paul P. Schweitzer. A los previsible temas financieros se agrega la eventual participación de Krieger Vasena, como presidente, en una comisión que reajustará los sueldos del personal superior de ambas instituciones.

La segunda etapa de la gestión se centrará en Nueva York: allí se mantendrán los contactos con tres grupos financieros que manifestaron interés en hacerse cargo de la colocación de los títulos argentinos en el exterior. Dentro de los planes del Gobierno argentino figura la intención de colocar 150 millones de dólares en el mercado mundial, mediante seis emisiones de 25 millones de dólares cada una durante 1969. Un monto de 50 millones se volcará al mercado alemán, 25 en Italia e igual cantidad en USA.

En Nueva York, Krieger Vasena también mantendrá conversaciones con el grupo de corredores White Weld, con el Bankers Trust y la Banca Loeb; se trata de nuevos contactos, debido a que la colocación de títulos en 1968 a través de la Morgan Stanley tuvo algunas dificultades. Las gestiones del Ministro de Economía se suman así a las realizadas en Italia por el presidente del Banco Central, Pedro Real; las series restantes hasta completar los 150 millones de dólares irían a los

mercados de España y Portugal, pero hasta el momento las gestiones no están adelantadas. La agenda de Nueva York se completa con una visita a David Rockefeller, en su carácter de titular de Latin American Council.

A pesar de su carácter formal, no todo es de segunda mano en el informe que se elevará al CIAP: a los ya conocidos índices de crecimiento del Producto Bruto, precios y salarios, se agregan otras metas más específicas para 1969. Se espera un crecimiento del 8 por ciento en el sector industrial; para la minería se estima un alza en la producción del 10 por ciento, en tanto que para transportes, comercio y energía eléctrica se prevé una suba del 8 por ciento.

La inversión para 1969 se estima que crecerá cerca de un 15 por ciento, aunque en la composición de ese índice se observa una diferencia sustancial con respecto a 1968: en el sector de la construcción, el aumento de un 22 por ciento registrado en 1968 baja ahora a un 12 por ciento, en tanto que la inversión en maquinarias y equipos, que había subido a un 9 por ciento en 1968, lo hará este año en un 15 por ciento. Por la parte monetaria se calcula que la expansión del crédito privado será de un 17 por ciento, contra un 40 que creció en 1968.

El informe contiene otro anuncio de significación: dentro de una reforma aduanera destinada a acercar los costos internos a los del mercado internacional, está prevista una rebaja de los recargos de importación de un 15 % promedio. ♦

INDUSTRIA:

Cómo pasar el verano

La carga de fondo se llevará en los próximos días: la Federación de Industrias Textiles Argentinas se propone solicitar a las autoridades la aprobación de medidas que permitan al sector lanero sortear uno de sus peores momentos económicos desde la crisis de 1963. Los empresarios no vacilan en calificar de grave a la situación actual: la principal firma textil lanera —Campomar— pidió convocatoria de acreedores; otra empresa a los tropezones, Pedro Rial, recibió una bofetada de oxígeno gracias a un concordato que aceptó una mora en pago de las deudas. En el camino quedó un tendal que no pudo sobrevivir: Ugoino y Juan Giardino. Bozalla Ubertella, Polanar, Phila y Royaltex.

Según los interesados, dos factores contribuyeron a este estado de cosas: la intransigencia de la Dirección Impositiva y de las Cajas de Previsión, en materia de cobranzas. El sistema impositivo, declara la Federación, es gravoso, inequitativo e ineficiente; incide desproporcionadamente sobre el contribuyente responsable y facilita la evasión. La entidad señala que el impuesto a las ventas, que afecta financieramente a las empresas productoras, debería ser reemplazado por el régimen del valor agregado, que permitiría trasladar la carga a otros sectores.

Mientras no se llegue a una solución de fondo, los empresarios laneros piden una fórmula transaccional; que el impuesto a las ventas se aplique teniendo en cuenta la forma en que opera la industria, con plazos de cobranza que oscilan entre los 240 y los 300 días, en tanto que el gravamen debe liquidarse con un margen de solamente 105 días. La situación se empeoró desde que se exige el pago de un nuevo adelanto en el mes de enero y se anticipó la fecha de vencimiento de la liquidación final.

La lista de medidas redactada por el sector empresario no termina ahí: se estima que deben disminuir las contribuciones patronales en el régimen previsional para llegar a niveles compatibles con los que rigen en el resto del mundo. Para facilitar el mejoramiento del sector sería indispensable derogar una exigencia establecida por la ley 14.499: la presentación de un certificado de libre deuda previsional como requisito previo al otorgamiento de crédito bancario. La explicación es que muchas empresas no pueden regularizar sus pagos por falta de créditos y éstos no se otorgan sin la constancia de libre deuda; un círculo vicioso que sería necesario romper.

Entre los argumentos citados por los empresarios para justificar sus demandas, la significación social del sector ocupa el primer puesto. Las fábricas textiles laneras procesan por año 45.000 toneladas de lana de buena calidad; producen 10.500 toneladas de hilados de lana cardada, 17.100 toneladas de hilados de lana peinada y 23.100 de tejidos. Sus plantas, equipadas con un parque de 6.500 telares, dan trabajo a 36.000 operarios. La gravedad de la situación salta a la vista cuando se comprueba que las firmas que cesaron en sus actividades o presentaron convocatoria en los dos últimos años, emplean a 7.000 obreros.

Un ejemplo de asfixia financiera presentado por los empresarios lo constituye el régimen del Banco de la Nación para la compra de lana: en 1962, el monto de apoyo financiero



Folcini: El árbitro.

alcanzaba para la compra del 30 por ciento de los stocks; en 1968 no llegó al 10 por ciento. Las firmas deben recurrir al crédito extrabancario, a tasas muy elevadas de interés, lo que contribuyó a empeorar las cosas. La Federación pide que se establezca una línea crediticia con un interés no superior al 12 por ciento, a plazos de 240 días, con garantía de prenda flotante sobre artículos terminados; los créditos tendrían como único fin el almacenamiento de manufacturas textiles de lana durante plazos que se ajusten a las condiciones actuales de comercialización.

Hay más quejas: lo que preocupa ahora a los empresarios es una resolución de la Secretaría de Hacienda por la cual se anulan disposiciones que protegían a la industria nacional de la importación de saldos fuera de temporada, originarios de los Estados Unidos, Europa y Japón. Esa mercadería está subvalorada, argumentan, ya que la moda en la Argentina lleva un atra-

so de una temporada con respecto a la de esos países; las empresas extranjeras no pueden guardarla, precisamente por el cambio de tendencias, y entonces vuelcan los excedentes, a precios bajísimos, en el mercado internacional.

Claro que no todas las empresas enfrentan la misma situación de angustia: un pequeño núcleo se desenvuelve con éxito, tal vez por haber logrado reequiparse a tiempo y porque consiguió adaptarse a la competencia sin cuartel motivada por el avance de las fibras sintéticas. Excepción hecha de ese grupo de firmas, la gravedad de la situación en el resto de la industria queda reflejada por una sola cifra: el valor agregado por el sector textil lanero en el producto bruto suma unos 150 millones de dólares, algo que ya movió a las autoridades a trasladar el problema —hasta ahora— a la Subsecretaría de Industria— a una instancia superior, el Subsecretario de Economía, Enrique Folcini.

Frente a las declaraciones pesimistas de los empresarios, contrasta el resultado de la última encuesta industrial de FIEL, correspondiente al cuarto trimestre de 1968. A estar con estos datos, lo peor ya habría pasado; dice el informe que las manufacturas de lanas, superando ampliamente las previsiones pesimistas de la encuesta precedente, muestran un repunte, tanto en comparación con el período anterior como con su igual de 1967. La producción y las ventas registraron aumentos en el 73 por ciento de las empresas, debido a un mayor aprovechamiento de la capacidad instalada y un aumento del personal ocupado; los stocks denotaron una leve tendencia a la suba, mientras los precios permanecían estables. Las previsiones de FIEL para un período corto son relativamente favorables, algo que los empresarios esperan que suceda no sólo por obra del Gobierno sino también con la ayuda de un invierno un poco más riguroso en 1969; en los dos últimos años, el aliado de los industriales del sector, el frío, faltó a la cita. ♦

executives solicita

DIRECTOR DE "HOUSE ORGAN"

Una importante empresa que ocupa miles de personas desea realizar en 1969 un esfuerzo muy intenso para multiplicar las comunicaciones internas y coordinar la información, a fin de que alcance todos los niveles. Considera que uno de los medios que debe utilizar para lograrlo es el **House Organ**.

Pocas veces se presenta una oportunidad como esta para quienes se interesan en temas de comunicación, ya que lo que ofrecemos es la posibilidad de gestar, y luego dirigir, una revista de circulación interna para una Compañía que ocupa un numeroso grupo de personas.

El objetivo de la empresa es crear un **House Organ** diferente; darle modernos enfoques periodísticos y, mediante una acertada selección del material a incluir y de la forma de tratarlo, crear un vivo interés entre grupos de personas con formación, naturalmente, muy heterogénea.

¿Quién puede hacerlo? Una persona con mucho oficio, con una amplia experiencia y claros elementos de juicio que permitan prever qué y cómo lo hará. Una persona dispuesta a trabajar **full-time**, que recibirá compensaciones materiales y profesionales que le motivarán también si actualmente ocupa destacada posición en el periodismo.

A quienes se interesen por este ofrecimiento y acepten la interesante tarea que implica, rogamos enviar datos personales y de experiencia. Serán tratados con la más absoluta reserva.

executives

Sociedad Anónima

Consultores en Selección de Personal Técnico y Ejecutivo

Viamonte 1181 - 8º piso (A.J.Q.) - Buenos Aires Tel. 49-8481 al 85

EMPRESAS:

El que pega primero . . .

Y se desató la guerra de precios en la industria automotriz: General Motors, al presentar días pasados la nueva versión del Chevrolet modelo Special, puso énfasis en que saldrá a la venta a un 10 por ciento menos con respecto al modelo similar anterior. "Es la política que ha distinguido a la empresa —dijo Howard Vange, Director Gerente de GM— en sus sesenta años de existencia: hacer del automóvil un elemento al alcance del gran público consumidor."

Vange recordó que "a pesar de la aguda inflación experimentada entre 1960 y 1967, los precios de nuestros productos pudieron ser paulatinamente ajustados a un ritmo menor que el aumento general de los costos industriales". Ahora, las nuevas perspectivas económicas le han permitido a GM decidirse a dar el primer paso para reducir precios. Según él, esa política ha sido posible mediante un sostenido ataque frontal a los costos, en las siguientes áreas: investigación acerca de materias primas de mayor economía y



El nuevo Chevrolet: Más barato.

duración; normalización de diseños; mejora de sistemas de producción; la automatización de procesos, sistematización de métodos administrativos, y análisis y control de costos de componentes, entre otras.

Si bien el precio parece ser uno de los mejores argumentos de venta, el nuevo Chevrolet ofrece algunas variantes a sus potenciales usuarios; aunque conserva las mismas características básicas de la línea en cuanto a diseño y dimensiones de carrocería y elementos mecánicos, las novedades parecen centrarse en el motor: mantiene las famosas siete bancadas, pero es de bajo consumo, con una cilindrada de 194 pulgadas cúbicas y una potencia de 108 HP; una variante a la que se suman asimismo algunos cambios en la ornamentación.

Con todo, la mayor preocupación de GM sería la captación de un mercado hasta ahora aparentemente marginal para la categoría. Que la lucha se planteará en el terreno de los nuevos usuarios lo demostró otro anuncio de Vange: el nuevo modelo, "así como todos los automóviles de la línea Chevrolet,

podrá ser adquirido ahora con un nuevo plan de financiación a 36 meses, con lo cual se le pone al alcance de mayor cantidad de público".

* * *

- Son tres las empresas que compartirán la licencia para producir prendas con los hilados "Shetland Type" de Bremer: Dumont, Tejidos Sarita y Gerlain; los elaborarán con las marcas Harriman, Mc Grath y Ferlain, respectivamente. La filatura "Shetland Type" fue creada por Bremer luego de múltiples ensayos bajo la supervisión del técnico italiano Gino Grandi. Las nuevas prendas tejidas unirán el colorido que impone la moda europea a otra característica importante: la máxima liviandad.

- El anuncio lo hizo Carlos E. Dietl, presidente de la empresa: Cirilo Villaverde es el nuevo director de Finanzas de PASA, Petroquímica Argentina. Hasta su incorporación a PASA, Villaverde, 44 años, se desempeñó como Gerente de Créditos de la División Internacional de Niroyarl Inc.; nacido en Cuba, donde obtuvo su primer título universitario, es, además, "Master in Business Administration", en la especialidad de Finanzas.

- Se han popularizado con el nombre de leches "Long life" y ahora las producirá en el país La Vascongada; según responsables de la empresa, la característica principal del producto es su larga duración, alrededor de cuatro meses sin refrigeración; "pero —aseguraron— se diferencia de sus similares en el sabor: tendrá un gusto idéntico a las pasteurizadas, con la ventaja de que está libre ciento por ciento de bacterias". La nueva línea aséptica, como se la denomina, será producida por equipos que ha provisto la firma Alfa-Laval International, los primeros que se instalan en Sudamérica. El producto presenta otra ventaja: se comercializará en envases desechables Tetra-Pak. Para asistir a la representación de los equipos de la línea aséptica viajó especialmente a Buenos Aires el presidente de Alfa-Laval, Hans Stahle.

- Fueron dos los acontecimientos que celebró Braniff International, días pasados; uno, la inauguración, a partir del 2 de febrero, de los vuelos sin escala entre Buenos Aires y Miami, con dos servicios semanales: los miércoles (nocturno) y los domingos (diurno). "Serán —dijo Harry Marples, Vicepresidente Regional de la empresa— los más rápidos entre la Argentina y los Estados Unidos"; el tiempo de vuelo estipulado le daba la razón: exactamente nueve horas y un minuto; pero el record ya cayó en el primer servicio de Miami a Buenos Aires; tiempo: ocho horas 44 minutos; y ése fue el segundo acontecimiento —imprevisto— que celebró Braniff. Una proeza de la que fueron testigos: sesenta periodistas norteamericanos especialmente invitados para conocer la Argentina, "Miss Miami" y dos vicepresidentes de la compañía, Marples anunció otro record: los tres millones y medio de dólares que Braniff invertirá en 1969 para promover su nueva infraestructura de servicios hacia Sudamérica.

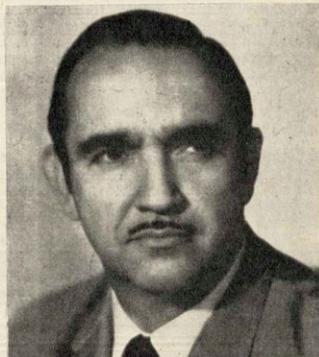
- Joaquín Domenech Sanchis, jefe del Departamento de Promoción de Ventas

y Relaciones Públicas, viajó a México invitado por la Universidad Iberoamericana; allí dictó una serie de conferencias sobre temas de su especialidad y visitó medios publicitarios.

- Como una manera de manifestar su solidaridad con los problemas de la comunidad, Ika-Renault efectuó una donación para el reequipamiento del Hospital de Niños de la ciudad de Córdoba; José Castro Garayzabal, gerente de Asuntos Legales y Relaciones Públicas de la empresa en Córdoba, fue el encargado de hacer la entrega a las autoridades del hospital.

- Paul Archer, Director General de Chrysler, anunció una nueva designación en el equipo ejecutivo de la empresa: el de Gerente de Ingeniería y Producto, un cargo que será desempeñado por Joseph M. Dabrowski, que ingresó a la Chrysler en 1966; sucede a P. J. Walcott y posee el título de ingeniero mecánico otorgado por la Universidad de Toronto, Canadá; el nuevo ejecutivo es, además, licenciado en Administración de Empresas.

- La CONEXPO'69 —que se realiza del 16 al 22 de febrero en Chicago— es la exposición para equipos destinados a la construcción más importante del mundo; alrededor de 174 empresas mostrarán sus productos, y se calcula que será visitada por 75.000 personas. Un grupo de expertos argentinos han



Villaverde: Las finanzas de PASA.

sido invitados a visitar la muestra por Argentac, distribuidora de los productos Caterpillar y Koehring. La empresa anunció también que Caterpillar Tractor acabe de elegir, en una asamblea mundial de distribuidores realizada en Illinois, el nuevo logotipo que la identificará.

- Por haber alcanzado los más altos índices de ventas en 1968, Julio Domínguez ganó los dos primeros premios —dos pasajes a Bariloche y dos a Río de Janeiro— otorgados por Discos CBS a aquellos de sus vendedores que más se distinguieron.

- Es un eslabón más que se agrega a los 300 locales que ya posee Bonafide. El nuevo superet, inaugurado hace unos días, está en el barrio General Güemes, de Avellaneda Sur: 220 metros cuadrados de instalaciones, desde las cuales se despacharán, además de los tradicionales productos Bo-

nafe, pastas frescas, fiambres y toda su línea de frío incorporada a su sistema de ventas. Una atracción más: cuenta con parque infantil.

- Es un especialista norteamericano en bovintecnia y ha sido contratado por la Compañía Swift de La Plata. Roberto Long asesorará a los profesionales de la empresa, principalmente en lo que se refiere a los excedentes de grasa en la carne. Long, que acaba de llegar al país, es director de investigaciones y desarrollo de la cabaña Ankony Angus, el establecimiento más importante de los Estados Unidos dedicado a la raza Aberdeen Angus.

- Viajó a Europa Alfredo Santaolalla, director de Cuenta de Grant Advertising. En su gira, el publicitario tomará contacto con varias de las empresas internacionales vinculadas a la agencia, con las que intercambiará ideas y experiencias.

- Shell continuará en 1969 alentando las competencias automovilísticas. La empresa anunció que el nuevo plan comprende la formación de dos Equipos Shell de Competición; uno estará a cargo de una firma especializada en vehículos de carrera; el otro, integrado por volantes famosos, representará a la empresa en las más importantes competencias. Por otra parte, Shell continuará en 1969 su política de colaborar con las entidades y los clubes que reúnen a los aficionados.

- Bruce Bowden, presidente del Mellon National Bank and Trust de Pittsburgh, Estados Unidos, y Walter Phelps, vicepresidente seniors, llegaron a Buenos Aires para visitar la filial local del Banco de Londres y América del Sud, en cuya casa matriz, en Londres, el Mellon Bank ha aumentado recientemente su participación en el capital. Los visitantes mantendrán conversaciones con ejecutivos de la institución local y luego partirán hacia Chile.

- Lan-Chile (Líneas Aéreas Nacionales de Chile) ganó el premio de Seguridad de 1968. Se lo concedió el Consejo Interamericano de Seguridad, con sede en Washington. Lan-Chile, que es miembro de la International Air Transport Association (IATA) desde 1946, voló 14 millones de kilómetros en 1968.

- Ian C. Butler es director de Lead Industries Group Limited de Londres y llegó a Buenos Aires en viaje de inspección a la sucursal local de Good-las Wall & Co., fabricante de las pinturas marca Pajarito.

- Apareció el suplemento número uno del Anuario de Maquinarias Agrícolas de la Argentina para las Américas, cuya edición y actualización está a cargo del equipo técnico de Fernández Insúa. El anuario contiene información sobre todo lo que se fabrica y distribuye con destino al campo.

- Con la apertura de una filial en Munro, el Banco de Boulogne ha elevado a siete el número de sucursales instaladas en el partido de San Isidro. Asistieron a la inauguración funcionarios del Banco Central, industriales y comerciantes de la zona.

- Luego de un viaje que abarcó Estados Unidos y varios países de Europa regresó M. B. Miller, director gerente de Ceras Johnson; durante su gira visitó la casa matriz y varias filiales de la empresa. ♦

Hay una gran diferencia entre elegir libremente el trabajo que a uno más le conviene



o aceptar dócilmente el trabajo que a uno le asigna el Estado.

Esta es la gran diferencia entre el sistema de libre empresa y el paternalismo del Estado



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO



Los autoritarios locales y su problema: ¿El sexo como poder?

Autoritarismo sexual en Argentina

Por ahora no quieren dar sus nombres. "Podría dificultar el trabajo", se disculpan. No es una postura arbitraria: desde que salió la Ley 18019 (de censura cinematográfica), a fines del año pasado, el trío de psicólogos (entre dos y cinco años de recibidos) refirió un viejo proyecto de uno de ellos. "Se trata —explican— de investigar las tendencias autoritarias de la sociedad argentina."

La especialidad de los tres —Psicología Social— les permitió asumir la empresa vocacionalmente. "Por ahora no tenemos ninguna subvención —aclaran—, algo que por un lado nos limita pero, como contrapartida, permite que nos maneje con mayor libertad.

El detalle resulta muy importante al abordar un tema como éste."

En realidad, al autoritarismo —un rasgo de la personalidad que favorece las cosmovisiones rígidas y la disposición a conformarse acriticamente a los mandatos de la autoridad— lo enfocarán desde un solo costado: "Nos interesa captar una de sus dimensiones, la que nace frente a la rígida represión de lo sexual".

Las pretensiones inquisitivas del grupo resultan escalofriantes: no van a apoyarse sólo en el método de encuestas sino que también pretenden inmiscuirse en grupos de adolescentes para certificar sus experiencias e inquietudes, hurgar en los entretelones oficia-

les de quienes esgrimen tijeras en el cine o el teatro ("¿Qué razonamiento siguen?" "¿Por qué cortan determinadas escenas y no otras?").

Entrevistas psicológicas profundas revisarán, mientras, los íntimos pafios de medio centenar de matrimonios de Buenos Aires, de diferente extracción social. No se interrumpen allí los testimonios: viajantes de comercio (en especial los que recorren el interior del país), taximetraneros, mozos de café, vendedores callejeros de las zonas céntricas, deben vomitar su visión del sexo, preferentemente ante el micrófono de un grabador. "Esta va a ser la parte más folklórica: de cómo viven el sexo los argentinos, o algo así."

La investigación no omite lo político institucional. "Después de la Ley de Cine y del secuestro de *Nanina*, la novela tildada de obscena —acus a uno de los expertos—, nos convencimos de que las autoridades son una de las fuentes más ricas; por supuesto que no vamos a desaprovechar esa veta." Si el trabajo emerge victorioso, después de un año y medio de campo, será pionero en la Argentina. "Nunca antes se habrá plasmado síntesis tan completa del problema, dentro de un país tan lleno de barreras represoras."

En USA se usa

Después de la explosión del fascismo, la ciencia social norteamericana comenzó a preocuparse cada vez más por la personalidad autoritaria, algo así como la versión psicológica del sistema. Los análisis se recostaron —cada vez con mayor insistencia— en los aportes del psicoanálisis: la sumisión, el deseo de un líder fuerte, el convencionalismo, el conformismo, fueron explicados como "alivio a un exceso de ansiedad personal; miedo de ser débil".

No faltan quienes prefieren encontrar la última ratio en el nivel de la sociología y la política: la inseguridad y frustración, que genera una so-

Textuales respuestas sexuales

La relación entre actitudes hacia el sexo y autoritarismo aparece, diáfana, en *The Authoritarian*. "Los autoritarios —pontifica el libro— habían sujetándose a valores convencionales, en lugar de manifestarse genuinos e individualizados." Estas son las respuestas:

"¿Las muchachas? Bueno, todavía no hay nada definitivo —valora m 14; la letra marca el sexo—, aunque conocí a muchas. Nunca encontré a una con la que quisiera casarme. Quiero una chica a la que le interese sólo el hogar. No creo que el mundo de los negocios sea un sitio para la mujer. Tantas han perdido el sentido de hogar..."

"Muchas veces, el rechazo —oculto hasta para el propio sujeto— se esconde detrás de la elección de mujeres frías" "...se esforzaba por hacerme feliz —intenta consolarme m 52—; lo que por último nos separó fue la proximidad de la casa de sus padres: siempre se escapaba hacia allí. Otro inconveniente eran las re-

laciones sexuales: es de esa clase de mujeres a las que no les interesan demasiado, nunca tenía ganas".

El contraste de un sujeto bajo en autoritarismo es evidente en las palabras de m 56, que acepta con menos prejuicios el valor del sexo y/o la aceptación de las tendencias instintivas. "La importancia del sexo en el matrimonio es enorme. Tuve mucha suerte. Nos llevamos muy bien con mi mujer; en la vida sexual, quiero decir."

La muestra, que incluía a los dos sexos, probó que hombres y mujeres con un alto índice de autoritarismo ven al sexo contrario como una *fuerza de poder*. Dice m 35: "Quiero como esposa a una mujer rica que tenga entre 28 y 30 años; al menos, no debe pasar de los 35." "¿Alguna otra exigencia?", interrogó el entrevistador. "No, No voy a fijarme en lo demás."

"Voy a buscar a un muchacho que sepa mantenerme —se solidariza f 22—; me gustaría un profesional:

un doctor, si es posible." Nada de todo eso suele interesar a quienes ostentan un puntaje reducido. Les importan valores tales como el compañerismo, la comunidad de gustos, el amor sexual, la comprensión.

"Y cuando uno no está satisfecho —plañe m 48—, esto [el sexo] puede ser lo que más ocupe la mente; más que el trabajo, inclusive... Creo haberme dado cuenta de lo importante que es descargarse, para lograr estabilidad emocional. No importa que uno esté casado o no. Lo único que uno sabe es que busca algo; lo encuentra en cualquier lado y se alivia: entonces puede volver y concentrarse. Mi esposa y yo nos hemos llevado muy bien, siempre."

m 10 resulta más sincero: "Nunca disfrutamos [con la mujer] de nuestras relaciones sexuales... A menudo pasamos muchos días sin coito, ¿se dice así? Ella toma siempre la iniciativa... Es muy apasionada. Yo también: he tenido tres asuntos desde que me casé". ♦

ciudad donde priman los privilegios y las prerrogativas llega a su punto de saturación. "Es entonces —disertan— cuando el mismo sistema abre sus *válvulas de seguridad* y consigue que los postergados se identifiquen con su héroe (el líder) en una participación sustitutiva, no real, del poder. Prejuicios raciales y religiosos redondean el engañoso confort de los autoritarios: hacia ellos se canaliza toda la agresividad generada por la falta de gratificaciones del sistema social."

Aunque fue publicado hace casi dos décadas, *The Authoritarian Personality* se mantiene como uno de los clásicos del problema; media docena de técnicos extrajeron técnicas de la psicología profunda, de la teoría social, el análisis de contenido y los test proyectivos, a lo largo de dos años y medio de trabajos. El resultado fue este informe de casi mil páginas, donde están repasados todos los intersticios del problema: el sexo, la ideología, la familia, los prejuicios raciales.

La zona dedicada al sexo se convirtió, ahora, en material de trabajo para los inquietos locales: será el basamento teórico de su experiencia. No es una estructura teórica sino una apretada —y sustancial— recopilación de respuestas textuales, donde el individuo se identifica con una letra y un número (ver recuadro de página 20).

Claro que no es más que una forma de arrancar. "Pensamos —corean los responsables— que vamos a cosechar respuestas mucho más ricas. No sólo por los cambios, o el tiempo transcurrido desde el sondeo de *The Authoritarian*, sino, principalmente, porque creemos que hay una relación argentina con el sexo que impregna, es obvio, las relaciones sexuales de los argentinos." ♦

CORAZON:

Preparate negro, o la muerte clínica

El cocodrilo Percy se negaba a comer, pasaba el día dormitando en su jaula londinense. La semana pasada, después de congelarlo, se lo introdujo en el quirófano durante una hora y media. Así se convirtió en el primer reptil inglés operado del corazón.

Fueron los avatares de la cirugía humana, sin embargo, los que ocupaban la semana pasada a profesionales de todo el mundo. En Montevideo, la Asociación Médica Mundial realizó su sesión número 65. El titular, doctor Leonard Mallen —pasó por Buenos Aires—, decidió que el encuentro se dedicara a dos temas: la posición socioeconómica del médico, algo que va a discutirse en profundidad en París, durante la próxima reunión, y el concepto de muerte clínica, y real.

El segundo punto, esotérico y precisado de una definición después de los trasplantes, se convirtió, también, en inesperada vedette del *Tercer Curso de Cirugía para Médicos y Estudiantes de Medicina*, inaugurado el 6 de enero pasado en la ciudad de Mar del Plata, que estuvo a cargo del doctor Héctor F. Loyarte,

Fue un concurso de vedettes. Desde Mario Degni y Euricydes de Jesús Zerbini, de San Pablo (Degni fue tildeado de *cirujano del siglo*, en USA), hasta los locales Bellizzi, Covaro, Matera, Chapo Bortagaray. Esas luminarias se encargaron de pronunciar 103 *conferencias magistrales*; otros profesionales, entre tanto, desarrollaban seminarios. El curso está financiado por la *Fundación Quirúrgica de Mar del Plata*, un ente presidido por el doctor Norberto Zelaschi, responsable también de becar a 21 estudiantes: once de ellos se afanaban, a su vez, como médicos residentes en el Hospital de Mar del Plata.

Ese nosocomio (Castelli y Santiago del Estero) fue testigo de un sinfín de intervenciones didácticas, que ostentaron un record: no hubo mortalidad, a pesar de recesiones ampliadas de cánceres gástricos, colónicos, pan-



Cirujano Loyarte: Consejas.

creáticos, pulmonares; cirugía de *guardia* hepatobiliar, urológica, esquelética, glandular.

La cita (auspiciada por la Unidad Hospitalaria Regional, que dirige el doctor Armando Mazza, y por el Departamento de Ciencias Médicas de la Universidad de la Provincia de Buenos Aires) atrajo a 101 médicos y 110 estudiantes de todo el país.

Un rito *finocchietano* presidió las reuniones: todas las mañanas, a las 7 en punto, el doctor Loyarte encabezaba un multitudinario *paseo de sala*, que servía para examinar analíticamente a cada enfermo.

Una sensata reserva del doctor Chapo Bortagaray ("Hay que saber leer el libro de los errores"), acompañada del anuncio de dos nuevas intervenciones y la minuciosa *historia universal de la mudanza*, desarrollada por Miguel Bellizzi, fueron los parámetros que iban a encontrarse, finalmente, en la condensación de los trasplantes, que realizó, también apelando a la historia, Raúl Matera.

Refiriéndose a dos pioneros de esos trasplantes, anatematizó: "Repudiados por sus contemporáneos, murieron víctimas de su propia ciencia; los eliminó el verdugo". El silencio de la sala fue quebrado por Loyarte, sentado junto a Bellizzi, quien previno así a su colega: "Preparate, negro." ♦

Crema y Loción.
Un modo
refrescante
de afeitarse.
Suave
y armonioso.
Crema de Afeitar
y After Shave
Lotion VIEJA
LAVANDA
FULTON.

CREMA DE AFEITAR
Vieja Lavanda Fulton

LOCION PARA DESPUES DE AFEITARSE
AFTER SHAVE LOTION
Vieja Lavanda Fulton

Vieja Lavanda Fulton



Universidades: La voz del Interior

"1969 debe ser el año de la Universidad". El deseo, o la orden, fue formulado por Juan Carlos Onganía en la última reunión del Gabinete, en diciembre pasado. Un mes más tarde, los diez Rectores de las Universidades Nacionales rindieron examen en la Casa de Gobierno; informaron sobre la situación de las casas de estudio que regentean. Raúl Devoto, de Buenos Aires, desató con su discurso una crisis que amenaza su cargo; esos entretelones fueron revelados por *Primera Plana* en el Nº 320. A continuación se transcribe un cuadro de la realidad que atraviesan las nueve Universidades del interior del país.

LA PLATA

Mientras en la Universidad de Buenos Aires se desataba una batalla a raíz del Plan Devoto para *Departamentalizar* la casa de estudios (ver Nº 320), en La Plata culminaba, sin mayores estridencias, una revolución que ha dividido en treinta Departamentos el organigrama funcional del centro académico.

La experiencia también despertó, en este caso, tensiones, pujas y una crisis interna; pero el balance definitivo se muestra francamente favorable. Con una decena de Facultades, La Plata adquirió en los últimos 25 años fama de Universidad amiga de las investigaciones científicas. Por allí, precisamente, comenzaron los cambios: fue disuelta la Facultad de Físico-Matemáticas y se sumó a su plantel el de Química y Farmacia; resultado: la Facultad de Ciencias Exactas (Decano: Jorge Gatti), que integra hoy, con Ciencias Naturales, el plantel de unidades académicas dedicado a las ciencias básicas.

Joaquín José Rodríguez Saumell, 41, arquitecto, traza un panorama de la

estrategia cumplida. Como Rector, nombrado en octubre de 1967, promovió el dimensionamiento del número de alumnos: "Había 37.000 anotados, y con el requisito de obligar a rendir un examen anual descubrimos que 16.000 no se habían presentado. Admitimos un pedido de readmisión: sólo 2.000 se acogieron al beneficio". Con un nuevo plantel estudiantil de 27.000 alumnos—5.000 ingresan en 1969— espera acometer nuevas transformaciones. "Pero siempre —aclara, astuto— sin sorprender a los claustros, en permanente contacto con los Decanos y cuerpo docente." El traspás de Devoto en Buenos Aires ratifica esa prudencia.

La *Departamentalización* fue orques-

tada atendiendo a la necesidad de no duplicar esfuerzos de enseñanza e investigación, pero respetando la estructura de las Facultades. "Matemáticas, por ejemplo, está centralizada en Ciencias Exactas y brinda sus servicios a todas las Facultades que necesitan de la disciplina; para sus aplicaciones (no es lo mismo Ciencias Económicas que Ingeniería) hay profesores especializados para cada carrera. Pero, como dijo un profesor, todo aquel que quiera *comprar* Matemáticas debe concurrir al Departamento." Allí, 95 alumnos aprenden el sector básico de la ciencia, y Rodríguez Saumell proyecta dotar a todos de becas que los consagren *full time* al estudio. Similar experimento se realizaría también con los 200 aprendices de físicos.

La renovación académica implica, además, la implantación de cursos cuatrimestrales obligatorios para cada materia; en 1969, cuatro Facultades se iniciarán en el sistema. Al año siguiente, las otras seis deberán también incorporarse. Para lograr que el régimen funcione fue preciso duplicar el número de profesores con dedicación exclusiva y semiexclusiva: de 300 en 1967, sumaron 600 el año pasado. "Eliminamos cargos docentes superfluos —reseña el Rector—, y el total de docentes bajó de 3.050 a 2.800, lo que permitió incrementar los sueldos del resto sin mayores gastos."

La idoneidad administrativa es otra preocupación: un sistema *IBM* centralizará desde noviembre toda la burocracia de la Universidad. "Las Facultades sólo tendrán que ocuparse de problemas académicos, como corresponde", calcula Rodríguez Saumell. La computadora cuesta nada menos que un millón de dólares.

Otro rubro acometido en la reforma ha sido el campo de la investigación. Un trust de cerebros se reúne ahora en torno al Consejo de Investigación



Primera Plana

Rodríguez Saumell: Por La Plata.

Científica; finalidad: realizar un censo sobre los estudios que efectúan los Departamentos para no consumir estériles esfuerzos paralelos; planificar nuevas investigaciones; dotar de becas a estudiantes y graduados en campos específicos y consagrar a los nuevos profesores Eméritos o Consultos, algo así como los *pater familias* de cada una de las especialidades.

Como en todas las Universidades argentinas, los edificios son también una cuestión fundamental: en la zona del Bosque se construyen las sedes de Ciencias Exactas y Naturales. También allí descansan las demás Facultades de Ciencias Aplicadas (Ingeniería, Medicina, Arquitectura, Agronomía y Veterinaria), surtidas ahora con un plan de nuevas habitaciones. En la sede del Rectorado, un edificio en forma de I (costo: 800 millones) agrupará a las Ciencias Sociales (Derecho, Ciencias Económicas, Humanidades).

NORDESTE

Allá por 1895, la industrialización del tanino atrajo mucha gente a la región; también el algodón y el tabaco sumaron brazos y progreso. El boom duró hasta 1914, aunque la situación pudo sostenerse, con altibajos, hasta los primeros años de Perón. Después, la hémorragia de nativos hacia las grandes ciudades fue tremenda, y continúa hoy, en forma irreversible, a menos que una ráfaga de progreso desate el milagro. En ese panorama se asienta la Universidad, creada en 1956; con sede en Corrientes, sus ocho Facultades se desparraman también por Chaco, Misiones y Formosa. Dos años atrás, unos 10.000 alumnos poblaban sus edificios; para exhibir un buen ejemplo de deformación profesional, tara típica del subdesarrollo, 4.000 estudiantes se hacían en las carreras jurídicas.

Hoy, los registros contabilizan 6.700 educandos en toda la Universidad; la reinscripción demostró que muchos alumnos de Derecho hacía años que sólo eran tales en el papel: actualmente, los estudiantes de esa Facultad no pasan de 1.200.

El Rector Carlos Walker (47, 6 hijos), un abogado internacionalista, describe esta realidad con cierta morosidad provinciana, pese a su condición de porteño: "Lo importante es conocer la realidad de la zona; conseguir que la Universidad se integre en las necesidades comunitarias sin perder sus finalidades específicas de docencia e investigación".

Esa vocación regionalista exalta a las carreras que rinden frutos inmediatos en su aplicación: Agronomía y Veterinaria, por ejemplo; o Medicina, que en el Nordeste es estratégica por la escasez de galenos. Los esfuerzos tropezan con un magro presupuesto de 1.400 millones de pesos, el menor de todas las Universidades nacionales.

Walker está decidido a manejar con prudente realismo el famélico monto; no bien arribó al Rectorado, en marzo de 1968, condenó a muerte un fastidioso proyecto: el monumental edificio de la Facultad de Derecho, iniciado años atrás a un costo planeado de mil

millones de pesos. Tamaña suma será empleada en finalizar la construcción de un Centro Materno-Infantil, en el nuevo Hospital-Escuela y en el apoyo a los Institutos de Investigación. El de Patología Regional, por ejemplo, estudia el mal de chagas y otros flagelos de la zona; el de Medicina Nuclear y Radiológica cubre un área con alarmante anemia de especialistas, y el de Silvicultura, en Formosa, ayuda a los productores de la provincia e impulsa la investigación sobre nuevas especies.

"Hay que llevar la vida universitaria a Misiones y Formosa", sueña Walker. Él cree en sus "muchachos", los estudiantes: "En la Facultad de Ingeniería (en Resistencia) han elaborado con los profesores (la Universidad cuenta con 450 docentes) un excelente plan vial para la zona". También un proyecto de desarrollo de la zona Vilelas-Barranqueras.

Es probable que sus aplicados, pupilos cuenten, en breve, con dos nuevas carreras cortas para elegir: un curso

estudios que se abrió hace cinco décadas. El primer desmembramiento ocurrió en 1956, cuando los institutos asentados en Corrientes y Resistencia se agruparon alrededor de la Universidad del Nordeste.

Las autoridades que ingresaron en los claustros después de la intervención se encontraron con que, de todos modos, las Facultades que pertenecían a la UN tropezaban con dificultades a causa del desparramo. No sólo los centros de enseñanza se dividían entre Rosario, Santa Fe, Paraná y Concordia; también, mientras el personal docente y la mayoría de los estudiantes se domiciliaban en Rosario, el Rectorado moraba en Santa Fe. Una eventualidad que ocasionaba 14 millones de pesos —por ejercicio— nada más que en llamadas telefónicas. La decisión no hizo más que legalizar una situación de hecho.

Los tramos del proceso se sortearon mediante la creación de dos secretarías regionales. En el proceso de reorganización fue nombrado un ex candidato



Primera Plana

Rector Walker (Nordeste): Ch'amigo con los muchachos correntinos.

de capacitación que se dictará en la Facultad de Ciencias Económicas, para Gerentes de Cooperativas, y otro destinado a modelar eficientes auxiliares bancarios.

También se encuentra en marcha otro ambicioso proyecto: la departamentalización total de la UN. "Sin embargo —reconoce Walker—, el proceso es arduo." Problemas extra-académicos (es frecuente, por ejemplo, que los estudiantes no puedan cruzar el río) conspiran contra una rápida concreción del proyecto. Paralelamente, la dispersión geográfica de las Facultades aumenta la demora. Con todo, el Rector ha dado el primer paso: la creación del primer departamento interfacultades (el de Química Biológica); la transformación total se cumplirá en cuatro etapas, con la planificación de medios académicos, técnicos, pedagógicos y financieros.

ROSARIO

La historia de la Universidad de Rosario se remonta a cuatro meses atrás: como tal fue creada el 29 de noviembre de 1968 por la Ley 17897. Antes era un apéndice de la Universidad Nacional del Litoral, casa de

del Partido Demócrata Cristiano a la Vicegobernación, el abogado José Luis Cantini (44, 8 hijos). Cuando la UNL se dividió, finalmente, este profesor de la Universidad Tecnológica fue designado Rector. Se asegura que sus principales sostenedores pertenecen al Ateneo Universitario (un grupo estudiantil de tendencia conservadora, con ribetes clericales); a esa extracción también pertenecen los cinco secretarios que lo rodean. Tres de esos nombramientos son anormales: la Ley Universitaria prevé la existencia de los Secretarios para Asuntos Financieros y Académicos; Cantini —por su cuenta— agregó los de Asuntos Estudiantiles, Planeamiento y Asuntos Jurídicos, que succionan más de medio millón del magro presupuesto.

Si el problema no provocó demasiados resquemores es porque Cantini demostró buenas dotes organizativas y una decidida habilidad diplomática para evitar los encrepamientos. "La misión de las actuales autoridades universitarias es limitada —justificó—. No están llamadas a resolver los problemas futuros sino a poner en práctica la Ley Universitaria."

En estos momentos la UNR posee 34 carreras, que se cursan en 7 Facultades diseminadas en cinco edificios.

En las 40 hectáreas que bordean el río —donde se erigirá la Ciudad Universitaria— funciona la administración y algunos institutos. Pero el proyecto todavía causa desvelos: "Somos la única Universidad propietaria de dos hospitales y una villa miseria", se queja el Rector. Porque el terreno destinado ya ha obtenido algunos beneficios: el 12 por ciento fue cedido por los ferrocarriles; de lo que resta, el 10 por ciento está en pleito, o por iniciarlo, para arrasar con los viejos habitantes. Aunque estos incidentes se solucionarían, todavía haría falta un incremento presupuestario para poner las obras en marcha.

"Si hubiera que estimar un presupuesto óptimo —asegura Cantini— habría que duplicar el actual, que es inferior al de la Universidad de Tucumán y al de Cuyo juntos; pero nosotros tenemos tantos estudiantes como esas dos casas reunidas." Por ahora sólo existen 550 millones para inversiones y la idea es solucionar el problema en los 5 años próximos.

Entre las novedades que aportó la Universidad de Rosario estuvo la crea-

igualada", se jactó, la semana pasada, Rogelio Nores Martínez, 63, ante Primera Plana. Su orgullo se justificaba: alcanzar la tranquilidad fue la razón principal que lo izó al Rectorado, en febrero de 1967, luego de la tempestuosa e ineficaz gestión de su antecesor, Enrique P. Gavier, ensangrentada por el asesinato del estudiante de ingeniería Santiago Pampillón.

A pesar de las críticas que recibe desde los sectores reformistas, Nores Martínez parece decidido a consumir un plan ordenado y metódico que arrase con cualquier intento de rebeldía: "La Facultad de Arquitectura, con el nuevo régimen de asistencia y promoción sin examen, ha aumentado el rendimiento de profesores y alumnos, elevándose de 22 a 32 las semanas efectivas de clases durante el curso. Las asignaturas aprobadas crecieron, además, en un 20 por ciento. En la Facultad de Derecho, las clases teóricas aumentaron en un 16,2 por ciento y las prácticas en el 31 por ciento". Mientras se proyecta un plan de largo y mediano alcance para reformar y modernizar a esta Universidad de 52

cerlas, en la medida que responden a su mejor preparación dentro de las normas que, por fuerza, deben presidir el desarrollo de la vida universitaria. He escuchado siempre con la mayor atención los anhelos estudiantiles, cuando éstos se formulan dentro del marco que debe caracterizarlos, y los he resuelto con la máxima preferencia", enunció pomposamente.

En cambio, cuando se trata de detallar los avances de su gestión, Nores Martínez es más conciso, hasta eufórico. El Instituto de Ciencias Agronómicas, creado durante el Rectorado del ingeniero Cammisa Tecco, fue auxiliado paso a paso para acelerar su crecimiento; se suscribió un convenio para la incorporación definitiva del Instituto de Ingeniería Forestal (con sede en Santiago del Estero). En la Facultad de Filosofía y Humanidades se modificaron los planes de estudio; se fundó la Escuela de Graduados en el Instituto de Ciencias Químicas. "La creación de las Secretarías del Rectorado —detalla— permite modernizar y agilizar la estructura del gobierno de la Universidad." Entre esas realizaciones, también hay que incluir los



Nores Martínez, Paz y Alvarez (de anteojos) rinden examen con Onganía: Todos querían sacarse un 10.

ción de 4 departamentos de graduados (no había ninguno) y la ampliación del sistema de departamentos internos. Los 9 que había crecieron hasta 30. Se implantaron 5 cuerpos de ingreso (existían solamente en Ingeniería y Medicina) y se estrenaron 19 planes de estudio. Pocos de los 55 cursos para graduados fueron gratuitos: por la mayoría hubo que pagar matrículas desde mil a quince mil pesos.

Al mismo tiempo que se realizaba una gran campaña de orientación vocacional (que de modo muy sutil intentó volcar a los estudiantes hacia las carreras no tradicionales), Cantini adoptó firmemente el sistema de depuración para los estudiantes remisos: "Estoy seguro —aventuró— que ahora se estudia más; impulsados por la obligación, muchos alumnos crónicos tomaron su carrera en serio".

CORDOBA

"El clima de orden y de respeto posibilita que todas las Facultades, Escuelas e Institutos estén trabajando a pleno, con una intensidad pocas veces

carreras mayores y 22 menores. Nores Martínez agrega que el año pasado se ha incorporado un equipo instrumental por valor de 500 millones de pesos.

Tantas virtudes están destinadas a 26.848 estudiantes que, en su mayoría, concurren a la Ciudad Universitaria. "El 43 por ciento de la superficie cubierta con que contamos —este año se agregaron 40 mil metros cuadrados en edificios nuevos— está en la Ciudad Universitaria. Allí funcionan integralmente las Facultades de Ciencias Económicas, Odontología, Filosofía y Humanidades, y los Institutos de Ciencias Químicas, de Ciencias Agronómicas, las Escuelas de Artes y de Servicio Social y, parcialmente, las Facultades de Ciencias Médicas, de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y el Instituto de Matemática, Astronomía y Física."

Para hablar de la participación estudiantil, el Rector cordobés se muestra más cauteloso que sus colegas: "Los alumnos son motivo de la preocupación fundamental de la autoridad universitaria. Auscultamos sus necesidades y aspiraciones legítimas como tales y estamos atentos para satisfa-

convenios de asesoramiento y de investigación con entidades oficiales y privadas, "algunos de gran trascendencia, como el celebrado con la República Federal de Alemania para la explotación del bosque santiagueño; con la OEA, para la acción que desarrolla el Instituto Interamericano del Niño, y con ese mismo organismo para realizar el curso de PRIAPUR, que se efectuará aquí en los meses de marzo y abril venideros".

Cuando habla de la Universidad del futuro, Nores Martínez divide sus necesidades en cuatro puntos, un tanto vagos: "a) Educar y enseñar en el más alto nivel; b) Acrecentar el conocimiento y difundirlo; c) Servir a la comunidad, preparando los elementos humanos en función de sus necesidades, y d) Ser laboratorio de la problemática nacional y elemento rector en la búsqueda de sus soluciones".

SUR (BAHIA BLANCA)

Una voluminosa carpeta, con abundancia de gráficos y cuadros estadísticos, resumía lo realizado; Onganía

se mostró satisfecho: ratificó al Rector Manuel Eduardo Gómez Vara, 40 —presidente, además, del Consejo de Rectores—, la confianza que la Ley Universitaria anticipaba: "Se prevé la estructura departamental recogiendo la experiencia de la Universidad Nacional del Sur". El funcionario desde sus comienzos, precisamente, bajo el sistema de departamentalización, la erige como paradigma. Según Gómez Vara, "la organización departamental se basa en una racionalización académica y administrativa integral y, también, centralizada".

La UNS funciona como Universidad desde enero de 1966 y como Instituto Tecnológico del Sur desde 1948. Once departamentos (Agronomía, Contabilidad, Economía, Electrotecnia, Física, Geografía, Geología, Humanidades, Ingeniería, Matemáticas y Química e Ingeniería Química) actúan bajo la dirección de un Director, con categoría de Decano. También los seis Institutos de Investigación: Economía, Edafología, Humanidades, Ingeniería, Matemáticas y Oceanografía. En total, existen 15 carreras profesionales, nueve profesorado y cuatro doctorados.

Cuando en setiembre de 1967 se hizo cargo la "nueva administración" de Gómez Vara, se programaron objetivos: el logro, por un lado, de una ciudadanía útil a la zona de influencia de la UNS ("siempre fue el propósito estar al servicio de la Patagonia"), y la formación de profesionales dedicados al estudio de esa sociedad y sus hombres, por otro. En la práctica, se creó el Instituto Interdisciplinario de Estudios Patagónicos y Antárticos; su tarea: dar respuestas concretas a los interrogantes de esas áreas.

Para otras concreciones, la UNS se atuvo a los mandatos de la Ley Universitaria: se incorporó la Escuela de Graduados —creada por el estatuto—; se restableció el Consejo de Enseñanza Media (escuelas de Agricultura y Ganadería, Normal, Comercial y Ciclo Básico), y se implantó un régimen de Secretarías, que tienen a cargo la administración general. Durante 1967 se dictaron 340 cursos; sobre un total de 4.500 alumnos (promedio de edad: 23 años), más del 50 por ciento es de Bahía Blanca. El personal con dedicación exclusiva creció de 138, en 1966, a 342, en 1969; el total de cargos docentes trepa a 956.

La construcción de la Ciudad Universitaria es una de las metas fundamentales del ambicioso plan de obras públicas de la UNS. "Dentro de tres años se tendrá terminada toda la superficie necesaria para el desarrollo de las actuales actividades", apunta Gómez Vara. En ese momento comenzará a crecer la Ciudad —basada en un informe de la Universidad de Minnesota—; tendrá como destino centralizar poco a poco el "complejo de Alem", donde funcionan hoy todos los departamentos. Otros planes: cubrir, en marzo, las vacantes en las cátedras, y adelantar el sistema de becas para orientarlas hacia las carreras prioritarias para la Patagonia. "Creo que dentro de veinte años —redondea Gómez Vara— no vamos a tener problemas, aunque existe una prospectiva de alrededor de 20 mil alumnos para esa época."



Primera Plana

Tecnólogo Sobreviva: A trabajar.

TECNOLOGICA

Mientras el Presidente tomaba examen a sus Rectores, flotaba nuevamente la amenaza de disolución en los ámbitos de la Universidad Tecnológica Nacional. En 1955, la presunta filiación peronista de gran parte del alumnado y profesores la puso en apuros. Esta vez, las razones serían prácticas: sus 11 Facultades (diseminadas en Buenos Aires, Avellaneda, Bahía Blanca, Córdoba, La Plata, Mendoza, Resistencia, Rosario, San Nicolás, Santa Fe, Tucumán y San Justo), regidas desde la Capital Federal, se integrarían a las Universidades nacionales respectivas.

Sin embargo, para el Rector Marcelo Sobrevilla, 46, "la UTN está más firme que nunca". Da razones: "Las actuales carreras [Ingeniería Mecánica, Eléctrica, Construcciones de Obras,

Química, Metalúrgica, Naval y Textil] cumplen su cometido". La más importante es Ingeniería Mecánica, con 3.654 alumnos; las menores, Textil y Naval (137 en total). Como se considera de mejor beneficio capacitar a un ingeniero mecánico y después especializarlo, se eliminaron, en 1965, Ingeniería en Automotores y Aeronáutica: los últimos 57 alumnos no egresaron todavía. Inversamente, Centros de Estudios Regionales, habilitados en octubre pasado, rastrear en Mar del Plata, Comodoro Rivadavia, Paraná, General Pico y Concepción del Uruguay la creación de nuevas Facultades.

Un informe completo —socioeconómico y cultural— dará las pautas a seguir. Se confía en las probabilidades del eje Tandil-Mar del Plata, y en tres regiones: Patagonia, Salta y Noroeste. Habrá, posiblemente, nuevas carreras: rondarían el campo de la industria pesquera y la alimentación. La creación de nuevas Universidades no interesa a la UTN: "Es que en nuestro caso —analiza Sobrevilla— es imposible. Tenemos una sola ciencia (la ingeniería), no varías como las Universidades clásicas; una sola versión: la tecnológica". Con más de 15 años de funcionamiento —tres décadas si se suman los estudios previos—, la ex Universidad Obrera produjo 1.914 ingenieros. Por el sistema de estudios —el aspirante puede ingresar si ya trabaja en su especialidad— no emigraron más que tres o cuatro.

Del presupuesto para 1969 (1.992 millones de pesos), un 70 por ciento se destinó a sueldos; el resto a edificios. Más de 8.000 alumnos —2.800 en Buenos Aires— y 730 profesores contarán este año con locales propios. Mendoza inauguró a principios de año, a un costo de 200 millones de pesos; Tucumán y Resistencia, el año pasado (250 y 120 millones); Rosario ya habilitó un anexo y la Regional Avellaneda construye, lentamente, en Villa Dominico, un ambicioso complejo. "Más importante —reconoce el Rector— es crear títulos intermedios. Es una salida a mitad de camino de la carrera: deberían crearse en todas las áreas. Intermedios en Química, Mecánica, Textil y Metalúrgica hacen falta en ciertas zonas." No variará la preocupación "por el aspecto cultural del hombre". La UTN cuenta con una corriente de alumnos vocacionales, que cursan solamente Historia de la Cultura, Filosofía, Antropología y Legislación, "materias que no se encuentran en programas de otras Universidades de este tipo".

Un censo de egresados averiguará si los ingenieros reclaman cursos de posgraduados más intensos: hasta ahora, se realizan por necesidad, sin ningún plan orgánico. Más ordenada, la Fundación para el Libro Técnico edita libros adecuados para el sistema rígido de la UTN: margen de sólo un 20 por ciento de inasistencias, cuatro exámenes por año, y un promedio de 7,3 años por carrera. En la fundación, empresa privada patrocinada por la Universidad, trabajan profesores, alumnos y egresados. Actualmente, el Rector y sus asesores estudian un proyecto para el futuro: la Departamentalización, sobre lo que, todavía, no hay nada en concreto.



Primera Plana

Gómez Vara: El ejemplo del Sur.



Ciudad Universitaria de Cuyo (con villa miseria adjunta) y Rector Pérez Ghilou: Viva la diferencia.



CUYO

Entre el parque San Martín y el Cerro de la Gloria —en los terrenos que ocupaba una villa miseria inestable— se levanta la Ciudad Universitaria: los planos y las maquetas dibujan un proyecto espectacular que empezará a concretarse antes de fin de año, cuando se instale el resto de la Facultad de Ciencias Médicas (que ya funciona en parte) y Filosofía y Letras, Ciencias Económicas y el Rectorado. A un ritmo de 700 millones de pesos anuales, la obra costará 5 mil millones y es una de las satisfacciones —aunque no la única— que enorgullecen al Rector Dardo Pérez Ghilou.

A los 42 años, escoltado por una abrumadora cantidad de títulos y menciones (desde subteniente de Reserva a miembro de la Academia Argentina de Historia, desde abogado a doctor en Historia en España), le encanta repetir que Cuyo no pudo enrolarse en los actuales problemas universitarios porque "es diferente". Probablemente, él también sea un Rector fuera de serie: mezclando el lenguaje académico con otras palabras que lo son menos, la semana pasada desplegó ante Primera Plana su simpatía arrasadora. En la entrevista, que duró sesenta minutos, tuvo tiempo de completar una síntesis de su informe a Onganía, de lo que ha hecho hasta ahora su Universidad y de lo que proyecta realizar antes de la fecha de su renuncia, también planeada a fondo con muchos meses de anticipación.

Si la Ciudad Universitaria es un hito importante para Cuyo, Pérez Ghilou no se conforma con ese triunfo. Sus amigos, sin embargo, aplauden la constancia: las construcciones habían comenzado en 1966; el nuevo Rector no hizo más que continuarlas, una labor encomiable que no muchos funcionarios imitan. "No creo que los que llegan deban tirar abajo lo anterior. Eso sí, había algunas cosas que no servían y fueron modificadas. Tratamos que las distintas Facultades no fueran castillos atrincherados para ocultar a grupos separados; el centro universitario favorecerá la vida en comunidad."

Seducido por el artículo 79 de la Ley 17245, donde se habla de la par-

ticipación de profesores y alumnos en la realización de los planes de estudio, Pérez Ghilou se ufana de haber escuchado a todos los grupos para dictar las 35 ordenanzas que favorecen la investigación, la docencia y a los estudiantes. También hizo lo mismo al crear las Facultades de Ciencias Políticas y Sociales y la de Ingeniería de Petróleos; los estudios para crear la Facultad de Artes se están elaborando sobre la base de institutos ya existentes: Música, Artes Plásticas y Arte Dramático. La Licenciatura y el Doctorado en Geología en San Juan y las Licenciaturas en Administración Pública y Sociología enriquecen las posibilidades de elección de los seis mil alumnos que pueblan la Universidad.

Al parecer, el dinamismo de Pérez Ghilou complace a los estudiantes y a los profesores. Ricardo Daniel Suárez, 25, futuro ingeniero y activo dirigente estudiantil, opina que el Rector "contribuye al cambio de mentalidad" y, aunque no es un admirador delirante de Pérez Ghilou, admite que "a pesar de la Ley Universitaria el día-

logo no se interrumpió: al contrario, se ha intensificado. Antes éramos perseguidos, ahora no". Otro tanto piensa Gerónimo Sosa, 48, profesor de Ciencias Biológicas y Botánica: "La creación del profesorado en Ciencias Naturales es urgente", explica. Aunque esa iniciativa sigue sin concretarse por ahora, no puede ocultar su aprobación por el estado actual de la Universidad de Cuyo: "Ahora el Decano consulta a los profesores; hay libertad académica y a la vez planes de trabajo anual trazados de acuerdo con los demás colegas".

LITORAL

Cuando en octubre próximo la Universidad Nacional del Litoral festeje su cincuentenario, Eduardo Nicanor Álvarez, 42, su actual Rector —y el más joven entre sus pares—, esbozará la estrategia de su proyecto: "Lograr una Universidad actualizada y en expansión". Mientras tanto, el Litoral tratará de asimilar su segundo desprendimiento: la creación de la Universidad Nacional de Rosario —la primera escisión originó la Universidad Nacional del Nordeste—, que limita su influencia a la provincia de Entre Ríos y a la zona nordeste y oeste de Santa Fe.

De todos modos, esa es una de las consecuencias beneficiosas de la separación: un convenio firmado con Entre Ríos, en octubre último, prevé el desarrollo de un curso de contadores y la conversión de la Facultad de Ciencias de la Educación en Facultad de Ciencias Humanas. Paralelamente, se procura integrar la región norte de Santa Fe "para que sientan a la Universidad como suya".

Álvarez, abogado desde 1950 y ex Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, insiste en su lema: "Nuestra expansión debe ser equilibrada". Por el momento, se limitará al perfeccionamiento de las cuatro Facultades y las diez carreras de su Universidad. "Política menor —como definió ante el Presidente— imprescindible para la política mayor que se deberá realizar más adelante." Con



Primera Plana
Cantini (Rosario): Cuenta nueva.

6.400 alumnos (3.200 en Ciencias Jurídicas, 1.200 en Química, el resto en Ciencias de la Administración y en Educación), y un presupuesto de 1.692 millones de pesos, igual al de 1968, dos proyectos quedan para el futuro: creación de otras Facultades e incorporación de nuevas carreras. Hay 291 profesoras en toda la Universidad (sin contar jefes de prácticos). La proporción con dedicación exclusiva sin embargo es mínima: es idea de Alvarez acrecentar el número actual, que percibe un sueldo mensual de aproximadamente 140 mil pesos. La cifra se elevará, este año, a 250.000 pesos.

La distribución del presupuesto tiende a volcar la mayor parte hacia la docencia-investigación, "quitando de todos los otros rubros lo que se pueda". De los montos destinados a las Facultades, Ingeniería Química absorbe el 53 por ciento. La primacía se justifica: se la considera la más importante de América latina. Es el orgullo del ingeniero químico Arturo E. de las Casas, 44, Decano desde agosto de 1966: "Nos encontramos en expansión física —define—; se ha adjudicado la primera parte de las obras de la planta piloto [laboratorio tecnológico] destinada a la investigación". A punto de concluir el Departamento de Física, la Facultad se apronta a licitar la construcción de la segunda etapa del Departamento de Química Industrial. La casa ya cuenta con un aula y 16 laboratorios para docencia y, por convenio con el Ministerio de Salud Pública, con dos laboratorios en el Hospital provincial de Santa Fe. Hasta el momento se invirtieron 30 millones de pesos en elementos para investigación; otros 125 millones se gastarán, con el mismo fin, en 1969.

Una serie de convenios, que actualmente se cumplen, permite a la Facultad incursionar por el terreno de los injertos de páncreas en animales y parasitología en edad escolar, efectuar estudios de la flora regional y otorgar becas para el estudio de aplicabilidad de los productos propios de la segunda provincia argentina.

TUCUMAN

Rubio, semicalvo, cuarentón, cursilista y padre de seis hijos, el ingeniero civil Rafael Paz está decididamente enamorado de su cargo de Rector, una gestión que él cree impecable, al amparo de cualquier crítica. Antes del Gobierno Onganía ejerció una pasajera representación de los egresados ante el Consejo Superior de la Universidad; también comandó una intervención a la Facultad de Arquitectura. El golpe de junio de 1966 lo sumergió en secundarias tareas en la Secretaría de Obras Públicas de la provincia; de allí lo rescató —según los allegados a la Universidad— su cuñado, el general Eduardo Bocha Uriburu (hoy, comandante del Quinto Ejército). Esa fidelidad familiar habría sostenido a Paz en el Rectorado cuando los desórdenes estudiantiles y las andanadas de círculos intelectuales astillaron su pedestal.

Veinte días atrás, Paz informó a Onganía sobre los frutos de su labor; la cosecha exhibida es burocrática por

donde se la busque. No hay un solo hito de superación intelectual en una Universidad que, después de la Segunda Guerra Mundial, cobijó en sus Facultades técnicas a excelentes profesores europeos emigrados, y en sus institutos humanísticos a pensadores italianos, franceses y españoles de la talla de Renato Treves, Roger Labrousse o Manuel García Morente.

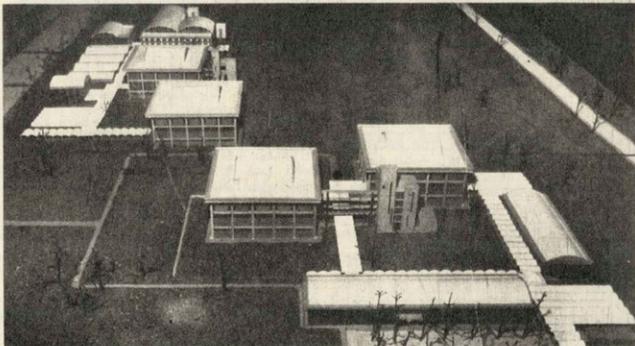
De todo aquel esplendor quedó un carisma espiritual y una estructura. La administración reformista, bajo cuyo dominio estuvo la Universidad entre 1955 y 1968, se encargó de reducir todo a una fábrica de títulos académicos, costosos edificios, y economías a expensas del vuelo docente de la casa. Los cursilistas que sucedieron a Flavio Viria, último Rector reformista, no alteraron esa mediana, con excepción de una notoria hostilidad hacia los estudiantes.

Paz expuso, en este aspecto, un cuadro idílico ante el Presidente: sus relaciones con los alumnos serían "perfectas". Algo es cierto: si bien las refriegas de la estudiantina fueron so-

del país, la cuestión de los edificios nuevos es vital: Tucumán debe albergar una población estudiantil de 9.271 alumnos, que en 1961 llegaron a ser 11.271. La reinscripción exterminó la diferencia; Reinscripciones Económicas sería la Facultad más afectada, con una disminución del 30 por ciento. Los sobrevivientes se reparten en las 22 carreras que proporciona la utn, en su mayoría tradicionales; hay dos que se apartan de la regla: son las de ingeniero azucarero —única en América del Sur— e ingeniero zootecnista, exclusiva en la Argentina.

Para atender esas necesidades, el presupuesto de 1968 trepó a 4.300 millones. Las prioridades financieras se orientaron a las carreras agrotécnicas, de mayor demanda en la zona, y a las becas: entre 1966 y 1968, el monto de lo invertido se elevó en un ciento cuarenta por ciento.

El favoritismo rige también para la investigación. Los estudios de una comisión especial calcularon las necesidades de equipamiento y docencia en alrededor de mil millones de pesos:



Nueva Ciudad Universitaria en Tucumán: La tercera ¿es la vencedora?

focadas a garrote, no alcanzaron la violencia de las que alarmaron a Córdoba, La Plata o Buenos Aires.

Pocos discuten, sin embargo, que un aspecto salva la actuación de Paz: se trata de la archicélebre "localización universitaria". Un necesario elefante blanco —que consiste en erigir una urbe académica—, multiplicado en Tucumán por dos dislates: el primero, de la época peronista, se llamó Ciudad Universitaria de San Javier y fue imaginado en las cumbres; los reformistas la descendieron hasta el pie del Aconquija para bautizarla Ciudad Universitaria de Horco Molle. Ninguna de las dos fueron terminadas, pese a las cuantiosas sumas que se invirtieron en edificios y obras civiles.

El actual Rector optó por planificar un gasto de dos mil millones de pesos en la misma capital y levantar un conjunto de edificios menos pretensiosos pero con más probabilidades de ser habitados, algún día, por los claustros. En 1970 se habilitará la primera parte (700 millones de pesos) y un par de años después se sueña concluir las benditas obras.

Como en las demás Universidades

Recursos Naturales y Tecnología Agropecuaria acaparan las mejores cuotas, mientras que las ciencias humanísticas han quedado totalmente al margen del maná presupuestario.

En las viejas casarías de la Universidad se agrupan colegiales de cinco provincias vecinas, amén de los nativos tucumanos; esta característica —y los institutos que la utn tiene en esos estados— confiere a la Universidad un riguroso carácter regional. Muchos se apoyan en esta realidad para exigir que se vuelquen los recursos en las carreras aplicadas a los problemas del medio, dejando de lado la investigación pura para otros centros mejor dotados. Así, condenan los onerosos programas que realiza la Facultad de Ingeniería en el campo de la cohetaría espacial; también que los estudios de electrónica insuman erogaciones más vastas que las investigaciones sobre el sistema de diques del Norte argentino. Vana puja: ambos campos se complementan y merecen idéntica dedicación; el intrínquis reside, en realidad, en la necesidad de mayores recursos, mejor distribuidos, que tienen las Universidades nacionales. ♦

extravagario



Las habilidades de Psicodelius: Desde USA para cambiar el mundo.

Psicodélicas. Los *beautiful peoples* se jactan de celebrar fiestas que escapan a la rutina y se convierten —no siempre— en un rito delirante. Para preparar a las cumbres de la originalidad hay que tener en cuenta la iluminación de los ambientes: un juego de luces ingenioso puede salvar detalles imperfectos o realizar aspectos insospechables. *Psicodelius* es un equipo de proyectores con una vasta gama de efectos: sobre platos transparentes se derraman líquidos de colores que luego se proyectan sobre las paredes. El resultado es un juego onírico que se completa con la sobreimpresión de slides. El invento pertenece a Phillis Estrin, una norteamericana que lo

inauguró en San Francisco en el Fillmore Auditorium, templo hippie que utilizaba hasta ocho equipos simultáneos. Los dos mil quinientos espectadores que recibía cada noche el Fillmore, se entusiasmaron tanto con la idea que el Electric Circus de Nueva York terminó por plagiar el sistema.

En Río de Janeiro, Phillis se asoció con Diana Brennan para iluminar los shows de Elis Regina y el lanzamiento de Pepsi Cola en el Copacabana Palace. Ahora en Buenos Aires, Diana y Phillis piensan repetir las experiencias con el *Psicodelius*. Tienen un antecedente: Marta Minujín utilizó los proyectores para ambientar una de las salas de Importación-Exportación. El artefacto

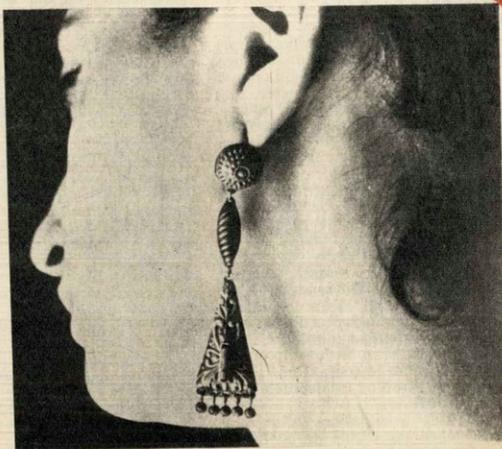
que ofrecen es móvil y puede cubrir superficies de hasta 25 x 25, los precios varían según las necesidades y proyectos del cliente. Los informes pueden solicitarse al 44-9019 ó al 34-2011.

Azar. Son cuarenta páginas repletas de cifras, abrazadas por una cubierta apta para coleccionar futuras entregas, que se venden a 380 pesos: una módica suma teniendo en cuenta que se trata de los *Cuadernos de Azar y Método* y que basta aparentemente con leerlos para si no hacerla saltar, provocarle al menos un desfase a la banca. Para lograrlo, el opúsculo acumula 16 rotaciones de la ruleta, 1.369 bolas continuas, un "Juego para pequeños capitalistas en la ruleta" (sistema de ataque y progresión), 16 tallas de 30 y 40. La revista es bimensual, se vende en negocios de artículos para fumadores y, obviamente, en los quioscos de Mar del Plata.

Belleza. En los últimos números de las sofisticadas revistas *Vogue* y *Harper's Bazaar*, las mannequins ostentaron —como desde hace tres años— lánguidas pestañas postizas. Pero esta vez los administradores no sombrecaban la cara de negro o marrón: los colores habían virado audazmente al turquesa y al azul eléctrico. El new look está de acuerdo con la tendencia general de la moda; la cuestión —dicen los expertos— es barrer con los convencionalismos. En Tití (Sarmiento 1779), una casa especializada en cosmética teatral, se pueden adquirir, por 1.500 pesos, pestañas azules, coloradas y turquesas para lucir en noches poco solemnes; por 1.800 se adquieren las mismas pero salpicadas de strass. La travesura se puede repetir en otros colores y tama-

A la búsqueda del tesoro

No quiere decir su nombre ni tampoco el precio de su mercadería: "No me gusta la promoción", insiste ante los curiosos. Quizá sea mejor así, pero conviene no desanimarse: los más osados tendrán el placer de encontrar una artesanía absolutamente inédita en materia de joyas. En latas de conserva, se apilan cadenas labradas estilo florentino, adornadas con piedras falsas, *pendants* de un refinamiento absolutamente hippie, con perlas de plástico y adornos repujados. Los aficionados al paganismo delirarán de entusiasmo cuando se topen con cruces católicas que reemplazan el Cristo con un lagarto o una serpiente de piedra verde; o con un friso de inspiración egipcia que representa el paso de la vida a la muerte. Un stock completo de dijes —apropiados para colgar de cadenas retorcidas o para usar como amuletos en los tobillos— representan sirenas de reminiscencias claramente escandinavas, animales prehistóricos y símbolos de religiones orientales. El misterioso propietario (un viejo artesano austriaco de apellido Trocra), insiste en que la mercadería está agotada; pero no hay que hacerle caso: hundirse en el local de Santa Fe y Vidt tiene que ser una experiencia fulgurante. ♦





Para averiguar quiénes pasan.

ños que los existentes, siempre y cuando se encarguen con tiempo.

Boliches. Entronzada en la rotonda de la Galería del Este (Maipú 971), La Moderna es una caja art-nouveau, dispuesta a recibir clientes que todavía suspiran por la demolición del viejo Moderno. El café —regentado por Carlos Castagnino, Federico González Frias y Finita Ayerza— está decorado con chapas que reproducen la ordenanza municipal que prohíbe escupir en el suelo por razones de higiene. Menos prosaicos parecen ser los manjares que ofrece. Además de la ya célebre torta Kollate (de chocolate), creada por el pope Roberto Villanueva, los habitués se solazan con la *Lujuria de Nogales*, elaborada sin harina y con almendras (120 pesos la porción). Para los que desdienten los dulces, La Moderna se enorgullece de su colección de sandwiches (con pan árabe o común) cuyos ingredientes elige el mismo cliente en una variedad que va desde los palmitos hasta el lomo y desde el jamón hasta los pickles (de 120 a 180 pesos). Próximamente, Finita Ayerza promete nuevos tipos de panes. El boliche, sin embargo, tiene otro vértigo seguro: "Aquí la gente viene para ver quiénes pasan y quiénes están".

Justo. Ahora que las bikinis son una prenda más popular que los trajes de baño enterizo, muchas mujeres descubrieron que no es fácil dar con el dos piezas adecuado. El problema se agudiza cuando la medida del slip y la del corpiño no coinciden; pocos negocios aceptan "desemparejar" las bikinis y las portadoras deben recurrir a modistas que achiquen o agranden los adminículos. Para evitar estos enojosos vericuetos, la confección a medida suele ser la única solución. Eugenia (Arenales al 900), la corsetería de la Galería Alvear y Adrienne Savatier (Santa Fe al 1200) se ocupan del asunto con probada idoneidad. De paso, las interesadas podrán elegir modelos y géneros originales, graduar los



Quizá no sea excesivamente didáctico pero es probable que a los chicos no les importe demasiado. Seducidos por las series de televisión es casi imposible impedir que sus juegos no tengan algún toque violento. Aunque el repertorio de armas de fuego pareciera completamente agotado, los fabricantes se las ingenian para editar nuevos implementos. Esta vez se trata de un cinturón para balas. La reproducción es tan perfecta que viene con balas verdaderas (pero vaciadas). Las medidas son únicamente para talles infantiles y se puede elegir entre colores rojo o azul; ambos en tela elástica y rematados con una hebilla dorada. En Yarry, Paraguay 899, cuestan 1.100 pesos. ♦

límites del pudor decidiendo el alto del slip o la estrechez del corpiño. Los precios, claro, dependen del modelo y la tela (entre 5 y 10 mil pesos).

Objetos I. Directamente desde Cuenca, los indios ecuatorianos crearon una artesanía sugestiva que, según especifican, es especial para turistas. En paja de toquilla teñida, las uvas, los naranjos, los ananás que componen un conjunto de once clases de frutas, se adornan con colores delirantes y se engalanan de un estilo *naif* (2.600 pesos el juego completo; es posible adquirir las piezas por separado). También en la Casa del Ecuador (Galería Embassay, Charcas 628) se encuentran vestidos de liencillos que llegan hasta deba-



Los adioses de La Manzana: Souvenirs de Alfredo Rodríguez Arias.

jo de la rodilla: son modelos auténticos, con mangas de volados y pechera repleta de bordados (10.000 pesos). Otros productos artesanales recién arribados son las campanas de toquilla (600 pesos), alegradas por cascabeles y una orquesta de ángeles (cada pieza 2.400).

Objetos II. La Manzana, una boutique especializada en chicos, cambia de ramo para tristeza de sus pequeños clientes, que se divierten comiendo frutas y eligiendo sus propios modelos. Como despedida, su propietaria vendió una parte de la decoración que había imaginado Alfredo Rodríguez Arias. Un ambiente hippie puede beneficiarse con la inclusión de una manzana de cerámica roja, tachonada de estrellas plateadas (600 pesos). Y los melancólicos ex clientes quizá se consuelen si se les regala una percha —idéntica a las que se usaban en los cuartos para niños a principios de siglo— dignamente presidida por el autorretrato del temperamental Rodríguez Arias (1.500 pesos en Cerrito 1060).

Cancionissima. Desde el miércoles pasado, el Instituto Di Tella desmiente las acusaciones de exclusivismo y se afana en la presentación de un ciclo que se extenderá hasta el 15 de marzo bajo el título de *Canción nueva y beat argentino*. La experiencia —ya probada por otros centros de vanguardia— fue ideada por el Departamento de Adherentes y se cumple cada miércoles entre las 19.30 y las 22.30. Los salones de exposición se abrirán para que el cantante jamaicano Jimmy Cliff, los solistas Vico Bertí, Arnaldo Garcés, Carlos Javier Beltrán, Teddy Jauren y los conjuntos Pintura Fresca, Los Naufragos y Los Dulces Jóvenes del Tiempo entablen un contrapunto sofisticado. La conducción está a cargo del misterioso numen de Modart en la Noche, R. A. (Raúl Kleinman, hijo del propietario de Modart); y para que todo sea lo más popular posible, la entrada es libre. Los curiosos que no retiren con anticipación su tarjeta en Florida 936 podrán observar el evento desde el hall o desde la calle: se eliminaron las paredes divisorias para celebrar el acontecimiento. ♦





olivetti hace industria

Esto lo demuestra:

- Construyó una planta industrial modelo, de 31.200 m² de superficie, en Merlo, Provincia de Buenos Aires.
- Produce la línea de máquinas para oficina y cálculo más completa que se fabrica en América Latina.
- Exporta sus productos, en forma creciente y continuada, a todo el mercado latinoamericano y a los Estados Unidos.
- Desarrolló una red comercial y de asistencia técnica integrada con 23 sucursales, 100 concesionarios y 1500 revendedores.

**Por eso y porque su labor
no se detiene**

olivetti hace industria



Olivetti Argentina S.A.

Landrú!



Sir Jonás, el executive

Sir Jonás y su señora organizaban esa noche, en su casa de Mar del Plata, una fiesta de disfraz.

—¿De qué te vas a disfrazar, querido? — preguntó la señora al executive.

—¡Top secret! —respondió Sir Jonás—. Nadie me va a reconocer esta noche. ¡Big shot! Todo lo que entra se acredita, todo lo que sale se debita...

La señora de Sir Jonás, intrigadísima, se asomó más tarde al cuarto de vestir de su marido, y vio un disfraz de pirata.

—¡Ya lo descubrí! —comentó satisfecha la señora—. Si cree que esta noche se iba a escabullir, está arreglado. Lo voy a marcar de cerca.

Horas más tarde gran cantidad de mascaritas jugaban con serpentina y bailaban en el jardín de la casa de Sir Jonás.

—¿Dónde se habrá metido mi marido? —se preguntaba la mujer del executive—. No veo a ningún pirata... ¡Miserable! Ahí está bailando apretadísimo con una colombina. Cree que no sé de qué está disfrazado y aprovecha para bailar mejilla a mejilla.

La señora de Sir Jonás se acercó enfurecida, y al mismo tiempo que arrancaba la careta al pirata, le gritó: —¡Viejo inmundado, libertino! ¡Te pesqué ¡Te creías que...? ¡Perdón, señor...! Le juro que me confundí...

El pirata no era otro que el Presidente del Directorio de la empresa donde trabajaba Sir Jonás.

—¿Qué significa esto? —preguntó enojadísimo el Presidente—. Ya ni siquiera uno puede bailar tranquilo con su esposa. Vamos, querida. Nos iremos a divertir a otro lado.

Sir Jonás, disfrazado de árabe, disfrutaba esta escena tomado de la mano de una hawaiana.

—¡Curriculum, status, PERT! —exclamó muerto de risa—. Esto es lo que esperaba hace tiempo. ¡Al fin pego

Y LOS EJECUTIVOS

una, al fin pego una! Me resultó el truco de poner el disfraz de pirata. Todo lo que entra se acredita, todo lo que sale se debita... Vení, pichoncita. Vamos a caminar por el jardín, así estamos bien solitos. Y ahora que nadie nos ve, sacáte la careta que voy a darte un besito. ¡Back-ground!

Sir Jonás se quitó su careta y la de la hawaiana.

—¡Flufluy! —exclamó sorprendidísimo al ver que la hawaiana no era otra que su secretaria—. ¿Qué hace usted acá?

—El Presidente me hizo venir a Mar del Plata para que le pasara un urgente informe a máquina. Y como estaba

sola, me invitó a su fiesta —explicó Flufluy (99-60-99).

—Bueno, Flufluyta, de esto ni una palabra a nadie. ¿Correct? —dijo nervioso Sir Jonás tomando un comprimido Factor A G.

—Si me aumenta el sueldo tal vez me venga amnesia y no le cuente nada a su señora —respondió Flufluy (99-60-99).

—¡Correct! —exclamó Sir Jonás—. Todo lo que sale se debita, todo lo que entra se acredita... Le aumento 5.000 pesos.

—20.000 o nada —dijo firmemente Flufluy—. No es por mí, sino por la imagen de la empresa. ♦

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

BEN MOLAR PUNTERO - RICARDO KLEINMAN Y JOSE LATALISTE MARCHAN SEGUNDOS - IMPRESIONANTE AVANCE DE RODOLFO ARGANAARAZ ALCORTA - SIGUE SIENDO MUY VOTADO ALEJANDRO H. TAYLOR.

Si tiene un ejecutivo preferido, vélolo llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires.

C U P O N

Mi ejecutivo favorito es
Lugar donde trabaja
Nombre y apellido del votante
Dirección del votante

Cuadro de Posiciones

	Votos
1º Ben Molar (Ediciones Musicales Fermata)	1038
2º Ricardo Kleinman (Modart)	1036
2º José Lataliste (Mau Mau)	1036
3º Rodolfo Argañaaraz Alcorta (Argañaaraz Alcorta SA.)	1033
3º Alejandro H. Taylor (Alejandro y Rodolfo Taylor SRL)	1033
4º José G. Zavala Ortiz (John Wyeth Laboratories)	1031
4º Emilio Esteban Naum (Mc Taylor)	1031
4º Gustavo Amuchástegui (G. E. Amuchástegui y Asoc. Rosario)	1031

Con menos de 1031 votos figuran Jorge Mercatali (Imprenta Mercatali), Carlos Videla (Sociedad Rural), Horacio Rodríguez Larreta (PASA), Luis María Flores Roldán (Asociación Argentina de Polo), Alfredo Fortabat (Loma Negra), Norman Pentreath (Norpen), Alberto J. Armando (Ford Armando), Ladislao José Biro (Sylvapen), etc., etc.



Ben Molar

No tiene edad. Director General de Ediciones Musicales Fermata. Su hobby es invitar a almorzar a toda señorita que sea consagrada "Misa". Cuando atiende el teléfono no dice "¡Hola!", sino "¿Me querés?". Este año, como otros anteriores, ha tenido la satisfacción de editar los tres primeros premios del Festival de San Remo. Viajero infatigable, en cada ciudad que visita compra mocasines por docena. Letrista de miles de canciones, la que más le gusta es el bolero "Final", con música de Paul Misraki. Pero las mayores satisfacciones las ha tenido como productor de "14 con el Tango". Es padrino de "Las Trillizas de Oro", por las que siente adoración. Posee una de las pinacotecas más importantes del país, aun cuando reservada sólo a artistas argentinos. Buen pintor, ha decorado su casa con sus cuadros. Tiene una impresionante colección de camisas paraguayas, que usa cuando se viste de smoking. Entre sus grandes amigas se cuentan Mina, Ornella Vanoni y Brigitte Bardot. Se castiga diariamente en "Alexandra", con "Ostras a lo Ben Molar". ♦



Ramírez: "Pudo más la intriga".

"El bien de la República justifica toda violencia" (Maquiavelo).
(Perón, Farrell, Canciller Paluffo, Enrique Checchi, Mercante, Teisaire)

FEBRERO 25, 1944

La caída del Presidente Ramírez

El domingo 13 de febrero de 1944, un viento abrasador castigó a Buenos Aires: grandes nubarrones oscuros se agolparon en el cuadrante Norte, mientras las ráfagas secas lamían el polvo de las calles y lo llevaban a hamacarse por las esquinas. Si hasta "El Termómetro" cayó abatido por la tormenta: era un obelisco de cartón, situado en la Diagonal Norte, donde el Gobierno informaba a toda hora sobre la marcha de la colecta popular de ayuda a San Juan, víctima, un mes antes, del terremoto (ver N° 316).

Que "El Termómetro" cayera a los 33.7 grados de temperatura sirvió a los porteños para alimentar sus ironías; pero la canícula también los enloqueció, a juzgar por el parte policial: hubo 14 crímenes pasionales.

Desde luego que el grueso de la población eligió otros desahogos: unos 20.000 varones, por ejemplo, se desgastaron en la vieja cancha de Racing Club, donde el equipo local empató frente a Newell's Old Boys (4-4).

Con todo, esa tarde, la gran multitud se hizo en el hipódromo de San Isidro: se corría el clásico "Mineral", que ganó *Tête à Tête*, con la monta de Rubén Quinteros. Es fama que muchos apostaron hasta la camisa, aunque esa prenda no costaba en 1944 más de siete pesos. En cuanto a los ciudadanos menos intrépidos, al precio de dos pesos podían recalar en el cine Ocean y ver *Los dos rivales*, que protagonizaban Hugo del Carril y Luis Sandrini.

El clima no parecía ceder en los niveles superiores del Estado: tres semanas atrás, el Presidente Pedro Pablo Ramírez había roto las relaciones

diplomáticas con las potencias del Eje, una decisión que promovieron no sólo los militares aliadófilos, sino también el Ministro de Guerra, Edelmiro J. Farrell, y el Secretario de Trabajo, Juan Domingo Perón.

"Transcurridos los primeros hechos de la guerra mundial —explicaría Perón en noviembre de 1945—, nos dimos cuenta de que la política exterior debía revisarse, porque no éramos capaces de resistir la presión del continente, manteniendo una neutralidad que no podía llevar mucho más allá de lo sospechable. Fue así que se decidió participar de la guerra."

Sin embargo, la medida no le procuró al Gobierno la buena voluntad de los proscriptos líderes políticos, que lo tachaban de nazi; los dirigentes de USA, por su parte, lo recibieron con un gruñido, e inmediatamente exigieron mayores pruebas de lealtad. En cambio, la ruptura generó un escándalo en el propio oficialismo: los nacionalistas (fascistas) organizaban protestas callejeras; dos de ellos, Santiago de Estrada y Federico Ibaguren, abandonaron sus puestos públicos.

Lo peor: la ruptura le granjeaba al Poder Ejecutivo crecientes disgustos entre la oficialidad joven del Ejército, decididamente germanófila: la base del movimiento del 4 de junio de 1943. Por otras causas, las masas no estaban quietas: los precios eran altos, los salarios bajos, la nafta escaseaba. Al desgaste normal del Gobierno debía sumarse el resquemor germinado por ciertas leyes baldías: la enseñanza religiosa, impuesta por los ultras, el edicto que prohibía expresarse en lun-

fardo, una pretensión de los pálidos hispanistas. "Calor, ¿eh? ¡Tiempo loco, y no refresca!", susurraban los porteños a manera de saludo y de contraseña antioficialista.

El Alto Mando se ponía nervioso. "¿Qué iban a hacer los militares con la revolución?", se preguntó Bonifacio del Carril, uno de los interlocutores usuales, en ese tiempo, del Secretario de Trabajo. "Yo participé en largas discusiones sobre el tema, que jamás preocupó al coronel Perón, quien tenía el propósito firme de imprimir al movimiento del 4 de junio una segunda etapa, a fin de tomar el poder."

Precisamente, aquel domingo de febrero de 1944 había en Buenos Aires dos personas que trataban de conservar la frialdad necesaria: eran Perón y Farrell. Al atardecer, sentados al pie de un gigantesco ventilador, en el *piéd à terre* que el primero de ellos alquilaba en Arenales 3291, los dos jefes tramaron la estrategia del caso: consistía en endilgar a Ramírez —un aliadófilo, al fin y al cabo— la responsabilidad total de la quiebra con el Eje. Más aún: tramaron azuzar a la oficialidad nacionalista para que derribara a Ramírez; así quedaría expedito el camino del poder, y el errátil Gobierno seguiría la estrella del ambicioso coronel Perón.

"Los jefes de una revolución —se pavoneó éste, dos años más tarde— no son hombres que deban aparecer en primer plano, porque en las revoluciones los líderes se imponen desde las segundas filas; en cambio, los caudillos circunstanciales pueden fallar hasta cinco minutos antes del estallido." En este caso hablaba de Ramírez, Ministro de Guerra de Ramón Castillo hasta el último instante.

Por cierto que en febrero de 1944 Perón resulta el único oficial capaz de lanzar un salvavidas al cuartelazo que naufraga tras nueve meses de gestión. Designado en diciembre de 1943 al

frente de la Secretaría de Trabajo, recorre las fábricas empujando a los obreros — ahitos de colectivismo apátrida — con fórmulas sencillas: sostiene que la Nación no cobrará perfil mientras los ricos explotan a los pobres. Desde el 15 de enero, el Secretario dirige la ayuda a la provincia de San Juan, una campaña donde su ancha sonrisa se mezcla con la de artistas populares, y otros que no lo son tanto. Del brazo de la starlet María Eva Duarte, Perón se publicita como "el coronel del pueblo".

No es todo su capital. Lo siguen también unos 17 colegas, afiliados al *gou* (Grupo de Oficiales Unidos): algunos profesan sus ideas, otros recelan de él, pero todos lo consideran un bálsamo mejor que el retorno de los políticos, esto es, la confesión de que el Ejército fracasa una vez más.

La acción posterior al conciliábulo del domingo 13 es fulminante: el martes 15 renuncia el coronel Enrique P. González, Secretario de la Presidencia y miembro del *gou*; lo acompaña el germanófilo Gustavo Martínez Zuviria, Ministro de Justicia e Instrucción Pública. Ambos simulan creer en rumores sembrados en el Ejército por Perón y los suyos, en cumplimiento del plan.

Los rumores: 1) Rotas las relaciones con el Eje, el Presidente Ramírez prepara la declaración de guerra, obedeciendo a exigencias norteamericanas; 2) Está a la firma de Ramírez un proyecto de Ley Marcial; 3) Los conscriptos bajo banderas serán enviados al frente asiático; y el Gobierno llamará a otras dos tandas de reservistas.

En los días siguientes, la versión gana la calle, y, mientras los soldados gastan bromas en las puertas de las tintorerías, Ramírez emite una dementada a los presuntos aprestos bélicos. Hace más: exige el alejamiento de Alberto Gilbert, el Canciller, quien el 26 de enero afrontó la ruptura; así el Presidente cree frenar a sus críticos.

Peró en la población la alarma no cesa. Las emisoras uruguayas informan de un planteamiento de la oficialidad joven a Ramírez: lo encabezaría un imaginario "mayor Yota". Otra vez el Gabinete debe salir al cruce de las versiones con una negativa.

Por fin —quizá fiado en ciertas fuerzas de Campo de Mayo—, el Presidente decide enfrentarse al *gou*, pero sólo descalza una amenaza de castigo a los cabecillas. Estos se le presentan en la tarde del 23 de febrero, juran otra vez fidelidad a Ramírez y le ofrecen hasta la disolución de la logia. El general tiene la ingenuidad de creer que desbarató la conspiración, y ensaya entonces un golpe superior: el 24, desde la Residencia de Olivos, telefónicamente pide la renuncia a Farrell.

Perón, que está al cabo de la línea escuchando por un segundo auricular, sale a los pasillos del Ministerio y escandaliza a los oficiales anunciando a grandes voces que "ha llegado la hora de poner las cosas en su lugar" porque "al general Farrell le quieren hacer una injusticia".

Esa tarde, el *gou* en pleno sesiona en el local de Trabajo y Previsión (ex Consejo Deliberante) y vota la separación de Ramírez; una comitiva de

oficiales con mando de tropas viaja a Olivos para anunciar al Presidente el resultado del escrutinio y pedirle la renuncia. La reunión es tempestuosa, *Palito* Ramírez no cede; los coroneles argumentan que el Poder Ejecutivo manejó desafortunadamente la ruptura de relaciones con el Eje y el pueblo interpretó que se declaraba la guerra. Tanto que, según telegramas recibidos desde el interior del país, los padres enviaban a sus hijos a la montaña o a los bosques, para salvarlos de la leva.

Como Ramírez no cede un ápice, sus expulsores lo amenazan con medidas de fuerza y se marchan. Por fin, a las 23, el Presidente envía al coronel Domingo Cortese al Ministerio de Guerra con el texto de su dimisión. Dice así: "Como he dejado de merecer la confianza de los jefes y oficiales de las guarniciones de la Capital Federal, Campo de Mayo, Palomar y La Plata, ségún me lo acaban de manifestar personalmente dichos jefes, y como no deseo comprometer la suerte del país, cedo ante la imposición de la fuerza y presento la renuncia al cargo".



Lobato: "No quito ni pongo Rey".

Visiblemente, el texto era una bomba de tiempo en manos de los complotados: darlo a conocer al país valía tanto como mostrar las llagas del sistema; además, podía engendrar reacciones en los cuarteles no comprometidos. Una nueva deliberación del *gou* en Perú y Victoria resolvió amainar exigencias: se pediría a Ramírez únicamente la "delegación" del mando a cambio, eso sí, del párrafo violento por otro más anodino.

Probablemente Perón y Farrell integraron esta segunda embajada a Olivos, que irrumpió en las habitaciones presidenciales el viernes 25, hacia las 3 de la madrugada. No hay dudas de que existió presión, tal vez armada.

Como sea, la chismografía popular —transmitida por opositores— añade un episodio grotesco al drama. María Inés Lobato (la mujer de Ramírez; los chuscos la apodaban *Lo Cuento* para satirizar la prohibición de los verbos lunfardos), al oír ruidos en la casa, se refugia en el cuarto de baño,

desde donde escucha las amenazas de los oficiales a su cónyuge semidormido. Cuando Ramírez es obligado a firmar, ella sale hecha un basilisco, armada de un objeto que la penumbra no consigue develar; se dirige a Perón y lo increpa: "¡No firmarás nada, miserables, sinvergüenzas, traidores!".

El atlético coronel da un brinco y echa a correr desparaviento, en busca de los guardias: "¡Atájenla! —grita—, ¡Me quiere matar! ¡Trae un revólver!". Sin embargo, Perón esgrime en su diestra la triunfal renuncia. Un brutal empujón de los soldados derriba a la matrona; cuando ella se reincorpora, pálida de ira, brilla en sus manos "el arma": un rodillo para adelgazar.

El 25, los diarios publican la segunda carta de Ramírez: "Fatigado por las intensas tareas de gobierno —reza—, en la fecha delego el cargo que desempeño en la persona del Excelentísimo Señor Vicepresidente". Lo era, desde la muerte de Saba Sueyro, el mismísimo Farrell.

"Ya saben ustedes —dijo Farrell a los periodistas el viernes 25, por la tarde— que estoy en la Presidencia por un término precario, dado que el Presidente sigue siéndolo." En verdad, la situación distaba de conformar a los cabecillas del complot: se temía una sublevación de los cuadros medios, alentada por el Ministro del Interior, general Luis Perlinger, quien se fortalecía con apoyos nacionalistas ajenos a Perón. "El general Perlinger me ofreció el cargo de Subsecretario del Interior —recuerda Bonifacio del Carril— y el coronel Perón me llamó a su domicilio y me aconsejó que no aceptase, pues el acto subsiguiente de su política habría de ser la eliminación de Perlinger. Pero yo acepté."

Interin, una situación nueva dividió al *gou*: puesto que Farrell abandonaba la cartera de Guerra, se debía votar a un cofrade para ocuparla; sorprendido, Perón contó los miembros de la logia que asistieron a la asamblea pertinente y sólo encontró siete adictos. ¿Qué ocurriría con los otros diez fieles? Algo grave: inquietos por el vertiginoso ascenso de Perón, se congregaron en otro lugar y ungieron Ministro al general Juan C. Sanguinetti. Pero cuando elevaron el pliego a Farrell, éste se empeñó en designar a Perón: el Secretario de Trabajo asumió el departamento de Guerra el 28 de febrero y retuvo ambas funciones. (Perlinger se alejaría el 6 de junio.)

Indignado, Tomás Ducó, un miembro de la logia, se rebeló el 29 de febrero con el Regimiento 3 de Infantería; pero ninguna unidad se plegó a su marcha, que feneció en Lomas de Zamora. Al contrario, los cuarteles leales a Perón detuvieron al teniente coronel.

El 9 de marzo, Ramírez debió admitir el fracaso de toda reacción militar y renunció, esta vez con una extensa nota dirigida a la Corte Suprema de Justicia donde acusaba a la logia de tergiversar los fines de la ruptura de relaciones con el Eje. "Pudo más la intriga que la razón", lamentaba el ex Presidente. Cuarenta y tres días antes, Perón y ocho coroneles lo habían proclamado "nervio y cerebro de este histórico movimiento". ♦

¿Por qué los empresarios líderes* leen **COMPETENCIA**?

* Cuando el Presidente de la Nación convoca a los empresarios, se dirige a aquellos que son líderes en su sector. Obviamente, no podría recibirlos a todos. Es lo que ocurrió en la audiencia del pasado 23 de enero, en la que se formalizó el acuerdo de contención de precios. De esta selecta muestra de 150 empresarios, ocho de cada diez son suscriptores de Competencia. La nómina de suscriptores se reproduce a continuación:

Ezequiel Massa (Bonafide)

Cosme Beccar Varela (Cervecería Quilmes)

Juan Luis Siri (Pindapoy)

Richard Ahern, Roberto Lobos (Pepsi Cola)

Jorge Born (Organización Bunge y Born)

Francisco Prea (Terrabusi)

Pablo Bayón y Adriano Paoloni (Noel)

Carlos Cevasco (Refinerías de Maíz)

Julio Juncosa Seré y Juan Taboada (Frigoríficos Argentinos)

Horacio Bestani (Bestani)

Ruiz Díaz Valdés (Guillermo Padilla)

Bruno Colagrande (Cinzano)

Francisco Polledo y Francisco Polledo (h.) (Casimiro Polledo)

Heraldo Storani y Tomás Yubero (SanCor)

Jaime Barón Supervielle (La Vascongada)

Elbio Coelho (Mackinon y Coelho)

Henry Martínez (Cía. Arg. Cemento Portland)

Jorge Boiso (Loma Negra)

Rodolfo Urristi (Compañía Sud. Cemento Portland)

Raúl D. Verzini (Corp. Cementera Argentina)

Juan Albrerto Salar (Grimoldi)

Carlos Pérez Compagnon (Pérez Compagnon)

Juan Cruz Traverso (Fiplasto)

Silvio Gagliardi (Celulosa)

Tomás y Angel Estrada (Angel Estrada)

Amado Fernández (La Papelera del Plata)

Edmundo Paul (Witcel)

Arturo Edbrooke (Duperiel)

Julio Orozco Díaz (Atanor)

Carlos Dietl (PASA)

Gabriel Guidartot (La Oxígeno)

R. Eppenentein y J. Garófalo (Sulfacid)

Sergio Martini (Cabot)

Pablo Valdés Pagés (Dow Química)

Roberto Peroni (Cía. Argentina de Fósforos)

J. E. Larke y J. Drackis (Ciabasa)

Jorge Aguilar (Ducilo)

Richard G. Abren (Copet)

Francisco Masjuan (Ipako)

Juan Wickman (Union Carbide)

E. Roberts y L. Lawler (Johnson & Sons)

Antonio A. Petracca (Petracca e Hijos)

Javier D'Ornellás (VASA)

Gastón Texier (Rigolleau)

Enrique Noetinger (Cerámicas San Lorenzo)

René Camus (Monofort)

Ricardo Martínez (Iggam)

Earl Morgan (Monsanto)

Roberto Di Paolo (Di Paolo)

A. Vasques y J. B. Peña (Durantor)

Carlos O. Franke (Llauró)

Jorge Borella (Pirelli)

Guido Di Tella (Siam)

D. G. Weiss (Mellor Goodwin)

Juan Gazzo (Cometarsa)

Horacio Bruzzone (Deca)

Ricardo Testa y Alan Clewall (John Deere Argentina)

Hans C. Schmidt (Hanomag)

A. S. y M. Smith (Gillette)

Roberto Doutrime Puich (Descours y Cabaud)

Enrique Stegmann (Camea)

John Leslie, Rodolfo Guila (Kaiser Aluminio)

Adolfo Burganer (Armco)

W. Freytag (Orbis)

Enrique Mendelsohn (Insud)

Marcos Simmerman (Longvie)

José Martínez de Hoz (Acindar)

Philip Laisne (Establecimientos Metalúrgicos Santa Rosa)

Mario Fano (Dalmine Siderca)

Carlos Cura (Cura Hnos.)

Juan Gurmendi, Miguel Villalba (Gurmendi)

Desmond Rice (Shell)

Robert Dolph (Esso)

Oberdan Sallustro (Fiat Concord)

D. Kitterman (Ford Motor Argentina)

Raúl Capuano (General Motors Argentina)

Jacques Gravier y Jorge Roca (Industrias Kaiser Argentina)

William Mosetti (Mercedes Benz Argentina)

Horacio Zorraquín Becú (Safra)

Paul Archer y H. Leshenske (Chrysler)

Jacques Blehaut (Citroën)

Jaime Amat y Enrique Urien (Perkins Argentina)

Fernando Buriasco (Buriasco)

Armando Protto (Protto Hnos.)

Roberto Espinosa Catela (Philips Argentina)

H. Virvure y J. Lequerica (Siemens Argentina)

Mario Estebanex (Fapesa)

Lino Prieto (Kenwood)

Fidel Pujolar y Carlos Costa (General Electric)

Stanley Rolston (Philco)

Lionel Wharton (Sudamtex)

Selim Syriani (Castelar)

Juan Oneto Gaona (La Hidrófila Argentina)

Isaac Levene (Establecimiento Textil Oeste)

Leonardo Prati (Fabrill Financiera)

Francisco Muro de Nadal (Muro y Cía.)

Juan Zweiser (La Plata Cereal Company)

José Agrest (Agrest)

Juan Mosca (Establecimientos Textiles Estexa)

Jorge Engel (Qualicron Tycora)

Carlos Meyer y Juan Lessing (Calera Avellaneda)...

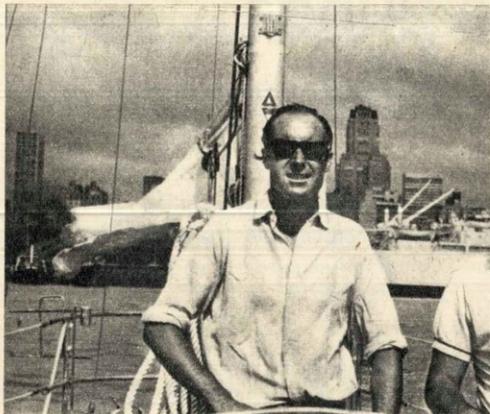
... y el Presidente y el Ministro también. La Presidencia de la Nación tiene 27 suscripciones de Competencia; el Ministerio de Economía y Trabajo, 20 suscripciones.

Estas son algunas de las razones:

- **COMPETENCIA** publica material exclusivo. Los responsables de la conducción económica, los grandes directivos empresarios confían a los periodistas de Competencia lo que nunca dirían por otra vía.
- **COMPETENCIA** tiene la intimidad de una comunicación personal. Se deposita directamente sobre el escritorio del destinatario; es el medio informativo predilecto de los hombres que deciden y conducen. Ellos —y nada más que ellos— pudieron leer las declaraciones exclusivas de Vance Packard, Peter Drucker, Paul A. Samuelson, William Bernbach, Paul Rosenstein Rodan y otras personalidades extranjeras.
- **COMPETENCIA** es un club de capacitación periódica. Para todos los que ocupan cargos de responsabilidad, tanto en la empresa privada como en la administración pública, Competencia es el único medio de actualizar su base profesional. El suplemento de management de Competencia transita todas las áreas de la empresa, con ensayos a cargo de los mejores especialistas locales y extranjeros.
- Cada edición de **COMPETENCIA** ahorra un viaje. Para un ejecutivo, es tan importante el conocimiento del marco internacional como el del propio país. Las noticias mundiales, sin embargo, sólo sirven después de haber sufrido un proceso de selección hecho con criterio local. Esto es, precisamente, lo que hace Competencia.
- En 45 números, **COMPETENCIA** dedicó más de 2.800 páginas a la información de economía, negocios y management. Una cobertura completa, que incluyó diagnósticos, encuestas, investigaciones especiales, análisis de balances.

COMPETENCIA

Revista quincenal de Economía y Negocios
Informes y Pedidos de Suscripción: Editorial
Primera Plana S. R. L. - Departamento de
Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Bs. Aires - Teléf.: 33-8576/70 y 34-8018/10



Timonel Duperrón: De espaldas a Buenos Aires. Capitán Heredia: El primer infante que comanda el Fortuna.

Navegación: Prisioneros del placer

¿Introvertidos, escapistas o devotos del silencio? Mientras la mañana soledadadamente implacable refugia en el casco blanco del Fortuna —ahora ya navegando en busca de otra conquista—, un puñado de confesiones alteraba discretamente la paz adormecida de su cabina. De todas maneras, violado todo hermetismo, las palabras eran mucho más inofensivas que los temibles enemigos que había vencido durante los diecinueve años de su zarrandeada existencia: el viento huracanado y el mar embravecido.

Con su voz moderada, agudo e imaginativo, Santiago Martínez Autin, 37, capitán de corbeta y uno de los principales miembros de su tripulación, se empeñaba en restarle dramática a una aventura llena de imprevistos, angustiada de calmas y herida de tempestades. Cierta complacida indiferencia parecía ser su consigna: "No, por favor, esto no es una osadía; es un deporte tremendamente agradable. La gente tiene una tendencia a novelar algo que nosotros hacemos por placer y que nos devuelve con creces cualquier sacrificio".

Claro, el Fortuna, aprisionado en sus amarras, era un testigo infiel: no oía ni veía. Pero sí, en cambio, había sentido más de una violenta embestida y padecido hasta el más escalofriante grado de escoramiento; su cubierta había sido barrida por turbulentas cascadas de agua, sus entrañas sacudidas por estremecimientos que inundaban la noche de ojos en vigilia. Ahora, sin rastros de esos abruptos embates, se preparaba, veterano y famoso, a cubrir otro de sus impredecibles cruceros: la regata Buenos Aires-Mar del Plata. Soportaba ya incontables travesías y su record se envanecía con sus tres máximos orgullos: la Cinta Azul, por ser el primero en cubrir el recorrido, en la prueba a Mar del Plata (1954), Buenos Aires-Río de Janeiro (1956) y Brest-Las Palmas (1958). Un manajo de hombres que ejecutaban un curioso

rito, el de la virtud del silencio, vocationalmente despreciativos del estruendo, lo había conducido por el buen rumbo, hasta colmar su gallardetón de regatas —tres patitos diseñados por Horacio Ezcurra, actual secretario del Yacht Club Argentino, y que responden a su número de vela, el 222— de menciones deslumbrantes.

La voz de Martínez Autin regresa para comprimir una estrategia complicada en una fórmula esquemática, como si los elementos pudiesen ser derrotados a través de un sensible par de botones: "Todo es rutinario; más viento, menos vela; menos viento, más vela". La ecuación revela una lógica pura, pero, aunque no lo confiese, Martínez Autin sabe que todo no es así y que lo inesperado puede astillar cualquier diagrama. El mar suele estallar en un hervor arrasador, caliente, y una travesía puede no ser una polar partida de ajedrez.



Fortuna: Y costó dos millones.

Carlos Félix Duperrón, 34, teniente de fragata retirado, profesor de Yachting de la Escuela Naval Militar, otro de los miembros sobresalientes de la tripulación del Fortuna, quizá menos elaborado que Martínez Autin, desliza: "En el mar hay noches de brujas. Yo tengo miedo todas las noches. La obscuridad no es, precisamente, una buena compañía. La primera noche que tuve miedo fue la primera noche que dormí a bordo; todavía no le tenía confianza al barco y no sabía si iba a aguantar mucho. El ruido del agua, del viento, de los elementos mecánicos parece un aullar. Uno está en la cama, no ve nada y lo único que escucha son ruidos". Todos hablan en voz baja, en un murmullo, consideran el almuerzo como el mejor momento; el de más tensión es el de la partida. "Se siente angustia por muchas razones —insiste Duperrón—: es el instante en que se inicia algo y no se sabe qué va a pasar. Sean regatas cortas o largas, uno siente mucho el barco." En su cucheta, con sus ojos abiertos, sin ver, como encajonado, levantado el violín, una pequeña baranda de madera con bisagras para impedir una brusca caída desde ese lecho asfixiante, Duperrón fue convirtiéndose poco a poco en un técnico en ansiedades y sonidos. Con todo, trata de olvidar su consciente sonambulismo y confía: "Me divierto bastante; siento el placer de navegar".

Veinte años atrás

El Fortuna, un yawl de treinta y tres toneladas, fue botado el 22 de noviembre de 1949 en los talleres de Marina de Dársena Norte. Su costo no había llegado a los dos millones de pesos y fue lanzado al agua con un destino preciso: el de fomentar la navegación a vela entre los miembros de la Escuela Naval Militar. Fue una inspiración de un viejo enamorado del mar: Eleazar Videla, Ministro de

Marina durante el Gobierno de Agustín P. Justo, y creador de las secciones de yachting y remo en la Marina de Guerra. Su construcción tardó un año y medio y su diseño brotó de los tableros de Manuel Campos y Roberto Hosmann. "Ahora —aclara Martínez Autin— no tiene valor de mercado. Si apareciera un comprador, se podría vender en treinta o cuarenta millones de pesos." Duperrón es un poco más explícito: "Mire, acá, con los barcos, ocurre lo mismo que con los departamentos: a tanto el metro cuadrado. Hay que calcular un millón de pesos la tonelada, sólo el casco y la carpintería de ribera. No es un barco muy vendible. En Estados Unidos podría haber algunos interesados porque allí tiene muy buena fama".

En 1968, el Fortuna sufrió su primera modernización: se le cambiaron los bulones del casco y se modificó su interior. Fue un trabajo minucioso que insumió quince millones de pesos y que lo fortaleció para seguir luchando, con su ya gloriosa vejez, en ese juego delirante del mar al que Martínez Autin no le concede ningún sentido de aventura heroica. Alberto Heredia, 42, un cetrino descendiente de Güemes, alcanzó esta temporada una de sus aspiraciones cumbre: ser comandante del Fortuna. Caso único en la historia del velero, pues pertenece al cuerpo de Infantería de Marina. Heredia navega desde 1943. "Lo que pasa —recuerda— es que en el yachting siempre fui un croto; me compré primero un Snipe y, ya más grande, salté a un Grumet." Desde 1956 tiene unida al Fortuna su aspiración al retraimiento. "Navegando —sintetiza casi con un suspiro— uno sale de la rutina; es una liberación. Navegar a vela, sin ruido de motores, es una fuga." Parecería como si todos los tripulantes del Fortuna hubiesen deseado nacer con un destino de sordos.

Observador con oficio de las aguas y de los hombres, persuasivo, admitiendo sólo la posibilidad de que una sugestión pueda ser conversada y no discutida, Heredia se enorgullece: "Mantener la disciplina en el Fortuna no es difícil; todos son individuos sumamente responsables". Tampoco parece preocuparle a Heredia la estrategia de regata, porque la responsabilidad de sus hombres está apuntalada por una disciplina férrea, no inculcada, precisamente, a punta de lanza, y que él denomina como disciplina de fondo. "El trabajo se hace en equipo —aclara— y todo es cuestión de lógica y de criterio. Se debate lo que conviene y en caso de que las opiniones estén balanceadas, la decisión la toma el comandante."

El Fortuna es, sin duda, un aula magistral de armonía. "El carácter del navegante —resume Heredia— tiene que ser muy especial: hombres serenos, que sepan decidir sin ofuscarse, resolver sin apresurarse y que no le traigan problemas internos. Nosotros ya estamos habituados; nos toleramos mutuamente; usted exige aquí tácitamente y todo el mundo sabe lo que tiene que hacer y lo que no tiene que hacer." Heredia, seguramente, no se quedará nunca afónico; posee el don del mando y como biológicamente es un amante de la discreción, sólo le

BOXEO: REINO DE CIEGOS

Como si quisiera favorecer los descabellados planes de Gregorio Peralta —intentar nuevamente la conquista del título mundial de los semipesados—, el campeón Bob Foster anunció, la semana pasada su pase de categoría. Desde que el 23 de enero venció en dos minutos al challenger Frank De Paula, 28, Foster (1,90 m y 78 kilos) se desespera por ingresar en el vecino reino de los pesados.

Es que el de los semipesados es un nivel desierto en todo el mundo y allí no se consiguen dólares. Lo confirma el hecho de que los dos últimos rivales de Foster fueron De Paula, clasificado 20º en el ranking extraoficial de *Boring Illustrated*, y Roger Rouse, un veterano cowboy de Montana, de 33 años. Los dos, auténticamente carne de cañón (De Paula cayó tres veces en el primer round y Rouse tuvo que abandonar en el quinto con una herida sobre un ojo que necesitó seis puntadas para cerrarse), no alcanzan ni la categoría del punching-ball para Foster, el mejor púgil del año según los críticos.

Además, el campeón aspira a ganar 100.000 dólares en su próximo combate. En la pelea Foster-Rouse se recaudaron 23.000 dólares y no llegó a 100.000 la taquilla de Foster-De Paula. Con 34 peleas ganadas y 4 perdidas, a los 30 años Foster afronta una realidad más oscura que su piel: en su categoría no hay nadie —tanto es así que Peralta está segundo y Harold Johnson, una reliquia, tercero en el ranking de la WBA— y el salto hacia los pesados es sumamente riesgoso. Ni el mismo Archie Moore, el último campeón en serio de los semipesados, pudo soportar en pie el cambio de categoría, cuando lo intentó en 1962.

Por otra parte, si bien puede aspirar a ganar más dólares, ningún porvenir brillante lo aguarda en la categoría máxima. Desde el momento en que los toscos recursos de Oscar Bonavena alcanzaron para poner en algún aprieto a Joe Frazier, en diciembre último en Filadelfia, y los cansados puños de

Floyd Patterson, 33, hicieron pasar calor a Jimmy Ellis en el otoño de Suecia, poco varía el panorama boxístico entre semipesados y pesados.

Al menos en su reino, Foster es el tuerto. En el reino de los pesados, en cambio, no queda ni eso, Patterson, que conoció la gloria en la década pasada y sintió los puños de Ingemar Johansson y de Sonny Liston, se mantiene ubicado entre los cinco primeros del ranking. En Estocolmo cayó cuatro veces tocado por las hábiles pero nunca fuertes manos de Ellis; el campeón, que ganó y fue entusiastamente abucheado por un público que recuerda con simpatía a Patterson desde aquellas confrontaciones con Johansson, terminó la pelea con el ojo izquierdo semicerrado, un corte en el párpado derecho y sangrando por la boca.

Detrás de Ellis y de Frazier, los dos titulares pesados, se amontonan jóvenes y veteranos, todos intercambiando similares ineptitudes. Sonny Liston, comandante de los viejos, se adelanta por un flanco, el de los promotores; los jóvenes, amparados por la Asociación Mundial de Boxeo, que otea el desmantelamiento de sus líneas, tienen como líder a Jerry Quarry. Ni uno ni otro ejemplifican a un campeón mundial ideal.

Liston es un viejo zorro y no puede aspirar más que a eso. Quarry, un blanco descendiente de irlandeses, tiene en su piel la principal virtud; pero, a lo largo de por lo menos quince años, está demostrado que no es la más eficaz.

Según las consideraciones de los críticos norteamericanos, se pueden sumar los 20 púgiles que encabezan las categorías semipesado y pesado; una vez hecho el paquete, y consideradas las cosas proporcionalmente, sólo sobresaldrá la cabeza de Bob Foster. Su corona está más firme que la de Frazier o Ellis, y, sin embargo, Foster la quiere cambiar, aunque sea, por un pedazo de la otra. Todo, en el boxeo, es según el oro con que se mida. ♦

[R. F.]



Jimmy Ellis-Floyd Patterson: Dos de ellos.

basta una mirada para que ese reducido mundo que pilotea se mueva con la suavidad de un enjambre de sombras. Para él no hay horas dramáticas, pero sí, en cambio, horas agradables; la mejor de ellas es la del amanecer: "Cuando sale el sol, uno se siente más seguro y, además, ve cómo va".

La tolerancia es a bordo del Fortuna, como en cualquier otro barco que se precie, una liturgia reverencialmente respetada. Martínez Autin refuerza: "Ningún juego que se juegue entre muchos puede funcionar si no hay disciplina". Y Duperrón apuntala: "Sin eso, no puede haber ningún barco que ande bien, aun cuando sólo sea un barco de dos. Aquí no hay diferencias con la vida de tierra —amplía Duperrón—; se duerme cómodo dentro de lo que por cómodo se entienda dormir en una cama torcida". El diálogo arrasa sus preocupaciones nocturnas y retrocede a su hora más agradable: la del almuerzo. "Bueno, como latas, pero también allí, en tierra, ¿quién no come cosas envasadas? Llevamos alimentos frescos, conservados en hielo seco, y cada tripulante tiene asignada su cuota diaria de agua: tres litros. ¿Whisky? La gente cree muchas cosas de nosotros. Piensa, inclusive, que una regata a Río es sólo reservada para desocupados. Mire, el promedio, a lo largo de diez o doce días de navegación, es de un solo whisky por día."

La historia del Fortuna está ligada indestructiblemente con una casi leyenda: Rufino Rodríguez de la Torre, 69, teniente de navío retirado, aviador naval con 1.200 horas de vuelo y que aún ahora, pilotando él mismo, viaja frecuentemente a su estancia Guayquiraró, en La Paz, Entre Ríos. Macizo, ordenado, puntual, enemigo de las metáforas y los eufemismos, es el navegante argentino que más millas recorrió, Profesor de yachting de la Escuela Naval, se retiró en 1967. Con su cara iluminada, alzando sus manoplas, no vacila: "Desde el Ministro de Marina hasta el último guardiamarina, todos pasaron por mí". Representó a la Argentina, en regatas a vela, en los Juegos de Amsterdám (1928), Berlín (1936), Londres (1948) y Helsinki (1956). Pero acaso lo que lo trasladó a una inolvidable trascendencia haya



Vivir de día.

sido su fervoroso contacto con el Fortuna: hasta retirarse desempeñó en él, al cabo de cincuenta regatas, las tareas de skeepper (asesor). Sonriente, memora: "Concretar la idea de construir el Fortuna fue una pelea terrible; sacarle a Marina cerca de dos millones de pesos era como despojarla de un riñón".

"Navegando hay sólo una cosa que asusta: es el mal tiempo; hace sufrir espantosamente porque no se sabe nunca lo que puede suceder. El miedo lo lleva uno siempre adentro; lo más difícil es dominarlo. El que diga que no lo sintió nunca es porque no estuvo nunca en el mar. Hay un dicho gallego que se usa en la armada española: 'El diablo no es un buen marinero porque no quiere mirar el cielo'. La experiencia de Rodríguez de la Torre se nutrió de muchas noches en vela, empapado y aterido, mientras el Fortuna vencía la hostilidad del mar. "Mire, no hay traje de agua capaz de protegerlo cuando se desata el viento; uno tendría que ir metido dentro de una escafandra. La gente no se da cuenta de lo duro que es navegar; la fuerza del viento es terrible."

La fama del Fortuna ha cruzado ya muchos mares; ahora se lo respeta, a pesar de que, en el extranjero, a los timoneles argentinos los designan peyorativamente como los "gauchos del timón". Rodríguez de la Torre prolonga su monólogo: "En la regata a Bermudas, en 1956, Carleston Mitchell, timonel del barco norteamericano Caribe, expresó al ver al Fortuna anclado en la base naval de Newport: '¿Ustedes sí que tienen un lindo barco pesquero'. Lo invitamos a visitarlo —historia Rodríguez de la Torre— y contestó que no tenía tiempo. En la regata le ganamos por seis horas y, una vez terminada, fue el primero en querer visitar al Fortuna". ¿Qué se necesita para ser un buen navegante? "Dos cosas: sentir el gusto por el mar y administrar bien el miedo. Yo he visto a muchos tripulantes llorar y rezar. Para navegar, el hombre comienza a tener garra a los 30 años; un muchacho joven necesita dormir diez horas; en cambio, nosotros, los viejos, sólo precisamos cinco." ♦

[Alberto Laya]

OLIMPIADAS:

Las banderas las carga el diablo

Los Juegos Olímpicos de 1972 parecen estar distantes aún, pero en realidad ya se cierne sobre ellos el problema político, que tanto agitó a la última realización de México. Avery Brundage, el octogenario británico que se mantiene a la cabeza del cor desde hace diecisiete años, está ubicado exactamente en el medio de la marea. Hace diez días, durante una conferencia de prensa en Munich, ciudad organizadora del próximo evento, expresó: "Mi idea es acabar con las banderas y los himnos".

Por supuesto que el punto es candente en Alemania; para limar asperezas, cada triunfador germano subía al podio en los estadios de México acompañado por las notas del último movimiento de la Novena Sinfonía de Beethoven. La idea de Brundage es, precisamente, despojar del tradicional chauvinismo a la ceremonia de consagración de los campeones olímpicos.

La medida, deportivamente, es acertada; pero la oportunidad indica para algunos observadores que Brundage está haciendo una concesión a los alemanes del Oeste: se sentirían disminuidos si en los mástiles de Munich tuviera que flamear la bandera de Alemania Oriental.

En 1968 el cor aceptó a los dos equipos separados, pero con la misma bandera (neutral); en 1972, ya en tierra alemana, los inconvenientes serán mayores. Apparently, los alemanes occidentales están dispuestos a prohibir la bandera de la otra Alemania. La moción del presidente vitalicio del cor va al fracaso, porque en cada Olimpiada es más claro el interés político de los países en juego. "Difícilmente —opinó un dirigente de Alemania Occidental— acepten esa decisión los países del tercer mundo, que precisamente están sintiendo cada vez con mayor fuerza su nacionalismo. No se querrán privar del gusto de ver flamear sus banderas junto a las del resto del mundo." ♦



Brundage: La idea salvadora.



Martínez Autin: "¿Qué aventura?"



Jagger: Unos se van y a otros los echan.

MUDANZAS. Hace pocos días apareció en el *Times* de Londres, el aviso de venta de una mansión en el muy exclusivo barrio de Weybridge, a unos 25 kilómetros al Sudoeste de la capital: "Una casa hermosamente situada, en la que recientemente se hizo una considerable inversión. Completamente aislada, con vista sobre los campos de golf. Hall, espléndida sala, comedor, bar, saloncito, estudio, gran sala de juegos, seis dormitorios, cuarto de vestir y tres baños (incluyendo la suite del dueño de casa y la de huéspedes). Calefacción central a gas. Garage para cuatro automóviles. Tres acres de terreno, muy bien arbolados, con parque". Esta discreta redacción no impidió saber que la casa —cotizada en 40 mil libras esterlinas, esto es, unos 32 millones de pesos— pertenecía al Beatle JOHN LENNON, quien acaba de abandonarla, tras divorciarse de su mujer, Cynthia, para irse a vivir a un departamento de Montagu Square, en el centro de la ciudad, con la pintora japonesa Yoko Ono. La partida de John de la cumbre de la elegante St. George's Hill, ha sido acompañada por la de su colega Ringo Starr, quien pone en venta su residencia, también en Weybridge, por 50 mil libras, para trasladarse a un edificio en Elstead.

George Harrison y su esposa, la modelo Patti Boyd, permanecen en su bungalow en forma de L, con pileta de natación, en Esher, cerca de Weybridge; el soltero Paul McCartney conserva su mansión en el barrio residencial de St. John's Wood, donde se escuda detrás de altos portones operados electrónicamente y de los ladrillos amenazadores de su perra ovejera, Martha. Lo que el *Times* no dijo: el comprador de la casa de Lennon deberá acostumbrarse al llamador de la puerta de calle, un *derrière* femenino caudalosamente redondeado.

TALION. Hace algo menos de dos décadas era un personaje poderoso cuya enemistad había que evitar. Ahora, ROY M. COHN 41, debe añorar

aquellos años dorados, en que su puesto de secretario del fanático senador Joseph R. McCarthy lo ponía a cubierto de sospechas: un tribunal de Manhattan acaba de procesarlo por los cargos de conspiración, soborno, chantaje y extorsión, a causa de unas maniobras que realizó como abogado de una línea de ómnibus. Es el segundo proceso federal que Cohn sufre por temas parecidos: él asegura que todo es "absolutamente falso, y una vendetta personal" de Robert M. Morgenthau, Procurador de la Nación. Lo que podría agregar a su legajo un cargo más: injurias.

PROGENITORES. "Las mujeres lo adoraban, y él adoraba a las mujeres. Fue uno de los más devastadores donjuanes de la sociedad neoyorquina, y había razones para eso: tenía un aspecto muy viril, gran apostura, y quienes no lo conocían lo confundieron más de una vez con Clark Ga-



Sacerdotisa Vitti: Enfermedades.

ble. Después de su divorcio —en 1940, provocado por sus nutridas aventuras amorosas— pasó los 17 años restantes de su vida cambiando de mujer continuamente: ninguna le duraba más de un par de meses." El efusivo retrato no pertenece, como podría creerse, a un libertino precursor del estilo *play boy* sino a JOHN VERNON BOUVIER III (1891-1937), padre de Jacqueline Onassis, y quien lo traza parece autorizado a hacerlo: John H. Davis, 39, primo directo de Jackie, y autor de *The Bouviers*, una biografía de la familia, que promete convertirse en la piedra del escándalo cuando se publique dentro de un par de meses. Lo que se conoce hasta ahora, adelantado por *Ladies Home Journal*, permite anticiparlo: "La zona oscura de su vida —sigue diciendo Davis— fue la serie de desastres financieros que sufrió cuando la quiebra de Wall Street: él culpó siempre de su desgracia al hombre que Roosevelt había elegido para presidir la *Securities Exchange Commission*, cuyo nombre era la única cosa capaz de hacer empalidecer su bronceado". El odiado rival hizo, en cambio, gran parte de su progreso por aquella época: se llamaba Joseph Kennedy.

EROS. Llegó a París para realizar un melodrama bajo las órdenes de Jean Valère, pero ya no está tan segura de hacerlo. A nadie le importa: lo único que le piden los franceses es que siga desparramando su *charme* sobre cada cosa que toca, o cada palabra que pronuncia. Es que, a los 35 años, MONICA VITTI es, para los europeos, una de las pocas actrices que ha desbordado su función para convertirse en una imagen madura, perdurable, del erotismo de la década. "Si se piensa en un tipo normal —equivivó los elogios—, yo no soy bella." Los reporteros volvieron entonces a la carga, insistiendo en su prestigio erótico: "No estaríamos tan enfermos de Eros —disparó ella, con una sonrisa—, si Eros gozara entre nosotros de buena salud".

TURISTAS. La semana pasada, los asistentes al salón *fumoir* del exclusivo Hotel Crillon de Lima sufrieron sobresaltos de variada intensidad, que llegaron al sofocón grave en algún caso: dos huéspedes de la casa, ataviados con pantalones de brillante tela multicolor como única vestimenta, se instalaron en el recinto haciendo flamear sus hiperbólicas melenas. De nada valió que informasen ser MICK JAGGER y KEITH RICHARDS, dos expectables integrantes de *The Rolling Stones*, acostumbrados a portar esa indumentaria —u otra aproximadamente alarmante— en todas las ciudades del mundo: la gerencia peruana se mostró inflexible y decretó su expulsión. "A la mayoría de la gente —declaró Mick, ya instalado en el Bolívar con su compañero y Anita Pallenberg, una esplendorosa rubia que no se separa de ambos— le gusta nuestra ropa: no entiendo este incidente." Aprovechó para informar que habían llegado al Perú sin intenciones artísticas y sólo para estudiar historia y arqueología incaicas, "una cultura que nos fascinó siempre". ♦



Saul Bass: Una llama, una rosa y poder darse el lujo.

Bob Grosh-Newsweek

Cine: La rebelión de los marqueros

En inglés, los títulos de los films se llaman "créditos". Y para otorgar crédito a quien se lo merece, la mejor parte de muchos films actuales está en los títulos, un hechizo que dura minutos apenas pero que presenta al producto, determina su modalidad, informa sobre el tema o inicia la narración, y da los nombres de la gente que hizo la película con el estilo, la velocidad, la concisión y el sentido dramático que pudo haber distinguido al film íntegro si lo hubieran hecho bien.

Postres que precedan a la comida, líderes perdidos en una industria especializada en fachadas falsas, estas secuencias de títulos vienen cada vez mejores, y más bellas. Los créditos de Pablo Ferro Films para *El affaire de Thomas Crown* (con Steve McQueen y Faye Dunaway) utilizan técnicas de enmascaramiento de la imagen, derivadas de la Expo 67, de Montreal, para jugar a las escondidas en múltiples "pantalla dentro de la pantalla"; pero tan pronto caen las máscaras, el film se encausa como una historietita pasada de moda acerca de un amor y un robo de banco en Boston.

El título principal pergeñado por Michael Graham Smith para *Réquiem por un dandy* dice más en pocos segundos acerca del espionaje (cuando una marioneta se enreda en sus propios hilos) que el film entero en dos horas. El título de Richard Kuhn para *Un dulce paseo* da en el blanco del tema (adolescentes rebeldes y desenfrenados) mediante vertiginosas, titilantes fotografías en color de la noche en Sunset Strip, en Hollywood: reflejos de neón sobre superficies metálicas, semáforos cuyas pulsaciones los asemejan a puntos abstractos, rayos de luz desfasados, colores virados y, de pronto, lamentablemente, un *disolve* en el relato central, con sus baratos

escenarios de estudio, perversa iluminación, diálogo de tontos y una historietita infantil de vaguitos de playa y sus correspondientes vaguitas.

Una de las mejores películas norteamericanas de todos los tiempos careció por completo de títulos: Orson Welles enumeraba los créditos en *Sobrerbia* (The Magnificent Ambersons). Su idea se reiteró, casi 25 años después —para desaliento de actores y técnicos, que prefieren que sus nombres se inscriban y no se digan—, cuando François Truffaut dirigió *Fahrenheit 451*. En Italia, recientemente, Pier Paolo Pasolini hizo cantar los créditos de *Halcones y palomas*.

Una lista de títulos memorables, no obstante, incluye algunas de las más recordables imágenes filmadas en los años 50 y 60, en su mayoría de producciones norteamericanas o financiadas por estudios de esa nacionalidad, desde el momento en que otros rara vez disponen de presupuesto para tales exquisitices: la pelea de los gatos en *Por los barrios bajos*, la silenciosa cópula del bombardero y el tanque en *Doctor Insólito*, el nacimiento de un bebé en *Poor Cow*, las siniestras cucarachas de *El salario del miedo*, la pimpante pantera rosa en el algo menos pimpante film del mismo nombre (que originó una nueva serie de dibujos animados), la caería submarina entre guerreros y ninfas en *Operación Trueno*, la infernal combustión de los coches de carrera en *Grand Prix*.

El tiempo del bambú y la seda

Antes de que los créditos pudieran pararse sobre sus propios pies, debieron aprender a gatear, allá por los 30. A veces se los deletreaba sobre cortinados, a veces sobre esteras de bambú (para las aventuras exóticas) o sobre

raso (comedias sofisticadas). Ocasionalmente, se imprimían sobre las páginas de un libro, por lo general lujoso, dadas vuelta por la invisible mano de un lector increíblemente lento.

Unos pocos films de las décadas del 40 y del 50 trataron de apartarse de los soporíficos estereotipos. *Hue and Cry*, una comedia británica del difunto Henry Cornelius, se abrió con un grupo de chicos jugando cricket frente a una pared de ladrillos sobre la que estaban los créditos escritos con tiza (la idea regresó, una década después, en *Amor sin barreras*).

Hacia mediados de los años 50, un cambio radical resultaba inevitable. El cinemascopio estaba estirando a los títulos convencionales hasta alcanzar anchuras ridículas a lo largo de una pantalla vacía. Nuevos contratos con gremios y la complejidad de las coproducciones exigían la obligatoriedad de más y más títulos. Entonces, Otto Preminger le encargó a Saul Bass, un diseñador publicitario, que le hiciera los créditos para *Carmen Jones*, en 1954, y el título alcanzó un interés y una notoriedad no inferiores a los del relato en sí.

Lo que Bass hizo para *Carmen Jones* fue bastante modesto: la toma de una llama que arda detrás de una rosa, y los créditos sobreimpresos. "Esta no fue la primera secuencia que usó el arte simbólico —dice otro diseñador de títulos de Hollywood, Phil Norman—, pero fue la única que produjo impacto y obtuvo reconocimiento." Muy pronto, Bass y sus habitualmente anónimos colegas estaban produciendo una impresionante sucesión de oberturas con *leit-motivos* que también identificaban al producto en afiches y avisos periodísticos: el brazo en zig-zag de *El hombre del brazo de oro*; el reloj, el globo y la bicicleta animados de *La vuelta al mundo en 80 días*; el movimiento, tomado en un extremo primer plano, de un reloj, en *Nueve horas a Rama*; y el luego clásico uso de gatos en *Por los barrios bajos* (Walk on the Wild Side).

La secuencia gatuna es un cortometraje perfecto: un gato negro, de albañal, atraviesa una calle y se infiltra por un cerco, con la flexible cualidad líquida de la fotografía de cámara lenta. La cámara viaja con él, a nivel de la espalda del gato, que hasta ahora está solo junto con la sensación de amenaza. De pronto, se encuentra con un gato blanco. Se chocan, se atacan, se desgarran, se enzarzan, giran en una sola pelota de piel, se separan, se apartan, se van. La pelea ha terminado y, con ella, el comienzo del film. El gato sigue su camino y la película no tiene otro remedio que hacer lo mismo.

"Me llevó seis días filmar a ese estúpido gato —comenta Bass, un corpulento y cultivado señor de 48 años, cuyas oficinas en Sunset Boulevard relucen con sus colecciones de arte negro y precolombino—. Es una locura, pero ¿qué se puede hacer con gatos? Los domadores de animales siempre hablan de perros amaestrados, pero tan sólo pueden ofrecer *gatos que trabajan*." Casi todo el tiempo se pasó esperando que los gatos se pelearan, cosa que jamás hicieron. Una sola vez

se enroscaron entre sí y después perdieron interés en mayores hostilidades. Pero esa vez bastó. Los técnicos se llevaron la preciosa toma a sus laboratorios, la dieron vuelta, la reimpresionaron de atrás para adelante y viceversa, a gran velocidad y a poca velocidad, la fragmentaron en cuadros individuales con los que siguieron el mismo procedimiento, jugaron con nuevas yuxtaposiciones y, por fin, montaron su nuevo material bajo la apariencia de la más fiera pelea jamás entablada por un par de gatos.

"En el montaje es donde todo sucede —opina Bass, quien también supervisó la creación del asesinato de Janet Leigh bajo la ducha, en *Psicosis*, de Alfred Hitchcock—. Allí es donde la cosa se pone emocionante." Esta es la razón por la cual una secuencia de créditos es también un ejemplo supremo de la habilidad de un creador. Para la pelea de los gatos, la gente de Bass practicó los principios de montaje y de estética que Eisenstein y Pudovkin predicaron y que pocos directores de films comerciales de largo metraje tienen el tiempo, el dinero o el talento para ejecutar "a piacere".

Bass pudo darse el lujo. El precio de un buen título varía entre 10 mil y 30 mil dólares, y los popes de la actividad —Bass y Maurice Binder, un norteamericano de 47 años que vive en Londres— exigen cifras aún mayores por sus relativamente escasos minutos de un film terminado. "Hoy existe una situación altamente competitiva —supone Don Record, 31, autor de los títulos de *El doctor Dolittle*, *Planeta de los simios* y *La estrella*. En mis dos últimos trabajos debí competir con una docena de empresas y particulares. Las compañías especializadas y los talleres de óptica están acaparando todas las posibilidades." Pero los técnicos no pueden ir demasiado lejos, y en cuanto se presentan los verdaderos problemas artísticos invariablemente se vuelve a los diseñadores de títulos.

En su esencia, los créditos son films mudos que extraen fuerza adicional de la música de fondo. A veces son menudos enigmas que se resuelven en sí mismos. El individuo que camina por Berkeley Square con un hacha al hombro, en el film británico *Retrato de un rebelde*, mantiene al público en suspenso hasta el final de la secuencia, cuando la acción empieza y el hacha se usa, simplemente, para romper un escritorio en una agencia de publicidad. Los títulos pueden ser alucinantemente surrealistas: el uso que hace Bass de rostros distorsionados en *El otro señor Hamilton*; o deliciosamente decorativos: las espirales y los mazos de Binder en *Charada*, su apertura en *op-art* para *Arabesque*, o sus señales camineras y espejos retrovisores en *Un camino para dos*.

También pueden determinar rápidamente algunos hitos de la narración. Antes de que comience la acción en *Viaje fantástico*, la secuencia de títulos, de Kuhn, informa que un personaje importante está gravemente enfermo. Hasta suelen lograr que un film de desastroso parezca lo bastante bueno como para que los distribuidores lo to-



Bob Grosh-Newsweek

Record: Competir con una docena.

men en cuenta. No hace mucho, Norman fue convocado para injertar elaborados créditos a una atroz aventura de Tarzán en escenarios mexicanos. Su solución, que le valió varios premios de diseño, fue animar un radiante símbolo solar azteca.

Basta de marcos dorados

En diversos aspectos, sin embargo, el creador de títulos es todavía un paria. Muchos lo consideran un renglón accesorio: hasta la empresa de Bass se ocupa hoy principalmente de cortos para la televisión y la industria. La competencia es feroz, el reconocimiento escaso. Los diseñadores de títulos no son admitidos aún, en tal carácter, en la Academia de Hollywood. Los títulos rara vez se integran con el estilo total del film, si es que éste posee algún estilo. "Demasiados productores esperan a que la película esté terminada —informa Norman—. Después nos muestran unos pocos pies en la moviola e indican: *Aquí, justamente, es donde quiero el título*. Uno se pregunta qué piensan del film como unidad de estilo."

El estilo de los títulos de Bass para *Grand Prix* está contenido en sus soberbias secuencias de carreras a través de toda la película, mediante las cuales se rescata al melodrama que las rodea de la completa extenuación.

La unidad estilística requiere una realización unitaria, sin embargo, no meros adornos; y la unidad de estilo, narración o pensamiento está más allá de las posibilidades intelectuales de la mayoría de los productores. "Los títulos no son más artísticos que el resto del film —declara Robert Brownjohn, otro norteamericano radicado en Londres, a quien se debe la elegante danza del vientre en los créditos de *De Rusia con amor* y los desencarnados dedos de guante que se extienden ominosamente a través de la pantalla en *La noche de los generales*—. Los títulos son como las cubiertas de los libros, que se hacen para atrapar posibles compradores."

Más de un autor desearía que su libro fuese tan bueno como la cubierta, no obstante, y más de un diseñador de títulos planea apoderarse de un film íntegro. Quien hasta ahora ha dado más ánimo a este propósito es Tony Richardson, cuya *Carga de la Brigada Ligera* no sólo presenta en sus títulos viejas caricaturas políticas victorianas, animadas por el artista canadiense Richard Williams, 35, sino que también recurrió a él para insertar otros dibujos animados que anticipan la acción.

"Entramos en territorio inexplorado y salimos de él con un mapa que servirá para el futuro", dice Williams. A diferencia de Binder o de Brownjohn, que contratan a artistas o animadores para ejecutar sus ideas, Williams es él mismo un dibujante y pintor notable. Sus trabajos previos (además de tan importantes cortos propios como *Una conferencia sobre el hombre* y *La prueba de la dermis*) incluyen los títulos de *¿Qué pasa, Pussycat?* y *La pasión de un hombre joven*. Se muestra tímido pero, a la vez, enfático acerca de la posibilidad de hacer, él mismo, un largo metraje: "La función del diseñador de títulos ha sido siempre la de poner un marco dorado alrededor de un cuadro. No importa cuán bueno resulte, siempre es un maestro marquero, nunca un pintor. Queremos ser pintores." ♦



Irwin Goodwin

Binder y Brownjohn (izq.): El matrimonio del cielo y el infierno.

PLASTICA:

El caso de la musa fatigada

Cuando Peggy Guggenheim abrió su primera galería, Guggenheim Jeune, en Londres, en 1938, le escribió a su tío Solomon, filántropo, amateur de arte y fundador del museo neoyorquino que lleva su nombre, diciéndole que tenía un hermoso Kandinsky para venderle. Furioso porque su sobrina se aventuraba en la esfera comercial del arte, Solomon le contestó, por intermedio del curador en jefe de sus colecciones, en una misiva formal, que la idea le parecía "de mal gusto", sobre todo teniendo en cuenta que "el nombre de Guggenheim se hizo conocer en conexión con el gran arte, y es verdaderamente de pésimo gusto utilizarlo, así como nuestro trabajo y nuestra fama, para abaratarlo en el comercio".

La semana última, Peggy —quien, a los 70 años, todavía merece el apodo de "enfant terrible de los Guggenheim"— llevó 125 de las 263 obras, de su gran colección de pintura y escultura moderna, desde su palacio dieciochesco de Venecia hasta "el museo de tío Solomon". "Tío Solomon ya ha muerto —declara su sobrina—. Nos hemos reconciliado." De vuelta en Nueva York por primera vez desde 1947, la colección es no sólo una demostración visual de la más alta calidad artística, sino también un monumental documento histórico que abarca desde el cubismo hasta el expresionismo abstracto e incluye a Picasso, Arp, Braque, Léger, Gris, Severini, Miró, Mondrian Ernst de Chirico, Brauner, Kandinsky, Still, de Kooning y Pollock.

Esta incomparable *summa* se inició en 1938 como el entretenimiento de una divorciada. "Aburrida y solitaria" tras su tempestuoso matrimonio con el escritor Lawrence Vail, Mrs. Guggenheim como se haría llamar en adelante) lanzó su galería Guggenheim Jeune.

La sábana maldita

Asesorada desde el primer momento por el dadaísta Marcel Duchamp, Peggy organizó exposiciones de vanguardia, empezando con los trabajos de Jean Cocteau, el exquisito esteta francés, quien manejaba sus asuntos "tirado en la cama, fumando opio". Una de las obras, un dibujo en tinta hecho en una sábana, escandalizó a la Aduana inglesa, porque representaba a tres muchachos decadentes adornados con vello público y hojas de parrá. La Aduana retuvo la sábana, pero Mrs. Guggenheim la recuperó prontamente al prometer que su ropa sucia no volvería a ventilarse en público. Luego compró la sábana y desde entonces adquirió por lo menos una obra de cada una de sus exposiciones, a veces bajo nombres supuestos, "para no desilusionar a los artistas que no podían vender".

Ella fue quien presentó a Inglate-

rra a Kandinsky, y después, poco a poco, a la reluciente pandilla que incluía a Tanguy, Mondrian, Arp, Brancusi, Duchamp y Calder. Mezclado con los negocios andaba el placer: licisons con el dramaturgo Samuel Beckett y con el pintor surrealista Yves Tanguy, quien hizo "un diseño fático para mi encendedor Dunhill y dos miniaturas en mis aros".

Durante sus dieciocho meses de vida, Guggenheim Jeune obligó a la Aduana británica a revisar su posición filista acerca del arte moderno, pero la galería perdió casi 10 mil dólares. Mrs. Guggenheim la cerró y decidió abrir el primer museo de arte moderno en Inglaterra. Para su empresa, reclutó al crítico Sir Herbert Read, quien redactó una lista de artistas que debían estar representados. Infortunadamente, la guerra interfirió con el proyecto.

Inmediatamente después del estallido de la Segunda Guerra Mundial, se fue a París y empezó a comprar obras de Brancusi, Giacometti, Pevsner, De-



Mrs. Guggenheim: Enfant terrible.

launay, Klee, Magritte y muchos otros. Cuando supo que los alemanes estaban por ocupar la ciudad, trató de que el Louvre le escondiera sus pinturas, pero "el Louvre decidió que mi colección no era digna de ser salvada" recuerda. De modo que tuvo que ocultar todo en un granero cerca de Vichy, y más tarde lo hizo pasar de contrabando de Francia a los Estados Unidos bajo la declaración de "artículos para el hogar". También pasó de contrabando a artistas europeos, tales como el francés André Breton y el alemán Max Ernst; con este último, se casó más tarde.

En 1942 Mrs. Guggenheim abrió una galería en Nueva York, Art of This Century (Arte de este siglo), donde los cuadros eran colgados sin marco y suspendidos del techo contra paredes curvas. Allí hubo exposiciones de su propia colección y también las primeras muestras individuales de jóvenes artistas norteamericanos entonces desconocidos, expresionistas abs-

tractos como Robert Motherwell, William Baziotés, Mark Rothko y Clyfford Still.

El descubrimiento estelar de Peggy fue Jackson Pollock. Era un carpintero del museo de tío Solomon, cuyo genio pictórico ella supo reconocer y al que alentó con un contrato anual. "Yo lo mantuve durante cinco años y lo lancé vendiendo sus pinturas, lo que era muy difícil en ese entonces", informa la mecenas. Pronto tuvo unos 30 Pollocks, pero se desprendió de 20 en beneficio de museos y de amigos: "Tuve que vender algunos de mis cuadros importantes para que la galería pudiera subsistir, y también Pollock".

La muerte en Venecia

En 1947, "harta de Nueva York", Peggy cerró Art of This Century y se mudó a Venecia, donde todavía vive, en el palacio Venier dei Leoni, sobre el Gran Canal. Allí, cuando no está en gira, su colección se muestra al público dos días en la semana. La más notoria escultura de su jardín es un caballo de Marino Marini, provisto de un enorme falo que apunta irreverentemente a la comisaría, del otro lado del canal. El miembro original era desmontable y alguien se lo robó en una de esas fiestas enloquecidas; ahora ha sido sustituido por otro, firme miembro soldado en su lugar.

La vida en palacio Guggenheim es algo menos delirante, ahora. Desde la muerte de su hija Pegeen, a los 41, hace dos años, Mrs. Guggenheim clausuró su galería comercial en Venecia, dejó de coleccionar nuevas obras y se acomodó a la rutina de recorrer el mundo en invierno y tomar baños de sol, con sus cuatro terriers tibetanos, en su casa, en verano.

Por primera vez en un cuarto de siglo, el gusto de la señora está en desacuerdo con la vanguardia. La última pintura que adquirió fue un Léger de 1913, en 1967, y ahora se considera más bien una "curadora" que una coleccionista. "He creado una fundación —dice—, y todas las obras quedarán para Italia (el palacio) y su contenido artístico serán administrados por un comité de norteamericanos). Dejó de coleccionar principalmente porque "el arte comenzó a irse a la m... con el pop. El pop es vulgar y aburrido. Ya no queda nada de importancia —suspira—. Después de haber vivido en una época en la que había que pelear para convencer a la gente de que Picasso, Brancusi, Braque y, más tarde, Jackson Pollock eran artistas serios, resulta extraño ver ahora que cualquiera que se autotitula artista es adulado y reverenciado por todos".

Aun sin pop, op ni la más mínima muestra de *minimal art*, la actual exposición del Museo Guggenheim es espléndida, sea cual fuere el patrón que se use para juzgarla. Como dice Alfred Barr, director-fundador del Museo de Arte Moderno de Nueva York: Mrs. Guggenheim "ha creado una colección que es única por su amplitud, variedad y constante calidad. No hay nadie como ella, ahora, y no volverá a haberlo en mucho tiempo". ♦

Copyright Newsweek, 1969.

MUSICA:

Quando todo está escrito

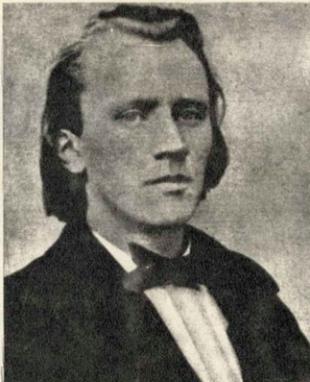
Se siente cómoda en la oscuridad, en la que recorta una figura impresionante aún antes de ponerse a cantar. En la media luz de la escena, sólo su pálida y luminosa hermosura, su cara con altos pómulos y la boca generosa, resalta bajo los spots. Por lo demás, un largo vestido enterizo, negro, con mangas y drapedos amplios, esconde todo su cuerpo, salvo las manos. Ni anillos, ni pulseras, ni aros: únicamente un enorme diamante *pendantif* se descuelga hasta su cintura y ella lo cubre con su mano cuando canta. Es una figura de la tragedia antigua, labrada en la tierra misma: Antígona después de Tebas, Casandra después de Troya.

Amalia Rodrigues es el equivalente portugués de Edith Piaf o de Billie Holiday. Sus canciones son los antiguos fados, que han sido definidos como "la liturgia del alma nacional". Fado significa "destino" (el hado, en español) y es una canción dolida, que llora la muerte de los niños, la frustración amorosa, las preguntas sin respuesta, las insaciables nostalgias. Y como los blues contemporáneos, el fado es urbano, el lamento de "Lisboa Antiga", los ritmos de su pulso, la melodía de sus ruidos.

En Lisboa, los lugares para escuchar fados son los reducidos parcamente iluminados del Bairro Alto o de la Alfama. Pero, la semana última, el lugar fue el *chic* "Château Madrid", el bastión de la música ibérica en Nueva York, transformado —y su público arrebatado— por la reina de los fadistas, Amalia Rodrigues. Tiene belleza, presencia y una inquietante voz oscura, con sutiles matices que colorean cada frase, haciendo cálida a la tristeza y fría a la pasión.

Amalia no utiliza ningún truco vocal ni de movimiento para llamar la atención. Se despreocupa de la vivacidad o del oficio. Permanece monumentalmente quieta cuando canta, aunque su cabeza se eleve para sollozar o descienda para quejarse. Su interpretación es un asunto privado: los espectadores son intrusos. ¿Quién comprendía en Nueva York la letra de *Lisboa antigua* o de *Tirana*? ¿Quién no comprendía el sentimiento de nostalgia, soledad, tristeza? Cuando canta, asume sobre sí el peso de la pena y pone al alcance de todos el coraje para resistirla.

"Lo que está escrito no puede modificarse —opina la *senhora* Rodrigues—. Eso es fado." Por qué extraño destino Portugal, entre todos los países (junto con la Argentina y su tango), ha alimentado una música popular obsesionada con la desolación, es tan enigmático para ella como para cualquiera. "Quizá sea el hecho de que somos 9 millones de habitantes con 7 millones de poetas, y todos ellos trágicos —imagina Amalia—. Andaré 300 kilómetros en Francia para cumplir un compromiso y me



Brahms a los 20: Travesuras.

quejaré amargamente del horror de semejante viaje. Y a lo mejor llega Aznavour y dice, muy contento: *Hoy hice 600 kilómetros.*"

La cantante abre las manos en un gesto de impotencia: "¿Quién puede decir qué es el fado o por qué nosotros, los portugueses, lo amamos? Es la vida, es el misterio de la vida, cosas que nadie entiende. A veces pienso que yo no entiendo nada". Reflexiona un momento y añade: "Fado es destino, sí, pero un destino triste, el más triste de todos. Nuestro nombre para la flor que deshojan los enamorados es *malmequer*, o sea, *no me quiere*. Eso es porque los portugueses, cuando arrancamos los pétalos y decimos *me quiere, no me quiere*, estamos convencidos de que ha de acabar con *no*. Eso es fado".

Como Edith Piaf, Amalia empezó a cantar de niña en las calles de Lisboa. Pero no por dinero. "Era pobre —recuerda—, pero cantaba por pura alegría. Cuando cumplí 15 años me contrataron, y desde entonces todo ha sido fácil. Nunca me molesté para hacer una carrera: simplemente, me sucedió. Era mi fado." ♦



Reina Amalia: Lo inexplicable.

DISCOS:

La restauración de un clásico

Johannes Brahms: Danzas húngaras — Se cuentan, acaso, entre las partituras más frecuentadas de Occidente, desde que el solemne *Hannes* (su sobrenombre de entrecasa) tuvo la ocurrencia de enhebrar 21 zapatas más o menos folklóricas, a las que accedió debido a su estrecha amistad con dos violinistas húngaros, Eduard Remenyi y Joseph Joachim (este último apodado *Yussuf*, por sus caprichos orientales; usaba fez y fumaba en narguile).

Agrupadas en cuatro tomos y originalmente escritas para dos pianos, las Danzas no tuvieron más propósito riguroso que el de un entretenimiento, y lejos estuvo su autor de sospechar que sobre ellas se basaría buena parte de su fama póstuma; por eso no las bautizó con ningún número de opus ni les concedió la más mínima importancia. Los temas, recopilados de viejos autores, no todos anónimos, navegaron arosamente por las veladas de la *belle époque*; la vulgaridad se apoderó después de ellos y autorizó hasta las más inverosímiles transcripciones. Aquí, el dúo de pianistas Julius Katchen y Jean-Pierre Marty se empeña en rescatar la autenticidad y la pureza de los textos, y lo consigue, con honesto virtuosismo. (London LLC/SLLC-18076, estéreo).

RECORDS

CLASICOS

- *Concierto de Aranjuez y Fantasia para un gentilhombre*, de Joaquín Rodrigo, por Narciso Yepes (guitarra) y orquesta (Apolo).
- *La verbena de la Paloma*, de Bretón y de la Vega, por Ana María Iriarte, Miguel Ligerio y otros, coro y orquesta dirigidos por Atalúfo Argenta (Polydor).
- *La Cetra*, de Vivaldi, por Félix Ayo (violin) e I Musici (Philips).
- *Souvenirs de Nápoles e Italia en voces inmortales* (Trova).

JAZZ

- *Bill Coleman en París* (Odeón).

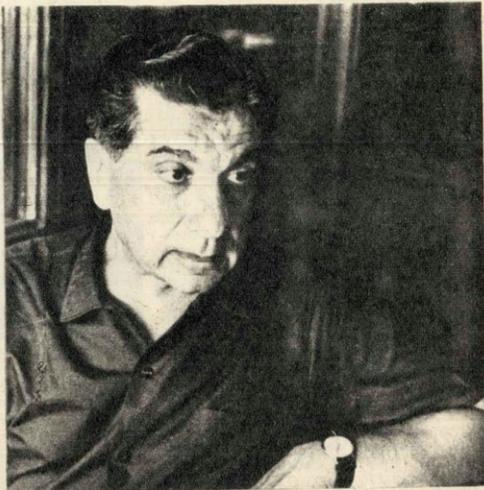
MISCELANEA

- *O quizás simplemente le regale una rosa*, por Leonardo Favio (CBS).
- *Todo pasará*, por Matt Monro (Odeón).
- *Oliver!*, banda de sonido del film (Victor).
- *Chewi, chewi*, por Los Pintura Fresca (Disc-Jockey).
- *En la cascada*, por Jimmy Chiff (Philips).

Casas consultadas: Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disclub, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

CUERPO PRESENTE por Augusto Roa Bastos

Este relato, que se publica con la autorización de su autor, forma parte de un volumen de cuentos que la editorial venezolana Monte Avila le publicará, a mediados de este año, al paraguayense Augusto Roa Bastos, con el título de *Moriencia*. Al rozar el medio siglo, Roa contabiliza ya dos décadas de permanencia en la Argentina como exilado político; aquí concibió y lanzó sus mejores narraciones, *El trueno entre las hojas* (1953), *Hijo de hombre* (1959), *El baldío* (1966). Algunos personajes de *Cuerpo presente* han de figurar en su próxima novela, *Contravida*, que está elaborando desde hace un tiempo y en la que —como en este cuento— decide abandonar el regionalismo pero no su mundo propio, al que ahora intenta desentrañar “desde adentro”, como él dice.



Acostado en su caja, a la luz de las velas, duerme a pierna suelta, muy tranquilo. Un poco menos oscuro que de costumbre; lleno de esa ciega confianza que se tienen los muertos recién muertos cuando sienten que ya no forman parte más que de sí mismos, y tanto les da seis como media docena, el poncho del Macabeo o las espuelas del gran visir. Una cara sin pasado vuelta al pasado, la última cara del viejo. A través de los párpados arrugados, una rajita turbia color vientre de pescado. Mira como si no mirara, y cualquiera sabe lo que está viendo. Entre aves y salvés nos agachamos sobre esa luz seca que sale de sus ojos; todo él sigue estando ahí, pero ya no es él sino su recuerdo; su cara va siendo rápidamente la cara desconocida de un extraño, dormido en esa canoa toda labrada, demasiado paqueta para una navegación tan pobre.

Con el pueblo rodeado por las tropas a la espera del combate del amanecer, poca gente es la que se ha animado a venir. Unos cuantos viejos y viejas, chicos y perros friolentos y asustados por los disparos que de a ratos cosen la noche. La gente del circo acaba de llegar; se acomodan por los rincones como si todos ellos caminaran ahora a pasitos sobre un alambre. Pálidos, desteñidos, dos veces extraños. Sin su barba postiza, la mujer del propietario es ahora cuando tiene un rostro anguloso y hombruno. Buscamos hacer espacio, pero el rancho es pequeño y la noche es fría. Cuando ellos han venido, nos ha entrado una especie de modorra. La pareja de enanos, tomados de los dedos como los novios de una postal, contempla al muerto; sus barbillas rozan humeadoras el borde de la caja. Junto a la

puerta, María Dominga Otazú, la dueña de la casa pública, se ha puesto a hablar con el domador, cuya cabeza toca el techo; tiene los cabellos rubios y lacios casi tan largos como las crechas de María Dominga, azules de tan negras, que le llegan a la cintura. Mi primo, el Juan de Dios, me dice al oído algo que yo no quiero oír porque estoy en otra cosa. En un rincón, la volatinera explora el misterio de las sombrillas viejas y remendadas que el ex telegrafista usaba de día por el sol y de noche, cuando había luna, por miedo a las ronchas que le sacaban en la piel; y eso a pesar de andar siempre bien emponchado, en invierno y verano, hasta dentro de su casa. La volatinera va abriendo una a una las rotosas sombrillas de mujer. De cada chasquido herrumbroso, los guñapos se abren entre los reflejos de las velas como grandes girasoles o las victorias-regias que el maestro Cristaldo ha sembrado en el riacho. ¿Lo mataron las balas?, pregunta el dueño del circo. No, dice doña Dolores, sufría de fuego ensorbido. Eso no mata a nadie, dice el piromántico acariándose los bigotes, que ahora de cerca parecen postizos. Qué sabe usted, dice la curandera. En varios sitios a la vez surge a pedazos la historia del viejo; as decir, la parte pelada y pobre de la vida del viejo que nos está mirando con su burlesca mirada de muerto. De modo que una vez más, la voluntad de la palabra cumple el milagro de dar siete vueltas a la vida de un hombre; de matarlo y resucitarlo muchas veces, sin que a él se le importe ni una, disfrutando sin apuro de su muerte, botado en la canoa sin proa ni popa, sin remos, lista para navegar ahora bajo tierra hasta dónde, hasta cuándo, hasta el Día del Juicio Final,

por lo menos; no vayamos a quedarnos cortos. El hombre cuando durmiere, no resucitará, ha murmurado hace un rato Jobiana, la sacristana, casi invisible de vieja.

En otro tiempo, el Chepé Bolívar era otro hombre sin dejar de ser ese que está ahí, dormido por primera vez como un bendito después de veinte años de no dormir ni de noche ni de día por el pismo de sangre. Me acuerdo de cuando se largó a llover en los cuarenta días del Diluvio. No hubo más aviso que un vaho de agua quemada friéndose al principio en los terregales del otro lado del cerro. Días antes, las escamas de los caros; se entupieron como puños; después soltaron a volar sus semillas como hormigas voladoras. Luego los signos se hicieron más claros. Las golondrinas raspan el suelo al volar, había dicho Chepé, andan buscando a la Madre del Agua. Las perdices se revolcaban en el polvo como las gallinas. Notamos que los murciélagos ya no salían a revolotear a la caída del sol. Pero nadie pensaba que esas pequeñas cosas iban a traer tanta agua. Desde las heladas de junio duraba la sequía, y de repente la lluvia se apuraba a matar el polvo de tantos meses. Durante unos cuantos días el cielo se rompió en pedazos de agua; no se veía más que esa masa líquida que se desplomaba por todas partes y que parecía volver a subir para caer con más fuerza que la torrentera del Salto del Guairá. El río salió de madre, arrasó la laguna cubierta de las victorias-regias del maestro Cristaldo y llegó hasta los aleros de los ranchos del bajo. Pero hasta por las calles del pueblo pudimos trajar en canoas salvando gallinas y colchones, cacerolas y chucherías.

En su caja labrada el Chepé Bolívar y en su cachiveo negro el maestro andaban bogando detrás de los cedazos del maíz del agua arrastrados a la deriva, que se metían en los patios o encallaban contra las tapias con sus espigas y pimpollos muertos adentro. Todo es y no es; lo cierto fue que el chaparrón de cuarenta días se desobligó; lo vimos adelgazar poco a poco, se hizo lluvia mansa, los goterones se volvieron cada vez más chicos, y tras una garúa casi tan fina como el caer del relente, el Arco-de-Noé se pintó en un cielo lavado y nuevo. A lo lejos, entre los árboles enanos por la creciente, el puente parecía un puente de juguete; es puente que es un poco el hueso negro de nuestra desgracia. Usted dice que no, pero sí.

Al año, cuando el camino real volvía a pitar otra vez su humito colorado, llegaron unos carretones grandisimos, adornados con muchos perifollos y gallardetes, en medio de una fanfarria muy alegre. Abarrotados con su cargamento de palos, cajones y jaulas de todos los tamaños, avanzaban bamboleándose recostados contra el cielo del atardecer. Hombres y mujeres teñidos de punzón venían haciendo piruetas sobre los carros y tocando como locos instrumentos de banda. Y el ruido de las fieras, que de lejos parecían levantar los carros en el aire. Yo me sentí como si de golpe hubiera perdido un peso; miré a Chepé, que no había movido la cabeza y seguía labrando su caja como si tal cosa. Después dijo: Hace veinte años que no venía. Vaya a su casa y procure desde ahora convencer a su padre para que le dé los patacones de la entrada, porque lo que usted ve llegar ahí es un circo. Cada palabra entre los golpecitos del escoplo.

Y como la dicha no brilla sino en la cabeza de los Santos, a los pocos días cayó también la otra plaga de la revolución. Ya empezó otra vez la minga de balas, dijo nuestro padre al ver bajar del tren a los soldados con impedimento de guerra. Tropa de Villa Encarnación, dijo, y traen caras de sublevados. Vienen a ocupar el puente como siempre y a jodernos la pava. A ojo nuestro padre se adelantaba a las cosas. Se levantó sin apuro, arrancó del guayabo su cuchillo de matarife, y se puso a afilarlo en el molejón. En las revoluciones él carneaba para las tropas.

Los leales cayeron al día siguiente por el camino real, y el combate reventó desde la madrugada con un sol jabanoso que ponía resbaladiza la luz. Algo lindo de ver desde lejos: el reguero de la balazón tejendo hilos de fósforo entre las islerías, de monte a monte, de barranca a barranca, de un día a otro; aunque, claro, más divertidas eran las funciones del circo, pero agua pasada no quita sed, y el desmadre de las tropas no iba a acabar en un día o dos. Hacía oración, el tiroteo amainaba; los dos bandos recogían y enterraban a sus muertos, en la no-

checita. Durante esos silencios prestados por las balas, volvían a oírse los lamentos de las fieras al olor de la sangre fresca.

Estando a lo peor, alguien trajo la noticia de que Chepé Bolívar había muerto. ¡A buena hora!, dijo nuestro padre. Y ahí está el ex telegrafista en su caja, labrada a escoplo y paciencia durante veinte años. Indiferente a todo. Pero la verdad es verde y quién puede adivinar las corazonadas de un muerto. Vea usted, dice nuestro padre al dueño del circo, ese hombre hubo de morir hace una punta de años. Y figúrese qué momento ha elegido. ¿Elegido?, dice la mujer barbuda con su otra cara flaca y lampiña. Vida no es segura hasta la sepultura, dice doña Dolores, la curandera. El telegrafista ha muerto porque tenía que morir nomás, dice Silveria Zarza sirviendo mistela en los vasos; ha estado esperando su muerte demasiado tiempo, dice. Y así, esas pavadas y zonceras que se dicen en los velorios para calentar un poco al muerto que estrena su muerte y que de entrada parece quedarle un poco chica. No a Chepé Bolívar, que se la había probado costura a costura durante veinte años. Pero un momento, dice Coriolano el payaso, ya no entiendo nada. ¿Cuándo murió el telegrafista? ¿Ahora o hace veinte años? Aquella noche, dice nuestro padre, después de la payasada del fusilamiento con el que trataron de asustarlo, casi lo mataron a palos. Pero, ¿por qué?, dice el dueño del circo. Porque Dios premia a los malos cuando son más que los buenos, dice alguien por lo bajo. Ya le digo, dice molesto nuestro padre porque se le sigue negándose a transmitir esa noticia que era una trampa de muerte para los revolucionarios. También para salvar al pueblo de la destrucción, agrega doña Dolores. ¡Entonces ese hombre es un héroe!, dice Coriolano enjugándose el sudor con un inmenso pañuelo. Puede ser, dice nuestro padre, nunca se supo. Puede que también Chepé Bolívar únicamente moviera la cabeza del susto. Tenía ese impedimento: cuando algo lo astababa mucho, se le iba la memoria y se le iba la voz. Después no se acordaba de nada; así que no pudo contar lo que realmente había pasado. Pero un momento, dice otra vez el payaso, tener miedo es una cosa, pero tener miedo al miedo ya va siendo otra vez valor. No pudo hacer otra cosa, dice nuestro padre. Y después: Si a usted le dan un huevo, ¿ cree que todavía puede elegir? Sí, dijo al tiro Coriolano, puedo elegir entre comerlo y no comerlo. Bueno, dice nuestro padre, él se sentó a empollarlo durante veinte años. El huevo de su muerte. ¿Me comprende? Y ahí lo tiene. Hay un silencio punteado por tiros cercanos. Les responde un rugido que solloza por una selva lejana. ¿Y quién les dice que no murió aquella noche?, dijo de pronto como suspirando sus pensamientos el maestro Cristaldo, a quien hasta ese momento nadie había

tomado en cuenta. ¿Cómo?, dice la mujer sin barba. Y el maestro Cristaldo: Todos, en alguna época de nuestra vida, morimos sin ser enterrados. Sí, dice con rencor nuestro padre, y cuando nos acorralan adentro cagamos de ventana y el culo a la calle. ¡Herejes, animales!, clamó Jobiana, la cracionera, y no podía saberse si lo decía contra las fieras, contra los que se estaban matando a tiros hasta en sueños, o contra los que adentro veíamos a Chepé Bolívar, muertos de risa por la ocurrencia de nuestro padre que seguía no queriéndolo hasta después de muerto. ¡Se parece a usted!, exclamó de pronto la enana Amalberga apuntando la nariz de Chepé y volviendo hacia el maestro su cara toda amontonada alrededor de los ojos, extrañamente brillantes. Después, entre vuelta y vuelta de mistela y rosario, la insignificante dama Amalberga se ha dado maña para empezar a tejer una guirnalda, que ya la supera en altura. Mientras ella teje, su solícito caballero Malcolmo sale y vuelve cargando brazadas de paja brava, de ruda, de vincaperuna. Para escapar del sueño, del frío, del aburrimiento, los hombres se han puesto a contar casos y sucedidos que entre las telarañas del aliento parecen de otro mundo. Cuando ya no le alcanzaron los brazos ni las patitas, la enana ha subido a la silla; ha volteado la corona y metiéndose adentro, se ha sentado en el piso, nuevamente como una dama, a continuar el rigodón de las manos. El caballero Malcolmo entra y sale, corre, vuela como un murciélago, se mete por todos los rincones acarreado los desperdicios que encuentran: flecos de ponchos, traperíos, plumas, yuyos secos, huesos de pescado, montones de tapitas de cermejo, como si quisiera probarse a sí mismo que voluntad es vida y muerte es enojo. Creo que vamos a acabar todos de cabeza en la corona, dice nuestro padre. Y en ese momento es cuando Malcolmo en una de sus evoluciones tropieza y tumba un candil sobre la corona, que empieza a chisporrotear. Un círculo de llamas se levanta alrededor de Amalberga, y una humazón con olor a chamusquina de cosas viejas y animales muertos llena el rancho y hace toser y llorar de risa a todo el mundo. También el muerto dentro de la caja tose y se retuerce de risa. Nadie se salva. Malcolmo tiende la mano a su dama que con un vuelo muy gracioso, como en el circo, salta a través de la corona de fuego y cae sobre las piernas de nuestro padre, que se la acude del tirador como a una garrapata prendida a un desnivel de humanidad. El tragador de fuego apaga la corona con un atleto de su impermeable lleno de remiendos. Tan vivo ha sido el fulgor, que no nos hemos dado cuenta de que está empezando a amanecer. Después hemos salido cargando el cajón que parece de hierro, que se nos quiere ir al fondo a cada paso. ♦

Copyright Monte Avila, 1969.



Primera Plana

Verne, según Sábat: Los infantes de Sedan, ¿qué se hicieron?

LIBROS:

Cuando un liberal se vuelve patriotero

Julio Verne: Los quinientos millones de la Begum.—Hacia febrero de 1870, Ferdinand de Lesseps, semidiós de la hora, solicita la Legión de Honor para su admirado Verne. El Gobierno acepta: falta la firma del Emperador, el 19 de julio, cuando estallan las hostilidades con Prusia. Verne tiene entonces 42 años y el éxito lo abruma desde hace siete, cuando publicó *Cinco semanas en globo*; relevado, por su edad, del servicio militar activo, se muestra escéptico frente a la posibilidad de una victoria francesa.

"No seamos tontos ni fanfarrones —escribe a un amigo—. Los soldados de uno y otro bando valen lo mismo, porque se baten con armas de largo alcance." Sobre Verne pesaban el recuerdo del Big Will, el nuevo cañón alemán exhibido en la Exposición de 1867, la astucia política de Bismarck, los formidables preparativos del Ejército vecino. Bastaron dos meses para dar razón a su sensatez: el 2 de setiembre, las fuerzas francesas cayeron derrotadas en Sedan y, con ellas, el Segundo Imperio, esa fantochada.

Es increíble, pero tres días antes de la catástrofe, el Primer Ministro Émile Ollivier hizo firmar a la Emperatriz Regente el decreto que acordaba la condecoración a Verne. El novelista apenas tuvo tiempo de celebrar con su familia, en Chanteny, esa leve anécdota: fue movilizado en la reserva, como guardia costero, con la misión de defender la bahía de Somme; sus

efectivos: doce veteranos de la Guerra de Crimea, tres fusiles a chispa, una antigua y diminuta pieza de artillería.

El Tratado de Frankfurt, que deja a Francia sin Alsacia ni Lorena, cierra este sombrío capítulo de la Historia. Verne se instala definitivamente en Amiens, donde habría de morir en marzo de 1905, atado a sus gustos de pequeño burgués, entregando sólo a la literatura sus impulsos aventureros y sus rebeldías. Casi una década después del triunfo prusiano, en 1879, lanza uno de sus libros más escuálidos y conformistas: *Los quinientos millones de la Begum*; es, en verdad, un panfleto suscitado por la deshonra de Sedan y dirigido a ennoblecer a Francia. El neutral ciudadano de 1870, el dulce humanista, reaccionaba como un xenóforo de la peor castadura; no hay que extrañarse: Verne era un augusto liberal, y nada más terrible que un liberal cuando se mete a patriotero.

De un siglo a otro

Lo mejor de *Quinientos millones* está en el primer capítulo. El doctor Francisco Sarrasin, oscuro higienista de Douai, se convierte en el heredero de la vasta e inesperada fortuna de una princesa india, casada con su tío materno Langévol. Como el doctor Sarrasin desea el progreso de la humanidad, delega esa riqueza para levantar una Ciudad del Bienestar, un centro urbano que respire todos los adelantos de la ciencia. No cuenta, sin duda, con la presencia del villano profesor Schultze, un alemán que se atorga de cerveza y odio a los franceses.

También él aspira al legado de la Begum y ofrece testimonios y documentos; en el fondo, Herr Schultze no

quiere que un francés se lleve tanto dinero. Los abogados ingleses que manejan el caso —y sobre quienes descansa Verne unos cuantos ataques a Gran Bretaña— deciden acrecer su comisión y convencen al pobrecito Sarrasin de dividir los 500 millones de francos; con tal de evitar litigios y erigir sin demoras Villa Francia, asiente. Schultze dará otro destino a su parte: edificar la Ciudad del Acero, donde los adelantos científicos serán utilizados para destruir o dominar a las razas que se opongan a la sajona.

Cinco años más tarde —corre 1876—, cerca del Pacífico, en los Estados Unidos, se yerguen los dos bastiones; el de Sarrasin, cuna de una nueva Edad de Oro de la civilización, y el de Schultze, un amurallado e infranqueable albergue del Mal. El profesor alemán acumula allí las invenciones diabólicas con las que piensa aniquilar Villa Francia y dirimir, de ese modo, la superioridad de su pueblo sobre los celtas: un gigantesco cañón, obuses de ácido carbónico líquido. Sin embargo, el 13 de setiembre, fecha elegida para acabar con Villa Francia, la obra de Sarrasin no sufre daños.

Un amigo de su hijo, Marcelo Bruckmann —alsaciano, como es obvio—, ha conseguido espiar Stahlstadt y arrancarle sus secretos, a costa de peligros infinitos. Además, el disparo del inmenso cañón de Schultze fracasa, porque la velocidad coloca al obús en órbita del planeta. Poco después, el tirano alemán muere, víctima de uno de sus aparatos; Marcelo se casa con la hija de Sarrasin, y toma a su cargo la conducción de Stahlstadt: debe transformarla en una usina provechosa.

Parece difícil pedir mayores mojigaterías. El editor y el sensible traductor (Raúl Gustavo Aguirre) de esta versión española, se apresuran a lamentar "cierto intolerable racismo y no poco chauvinismo germanófono", pero, al mismo tiempo, ensalzan las anticipaciones de la novela: el primer satélite artificial (dato incorrecto: ya figura, junto con la idea del cañón gigantesco, en *De la Tierra a la Luna*, 1865, del propio Verne), los Krupp (segundo error: el auge de esta dinastía es contemporáneo de Verne), el hitlerismo, la blitzkrieg (no aparece en ningún momento del texto), el Gran Bertha. Es éste un favor que se hace a Verne: *Quinientos millones* repite algunas prefiguraciones del autor, sin añadir novedades a una veta finalmente cultivada por él en otros relatos.

Acaso deba tenerse en cuenta un costado de la novela que pasa inadvertido: sorprende que Verne haya instalado el pacifismo de Sarrasin y los esplendores bélicos de Schultze en los Estados Unidos; a casi un siglo de *Quinientos millones*, estos dos caracteres, estas dos tendencias, conviven en el mismo suelo. Más aún: el número de la cohertera norteamericana es un alemán. Werhner von Braun, el mismo científico que regaló a Adolf Hitler las bombas voladoras que se ensañaron con Londres. La diferencia entre los augurios de Verne y la realidad actual parece invalidar su moraleja: hay más trabajo en USA para los fabricantes de armas que para los buscadores de paz (*Alonso Editor*, 192 págs., 650 pesos). ♦



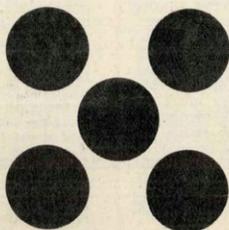
**¡EL
DIA AL
DIA!**

**SIMULTANEAMENTE
CON
BUENOS AIRES**

**EL REPORTER
ESSO**

**DIARIAMENTE A
LAS 23.00,**

**veraz y bien informado,
llega también a Rosario por**



CANAL 5

EL CANAL DE ROSARIO

BIBLIOTECA

La muerte de un gigante. — Su prestigio fue inmenso. Toda la literatura norteamericana y una buena parte de su historia desfilaron por sus columnas. Había nacido en 1821, en una humilde imprenta de Filadelfia bajo el patrocinio de Benjamin Franklin, según proclamaban sus alabanciosos ejecutivos. Pero en sus 148 años de vida podía exhibir otras cartas de nobleza más auténticas e irrefutables: las colaboraciones de Edgard Allan Poe, Theodore Dreiser, William Faulkner y Ernest Hemingway, entre otras.

La semana pasada lanzó a la venta su último número: el *Saturday Evening Post*, abandonado por la publicidad, se sumaba a una anemia

THE SATURDAY EVENING POST



CHRISTMAS 1917
Hottelmann Anstalt

Saturday: 1917.

perniciosa. Desde 1909 hasta 1959 su tiraje pasó de un millón a seis millones de ejemplares. Al año siguiente comenzaron las pérdidas, pues el costo de la revista no era compensado por la venta de espacios publicitarios. A fines de 1968 sus casi 7 millones de ejemplares hicieron crecer el déficit hasta los 62 millones de dólares. Las computadoras electrónicas recetaron una medida heroica: amputar el 50 por ciento de sus seis millones de suscriptores, para permitir no sólo una reducción de los gastos generales sino también para poder aumentar las tarifas publicitarias y desafiar así a su rival más poderoso, la televisión. Pero el remedio fue inútil. También sus esfuerzos, iniciados hace seis años, por atrapar el siglo, sacrificando los grandes nombres literarios en holocausto a las grandes encuestas y a las rutilantes *cover-girls* que no consiguieron borrar su imagen de semanario para ser leídas en veladas hogareñas.

Con el *Saturday Evening Post* se derrumba cierta imagen de los Estados Unidos: la de las provincias tranquilas, la de las familias de la clase media cuya cultura se abrevaba en las revistas, algo que ya no interesa a los anunciantes.

Marca de fábrica. — La medida fue dictada por el juez en lo civil doctor Eduardo Coghlan, por intermedio de la secretaria del doctor

Atilio A. Alterini: los tres mil ejemplares de *Palito Ortega, indagaciones de un ídolo*, escrito por Carlos Ulanovsky para la Editorial Galerna, fueron a parar a los depósitos de los tribunales el mismo día en que iban a ser lanzados a la venta. Los abogados de *El Rey* alegaron en sus escritos que algunas expresiones vertidas en el libro no sólo eran agraviantes para el autor de *La felicidad* y su familia, sino también el uso indebido de fotografías.

Hace algunos meses, cuando Ulanovsky entrevistó a Ortega para escuchar sus confesiones sobre cómo hizo para arribar a Buenos Aires desde el ingenio Mercedes, en su Tucumán natal, y apoderarse de las claves del éxito, le hizo saber que utilizaría tales devaneos en un libro biográfico. El monarca accedió, pero con la condición de revisar los originales cuando estuvieran listos. Concluido el trabajo, Ulanovsky le remitió las carpetas, pero su biografiado silenció durante 60 días.

Para lograr el secuestro de la edición, los abogados del cantante alegaron el articulado de la ley 3975 sobre Marcas de Fábrica, Comercio y Agricultura, así como también su decreto reglamentario. Precisamente en la Clase N° 18, donde Palito



Palito: Regicidio.

registró su nombre, se encuentran: "Artículos y materiales de imprenta, librería, papelería, litografía, encuadernación, cartonería, enseñanza y dibujo, artículos de escritorio, máquinas de escribir, calcular y controlar, tintas, máquinas, aparatos y prensas para imprimir por cualquier método, tipos de imprenta, clisés, burros, reglas, galeras, libros, impresiones y reproducciones en general, papeles y cartones, cajas, estuches, bandejas de cartón, bolsas de papel, biblioratos y clasificados, piedras litográficas, mapas, esferas, pizarrones, cuadros murales, mesas de dibujo, bancos escolares, plumas, lápices, tinteros, sellos de metal y goma, papeles y telas preparadas para la reproducción y pizarras", que no podrán llevar ni el nombre ni el apellido del ídolo. Casi una paráfrasis de cierto tango de Discépolo. ♦

El juego de las tres decepciones

A. Müller-Armack: El siglo sin Dios

—El propósito era fascinante; explicar, desde la sociología cultural, la genealogía de esta época, la patria del humanismo sin Dios, de la civilización autónoma emancipada de toda referencia a lo sagrado. Pero surge la primera decepción al ver que, en realidad, *El siglo sin Dios* es tan sólo un capítulo de *Religion und Wirtschaft* (Religión y economía), un intento de Alfred Müller-Armack —profesor de la Universidad de Colonia y funcionario del Gobierno Federal de Alemania— por complementar el profundo *Wirtschaft und Gesellschaft* (Economía y sociedad), de Max Weber; y, haciendo de la tragedia alemana el símbolo de la tragedia europea, mostrar el camino para romper el círculo mágico que impide un renacimiento espiritual.

La segunda decepción es, empero, más grave. Müller-Armack parte de un postulado: desde las formas de la vida cotidiana hasta el trato con los animales, desde la construcción de las catedrales hasta la edificación del saber científico, la heteróclita historia de Occidente es la historia de la trascendencia espiritual, de una orientación por superar la vida meramente terrena. Cuando aparentemente no ocurre tal cosa (en el progresismo laico del siglo XIX, por ejemplo), también la trascendencia sigue su trabajo, sólo que esta vez oculto. La alta aventura numinosa de la Edad Media es el triunfo resplandeciente de la fe; el poder deshumanizado de la técnica contemporánea es la secularización de la fe. Marx y Quesnay, el racionalismo y la expansión capitalista, la música wagneriana y el nacionalsocialismo, todo se explica por una suerte de teleología histórica, cuyo corazón reposa en lo religioso.

Con lo cual Müller, que promete una investigación científica, formula una hipótesis improbable: ninguna confirmación empírica la derriba. Y como la ciencia consta de proposiciones refutables, las pretensiones del autor vienen a parar en lo del "mucho ruido y pocas nueces", una manera no pedante de rotular la pedantería metafísica de los alemanes. Además, cuando en la cima de su diagnóstico del siglo acude al principio de indeterminación de Heisenberg para documentar la crisis de la ciencia, y a la teoría de los valores de Scheler para hacer lo propio con aquel prometido renacimiento, la vetustez teórica de Müller se torna irredimible, casi angustiosa.

Pero todavía hay una tercera decepción: la versión española. Peter Benemann ha traducido palabra por palabra, y no es difícil imaginárselo con el texto germano a un lado y el Langenscheidt al otro. El resultado es una serie de vocablos compuestos, contruidos al margen de las reglas, el cambio de género de los sustantivos castellanos, un total desprecio por las leyes de la coordinación sintáctica y, en fin, expresiones dignas del doblaje de una serie televisiva (*Fondo de Cultura Económica, México, 1968; 240 páginas, 1.000 pesos*). ♦

MITOLOGIAS:

Con perdón de la palabra

Mientras Telba —una diminuta y afanosa factótum— le abrocha el guardapolvo, Eduardo Gustavo Bergara Leumann, 36, revisa su guía de libreto, cambia un proyectó de entrada, discute la duración de una toma con el director (Osias Wilenski), saluda a un amigo, graba una entrevista para la radio y se impacienta porque no encuentran su pasaje. Cinco minutos después, la imagen de un ángel dilatado, con alas de cartón y halo de plástico florido, inaugura el programa.

Como la otra, que nació hace dos años al 600 de la calle Lima, esta Botica del Angel, la televisada, destila el humor —sutil (a veces), directo, corrosivo y tierno— de su ideólogo. Como en la otra, es el público en el estudio o en su casa, el directo beneficiario de los desvarios y grotescos yacientes en el tango —"rante" o en la poesía que ornaba los salones *fin de siècle*, un reportaje cándido y malevolente, el reto disparado sin cesar (a todos, a cualquiera) para asumir el liviano desprejuicio del show, su lenguaje festivo, la evocación ímpia de cualquier pasado —el minué, la milonga o el cante jondo— que la nostalgia pueda rescatar como *camp*, la primicia de gente que "se larga a hacer otra cosa", son algunas de las posibilidades. Pero no hay límites. "Si todo el mundo no hablara de comunicación hasta el hartazgo, la imposible palabrita me vendría muy bien para definir la Botica. Porque, en síntesis, se trata de eso", acierta El Gordo beatíficamente, y corre a maquillarse.

Tras una mesa improvisada detrás de la escenografía, en un rincón del estudio, Bergara se embadurna concienzudamente, vigilando el proceso en un espejito mínimo: "Detesto verme; cuando reviso los tapés, sufro como un condenado. Me gustó una sola vez, cuando estaba disfrazado de... no me acuerdo... y nunca más." De todos modos, los sofocos del programa no le permiten pensarlo demasiado, y los planes de un viaje a Europa, que comenzó el domingo pasado, acaparan todo su fervor.

En blanco y negro

"Desembarco en Amsterdam, vestido de Angel y, si el frío no me mata allí mismo, entrevistaré al mito nacional: la vaca. Después, en Londres, vamos a filmar un reportaje a la Reina, del que no quiero contar nada porque es muy divertido, y más tarde, en Nueva York, grabaremos cosas en sitios importantes, como Times Square, la Fifth Avenue y eso..." delira mientras se acomoda el jabol de una camisa de torero. En ese momento, Andrés Percivale, su compañero de viaje, descubre que el pasaje perdido es el suyo, Bergara trata de consolarlo y Wilenski ordena comenzar la grabación.

Pero el desorden no es más que una apariencia. El programa, en realidad,



Canal 13

Botica, Bergara y público en funciones: Para comunicarte mejor.

se robustece a través de tres reuniones previas (de tres horas cada una) entre María Rosa Vaccaro (especie de libretista), Andrés Percivale (especie de productor y *public relations man*) y Bergara, que elude definiciones y extiende la elusión a sus colaboradores. Después, bastará un ensayo "tan largo como sea necesario", revisado y criticado en un último cónclave, para enfrentar las cámaras en grabaciones que nunca sufren un atraso, que funcionan como si todo se hubiera improvisado con naturalidad, en ese preciso instante.

Para lograrlo, el Angel monitor ha elegido un equipo mínimo de colaboradores, capaces de cantar, bailar o recitar cualquier cosa, de tentar al público para que participe, de transmitir —tan fresca como fue concebida— la imagen de una fiesta total. Vestidos invariablemente en blanco y negro (con algún toque de rojo para los trajes más sofisticados), ellos y los invitados —Blackie y Jovita Luna, Marikena Monti y Los Montoneros, Perla Santalla y los Zupay, Nacha Guevara y Héctor Alterio— arrasan con cuanta convención les sale al paso.



Primera Plana

El Gordo: Ensayar lo imprevisto.

"Se habla, con cifras y solemnidad, de la clase de programa-tipo que quieren los espectadores-tipo: Doña Rosa y Doña María. Yo no creo en todo eso, nunca he creído", espeta el Angel.

Evidentemente, el público tampoco; su programa empinó el rating de un horario imposible —las doce de la noche— desde cero hasta 5 puntos y, con el pretexto de un concurso, recibe una imprevisible correspondencia que etiernece a Bergara: "Tengo dos hijos y nunca puedo salir de noche —escribe una sagaz espectadora—, pero su programa me ha hecho sentir de nuevo en el mundo y comunicada con la gente de verdad. Porque no se parece a esas pavadadas que dan constantemente".

"Escriban, escriban —los urge el Angel—, aunque no sepan, escribanme igual, porque me gusta." Inmediatamente abandona el tono benigno para agredir a un espectador presente: "Y usted, m'hijito, ¿por qué hace tanto barullo? ¡No sea compadrito, por favor!" Pero, un momento después, el silencio es perfecto, una ceñida evocación de Buenos Aires embelesa a todos: Héctor Alterio recita textos de Carlos de la Púa y Julio Cortázar.

Obligado, por su viaje, a adelantar la grabación de cuatro programas, "mientras planea, tramita, papelea y sufre", el Nene, como le complace llamarse, vacila constantemente entre el soponcio y el vértigo, pero no pierde el humor: "Me arruinaron el cuadro que parodiaba a Libertad Lamarque cantando *Como un pajarito quisiera volar*. Claro que mi pretensión de que, realmente, saliera del aljibe volando, era un poco exagerada. Pero cuando vi que tenía que arrastrarse, me puse a llorar, se lo juro".

En general, sus ambiciones no son menos imaginativas pero sí más viables. Le basta, habitualmente, con poblar el pequeño tablado de un grupo de espectadores que bailan, para dotar al programa de una vitalidad inédita. Le basta bromear con cualquiera de los presentes, espectables o no, para reivindicar una de las funciones del lenguaje, hablado o televisado: sorprender, y también hechizar. ♦



Teatro de la Pulpería: ¡Tania!

ESTRENOS, TEATRO:

El gusto por la arqueología

Este año, el pobre Shakespeare ha sido el único clásico triturado por los fervores estivales de la Comuna, que arrojó su *Sueño de una noche de verano* en las fauces de Cecilio Madanes, en Caminito, para dormirse mejor. Los otros tres tablados al aire libre, totalmente inéditos, prefirieron refrescar al espectador con brisas autóctonas.

En El Fortín, recinto alzado en Las Heras y Coronel Díaz (y que reproduce arqueológicamente una de aquellas avanzadas sobre la pampa india), *Namún-Co*, de Juan Carlos Ferrari, aspira a ser nada menos que un "dra-



Namún-Co: Una historieta gigante.



Un guapo del 900: Ambientación.

ma épico argentino en tres actos". En realidad, más modestamente, es una historieta gigante, como si Fabián Leyes o Lindor Covas escaparan a sus cuadrillos cotidianos y, con un toque de erudición y muchos melindres sensibleros, extraídos de las novelas de Dely, compusieran una viñeta de fin de curso (en verso y todo), tan ingenua y mentirosa como las ilustraciones de Fortuny para la Historia de Grosso. Para que nada falte, Juan José Miguez fue cuidadosamente desempolvado y animado a reiterar sus habituales gestos, que lo asemejan a un maniquí del Museo de Luján.

El verdadero protagonista de *Un guapo del 900*, de Samuel Eichelbaum, es el escenógrafo Saulo Benavente, quien ha enmarcado la acción en las bellas recovas y bajo la espléndida arboleda que rodean a la estatua del Resero, en avenida de los Corrales y Tellier. Esa perfecta ambientación y la honesta dirección de Rubén Cavallotti (salvo la cinematográfica música de fondo en la escena del crimen) permiten olvidar que la pieza, estrenada en 1940, nunca existió como tal sino a lo sumo como pedestal para dos arquetipos memorables: Ecuménico, el guapo, y, sobre todo, su madre, la descomunal, eterna Natividad, servidos en esta ocasión por un discutible Héctor Tealdi y una excesiva —como siempre— Alba Mujica.

Otra hermosa plazoleta portefía, la Dorrego, en Humberto I y Defensa, es invadida por el Teatro de la Pulpería, donde Néstor Nocera perpetra una demagógica evocación de José González Castillo (para demostrar que no hubo nadie como Fray Mocho) y de Enrique Santos Discépolo. Pero más allá de todo, hasta de una afinación que nunca tuvo, Tania, increíble, enojada y estucada como una reina arcaica, rescata al espectáculo, le presta la vitalidad y la gracia que Nocera no alcanzó a darle y recibe el merecido, tembloroso homenaje de la tribu hipnotizada. ♦

ESTRENOS, CINE:

Los usos de la violencia

La dama en cemento — Como en uno de esos avisos de cosméticos o perfumes inspirados por Dalí, la rubia está de pie en el fondo del mar, perfectamente desnuda, con el pelo abriéndose a modo de lentas algas en torno de la cara; los pies, prudentemente, están incrustados en un bloque de cemento que garantiza tanto su posición vertical como su permanencia en las profundidades. Quien la encuentra es Frank Sinatra, en ejercicio de una de sus máscaras más recientes: Tony Rome, detective privado, a quien afligen la escasez de trabajo y la persecución de los levantadores de apuestas hípicas. El personaje apareció por primera vez en un film que lleva su nombre; inmediatamente, Sinatra alivió, con su sereno dominio de cualquier situación y su mirada socarrona, las ínfulas de responsabilidad cívica con que Abby Mann redactó *El investigador*; ahora, vuelve al personaje postergado. En los tres casos, lo dirige Gordon Douglas.

El interés de *La dama en cemento* es menos el del film en sí, aunque se trate de una eficaz diversión, que el de las comprobaciones que permite realizar. Tony Rome es un último descendiente del Phillip Marlowe, de Raymond Chandler; en vez de Los Angeles, el escenario de sus oscuras prezas es Miami. Los hermanan las redes inextricables de disimulo, traición y venalidad que deben rasgar para llegar a la verdad: una verdad que no les atañe, pero con la cual, una vez iniciada la investigación, llegan a sentirse comprometidos. Carecen del lujo y la tecnología aplicada de Bond y su clan; los revólveres fieles, los informantes modestos, un automóvil con la pintura saltada son sus únicas armas.

¿Qué ha traído de vuelta al *private eye*? Quizás el éxito inesperado de *El blanco móvil*, donde Jack Smight adaptaba una novela de Ross MacDonald, discípulo de Chandler, y Paul Newman prestaba su inconfundible personalidad de los años 60 a una evocación semiirónica del mundo de Humphrey Bogart, dos décadas antes. En *Tony Rome* y en esta *Dama*, Douglas maneja personajes y situaciones con una soltura notable; la intriga le importa, evidentemente, menos. Una sospechosa casa de masajes, los lazos entre un artista erótomano, una millonaria sujeta a oportunos raptos de amnesia y un gangster que debe consolarse reviviendo épocas más libres ante el televisor: nada de esto importa tanto como las réplicas filosas, malignas, con que los caracteres se atacan casi ininterrumpidamente. El tono es el de una comedia maligna, donde el espectador es invitado a reírse alternadamente de casi todos los personajes, a ejercer una infrecuente, accesible misantropía.

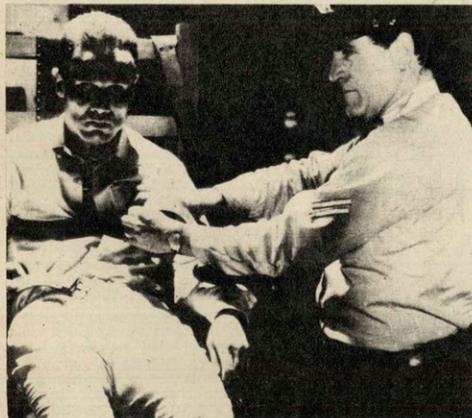
La violencia dispersa por el film es de una intensidad inusitada; la ejerce principalmente el inmenso Dan Blocker, mediante el encuentro reite-

rado e impulsivo de las cabezas de sus enemigos con la pared más próxima. Como la misantropía, la violencia es un sentimiento sólo purgable mediante catarsis; el goce, la risa del público, inhihido en la vida cotidiana por el decoro y el temor a la réplica, certifican esa liberación (*Lady in Cement, USA, 1968; 92 m.; Fox; Gran Rex*).

Bullitt — Peter Yates es la adición más reciente a la nómina de hacedores que componen, con los elementos disponibles de un lenguaje ya probado, artefactos tan visibles y aceptables como este film. Los teleobjetivos de Lelouch empastelan el color, borran los fondos, suscitan climas de intimidad en exteriores; el montaje ceñido de la Warner más tradicional confiere la precisión y el jadeo de un duelo a cuchillo a una persecución de autos que saltan por las cuestas de San Francisco. Hay una historia, desde luego; no es un pretexto para el humor, como en *La dama en cemento*, sino para sugerir y variar climas: la ansiedad demorada para un hospital, la inquietud con variaciones para un aeropuerto, la ternura fatigada para la intimidad.

Mucho más que Yates (cuyo film anterior, *El gran asalto*, era más estricto en su acción, menos afectado visualmente), es Steve MacQueen quien crea a su alrededor un clima intransferible. Su cultivo esforzado del silencio, las medidas efusiones que le provoca Jacqueline Bissett, la mirada y las arrugas y el paso que aluden siempre a un cansancio romántico, el de las cosas vividas y superadas, quizás aprendidas: nada de esto cae en el mero amaramiento, como sería inevitable, por ejemplo, con el imposible Terence Stamp. Como las auténticas estrellas de otra época, MacQueen sobrevive a cualquier director e impone su propia ley en cuanto escena atraviesa. A su lado, un ejemplo de *casting* imaginativo fue elegir a Robert Vaughn para un político ambicioso y bien educado; la antipatía natural del actor enriquece esa figura sumaria con reminiscencias de la familia Kennedy (*Bullitt, USA, 1968; 121 m.; Warner-Seven Arts; Atlas*).

Assassination — Tras los espectáculos histórico-mitológicos, fue el *western* y ahora la aventura de espionaje o crimen organizado: en su abastecimiento del mercado europeo, nadie supera al cine italiano para remedar la producción norteamericana. Esta nueva confección sobrepasa el nivel habitual: planteo económico, anécdota complicadísima pero con cierta energía, dirección efectista pero sin disimulo, exteriores auténticos elegidos con sagacidad. Resulta notable que el escepticismo moral y político que hace una década habría sido considerado subversivo, sea hoy el tono medio del género de espionaje. Tras *El espía que vino del frío, Me convertí en espía y Réquiem por un dandy*, sólo el individuo (hostigado, condenado) conserva alguna estatura moral; regímenes y potencias intercambian métodos, participan de una sola iniquidad (*Assassination, Italia, 1967; 98 m.; Locegu; Normandie*). ♦



Assassination: *El individuo liquidado.*
(Henry Silva)



Una nueva editorial con nuevos libros Monte Avila (Caracas)

Walter Gropius

APOLO EN LA DEMOCRACIA

La razón de ser y de existir de la belleza en un mundo caótico y confuso.
145 págs. con 70 ilustraciones, encuadernado. \$ 3.000

Juan D. García Bacca

ELOGIO DE LA TÉCNICA

¿Puede humanizarse la realidad técnica de hoy?
186 págs. \$ 480

Luciano Bianciardi

LA VIDA AGRIA

Siete ediciones en Italia, traducciones al alemán, al francés y al inglés. Un libro monstruo (Mercure de France), una novela sobre la sociedad del bienestar.
185 págs. \$ 900

Juan Carlos Onetti

NOVELAS CORTAS COMPLETAS

Los adioses, La cara de la desgracia, El pozo, Para una tumba sin nombre, Tan triste como ella. Ocasos maestras de un gran escritor.
235 págs. \$ 900

Lucien Goldmann

EL TEATRO DE JEAN GENET

Un renovador análisis del universo imaginario de las obras del discutido escritor francés.
85 págs. \$ 450

Marcos Kaplan

PROBLEMAS DEL DESARROLLO Y DE LA INTEGRACION EN AMERICA LATINA

Análisis exhaustivos de los problemas de la economía pública y empresarial de nuestro continente.
255 págs. \$ 750

Max Frisch

BIOGRAFIA: UN JUEGO

Pieza teatral que plantea la rebelión que se incubaba bajo la amable máscara del burgués.
140 págs. \$ 650

Baica Dávalos

LA PIEL DE LAS VIBORAS

La subversión, el rechazo, la perpetua anomalía, la dilapidación de la conducta en violentos relatos de un brillante escritor argentino.
110 págs. \$ 500

Federico Riu

ENSAYOS SOBRE SARTRE

Un estudio sobre el pensamiento sartreano y las diversas facetas de su expresión.
165 págs. \$ 750

Georg Böse

EL FUTURO DE NUESTRA SOCIEDAD

Nuestra época reclama una orientación. Böse y catorce pensadores alemanes estudian todas sus posibilidades.
250 págs. \$ 1000

Eduardo Vásquez

DIALECTICA Y DERECHO EN HEGEL

Estudio crítico sobre la filosofía hegeliana y sus diversas interpretaciones.
120 págs. \$ 500

Viguel Otero Silva

LA MUERTE DE HONORIO

Una novela de la cual se vendieron 2.450.000 en su versión rusa.
230 págs. \$ 780

Guillermo Sucre

BORGES, EL POETA

Un gran crítico analiza la poesía de Borges y su significación.
145 págs. \$ 650

Juan Carlos Onetti

CUENTOS COMPLETOS

Primera recopilación completa de los cuentos de uno de los mayores escritores de América Latina.
171 págs. \$ 750

Isaac Chocrón

TENDENCIAS DEL TEATRO CONTEMPORANEO

De Ibsen a Albee un cuadro completo del teatro actual.
122 págs. \$ 500

Salvador Garmendia

DIA DE CENIZA

Uno de los mayores escritores venezolanos en su principal obra.
212 págs. \$ 850

Lucien Goldmann

LA ILUSTRACION Y LA SOCIEDAD ACTUAL

Las correspondencias entre la cultura de la Ilustración y la nuestra.
125 págs. \$ 650

Distribuye

Editorial Sudamericana

Humboldt 19 525 - Tel. 518 - Buenos Aires



Berlinguer y un sector de los congresales: "La vía al socialismo es parlamentaria".

Italia: Disparen sobre Moscú

Durante toda la semana pasada, cuando entraban al Palacio de los Deportes, en Bolonia, ofrecían la misma imagen de sus colegas moscovitas: caras adustas, nieve sobre los abrigos y los automóviles oscuros. Era el único parecido y, por supuesto, ellos no lo buscaron. El XII Congreso del Partido Comunista italiano, que cerró sus deliberaciones el sábado 15, se atuvo a "la vía italiana al socialismo" diseñada por el legendario Palmiro Togliatti, de cuya muerte se cumplen cinco años en agosto.

Su compañera de los últimos tiempos, Leonilde Iotti, 48, miraba con nostalgia las piroetas ideológicas de los miembros de 60 delegaciones: mil enviados contra cuatro mil observadores, es decir, uno por cada tres. Pero la expectativa se justificaba: el Congreso del pcr era la más enjundiosa reunión de comunistas ajenos al Pacto de Varsovia, desde la invasión a Checoslovaquia; su silencio o sus proclamas —los del mayor partido occidental— servirían para conmovir el movimiento mundial.

No sólo estaba en danza la próxima reunión de estas agrupaciones, convocada por Moscú para mayo, sino el proceso checo, la doctrina Breznev, una respuesta a Occidente, la crisis de confianza entre la cúpide y las bases. Se trataba, para el pcr, de limar las asperezas de sus alas izquierda y derecha, que amenazan la estructura interna, ya que el pensamiento de un tercio de los delegados, luego de 109 asambleas federales, permanecía como una incógnita. Había que acentuar, en fin, la propaganda, volverla tendenciosa, para que los carnets de un millón y medio de afiliados siguieran intactos.

Si algo quedó en claro, al término de los debates, es —como adelantó Primera Plana en su N° 319— que los comunistas italianos no sólo aspiran al poder: están dispuestos a lograrlo, aislándose de los dogmas y las leyendas hasta demostrar que sus intereses son los de Italia. El Secretario General,

Luigi Longo, lo señaló claramente en su mensaje de apertura: la vía italiana al socialismo "es parlamentaria", ya que "la Constitución republicana es el punto de partida y referencia de toda nuestra batalla". Para Longo, la italiana no es "una República democrático-burguesa, del tipo tradicional; pertenece a un nuevo género, por su nacimiento [la lucha antifascista] y por el espíritu renovador que inspira su Carta Magna".

Esta tesitura del pcr quedó reflejada en una medida más duradera y franca que los discursos: la designación, como segundo Secretario —un cargo vacante desde que Longo lo abandonara para suceder a Togliatti en la jefatura—, del Senador Enrico Berlinguer, acaso el más encendido verdugo de la política soviética y un defensor de la in-



Kardelj: Soberanía ilimitada.

dependencia de los partidos comunistas. El hecho de que, además, ocupa una banca en la Legislatura, redondea la imagen.

Los chinos devolvieron la invitación: "No podemos asistir hasta que no sea acogido el gran pensamiento de Mao". La respuesta de Albania fue más arrogante. Un dirigente italiano llamó, desde la sede romana en la calle Botteghe Oscure, a sus camaradas de Tirana; quien atendía el teléfono le respondió: "¿Cómo? Si en Italia no hay Partido Comunista..." Lo mismo pensaban los autores de un "contra-congreso" que sesionó en una Facultad previamente ocupada, a un kilómetro de distancia del Palacio de los Deportes: ellos abogaron por las tesis de Pekín y denunciaron a Longo y sus huestes por "aburguesamiento" y "traición". Bolonia es el baluarte rojo de Italia y la mayor Municipalidad en manos del pc.

La juventud partidaria pudo, no obstante, levantar el tono, a través de Gianfranco Borghini, contra las tribulaciones de la conducción ante los desbordes estudiantiles. "No sólo debemos derribar las barreras levantadas por la clase dirigente, sino alentar a los universitarios para que emprendan una acción revolucionaria en todas partes. Necesitamos una declaración de apoyo para el movimiento", exclamó.

Longo se encargaría de contestarle: "La chispa anárquica que alumbraron fue un fenómeno de fondo que va más allá de las novedades pasajeras. Esto acrece nuestra responsabilidad. Nuestro deber y nuestro derecho es criticar; la impaciencia juvenil puede provocar, como en Francia, la reacción de las derechas". Nadie se ocupó, en cambio, de atender a Adriana Seroni, caudillo del sector femenino, quien se dolió por la incomprensión de los jerarcas hacia la labor política de las mujeres.

Estas disputas eran marginales. Por razones obvias, Yugoslavia había enviado dos capítostes: el vicesecretario de la Liga (el pc), Edvard Kardelj, y el líder del progresismo croata, Milka Tripalo. Estaba previsto que los rusos recibirían fuertes andanadas; el Kremlin no quiso enredarse en la polémica

y despachó a un burócrata de menor jerarquía, Boris Ponomarev, encargado de las relaciones financieras entre el PC soviético y los partidos occidentales. Por primera vez, no asistía a un Congreso italiano un miembro del Politburó de la URSS.

Otros dos integrantes del Pacto de Varsovia diputaron observadores sospechosos: Alemania del Este, a Albert Norden, un ex propagandista nazi formado a la vera de Goebbels; Polonia, a Zenon Kisko, un notorio antisemita y enemigo confeso de los intelectuales. Los emisarios de Vietnam del Norte arribaron con dos días de demora: la calurosa bienvenida les compensó la espera que, por culpa de la nieve, sufrieron en Moscú.

El fuego y el agua

Con la presencia de "ortodoxos" y de "liberales" se planteaba un sabroso duelo que, seguramente, excedería las cuestiones internas del comunismo italiano. Longo se pronunció, el día de la apertura, con un informe de 80 páginas; apenas tres bastaron para encargar la invasión a Checoslovaquia —ya lo había hecho en agosto último, cuando la calificó de "trágico error"— y alabar el "programa reformista" que las autoridades de Praga iniciaron en enero de 1968. Sin embargo, al referirse al zarpaço de agosto, habló de "desacuerdo", ya no de "reprobación".

Fue más drástico con la postura absolutista del Kremlin; para Longo, no existe "un partido rector" del comunismo internacional. Estos términos excitaron la responsabilidad de Ponomarev, quien se retiró en medio de la catilinaria. Elogió, en cambio, la coexistencia pacífica, "única solución de recambio para el exterminio nuclear", y tuvo palabras severas contra quienes proponen que, en los países capitalistas, el movimiento obrero dé la espalda a ese esquema. También urgió la necesidad del diálogo entre los católicos y los marxistas: ambos "están llamados, dijo Longo, a una "tarea común que tienda a favorecer la paz y el desarrollo".

Menos prudente que su jefe, el ex fascista Pietro Ingrao condenó la invasión a Checoslovaquia con frases de moleadoras: cosechó, así, la más nutrida ovación del Congreso. Pero sólo silbidos rodearon al profesor Ambrosio Donini, quien aconsejó emitir una declaración de apoyo a los episodios de agosto de 1968. Lógicamente, era misión del Secretario General moderar las exposiciones de sus súbditos para evitar un choque frontal y una ruptura con el PC soviético. Ciertos comentaristas italianos, al juzgar su informe y observar la diplomacia con que se ocupó del caso checo, lo acusaron erróneamente de haber dado "un paso atrás" en la oportunidad.

Ellos aguardaban lo peor, sin advertir que una cosa es la independencia del PC y otra es su divorcio de los "hermanos" soviéticos, que anodaría a las bases. Sin embargo, la prensa de Moscú, que dedicó amplio espacio a las deliberaciones y cálidos ditirambos a la figura de Longo, no reprodujo ni

extractó el informe presentado por el Secretario General.

Por otra parte, si de indignarse contra la Unión Soviética se trataba, ese papel fue asumido con creces por el delegado yugoslavo. "Para nosotros —llameó Kardelj—, el respeto de la soberanía de los pueblos y la independencia de cada movimiento comunista están absolutamente fuera de toda discusión. Por eso rechazamos la intervención militar a Checoslovaquia, así como la llamada doctrina de la soberanía limitada."

El ataque a Breznev —quien alega que los países socialistas no gozan de soberanía absoluta si está en juego la supervivencia del sistema comunista— alentó la euforia de los emisarios franceses; también aplaudieron los checoslovacos, a quienes se censuró el principal discurso. Ponomarev había explicado, el día anterior, las razones que determinaron el asalto de 1968: su pedagógica oratoria aburría a los congresales. Casi al mismo tiempo, se difundía desde Bucarest una arenga del



Longo: Viva la Constitución.

Presidente Nicolae Ceaușescu, en contra de la tesis de Breznev.

Desde luego, es en el plano doméstico donde deberán buscarse los óptimos frutos cosechados por el XII Congreso del PC. El camino hacia la participación de los comunistas italianos en el Gobierno ha comenzado a despejarse, en un momento en que la Democracia Cristiana se ve en figurillas para mantener la unidad de sus cuadros (el jueves 13, Mariano Rumor cedió ante los sindicatos y aceptaba el aumento de las jubilaciones, que dañará severamente la economía nacional).

Quizás el mejor resumen de los debates de Bolofa deba verse en una anécdota: las salutations intercambiadas por Longo y el Presidente Giuseppe Saragat, con abundantes y mutuos piporros a la Constitución. ♦

ALEMANIA:

Los shows de la Guerra Fría

Fue el 5 de junio de 1945; desde entonces, la antigua capital ofrece los mejores shows de la Guerra Fría. "El territorio del Gran Berlín —acordaron entonces los Aliados— será ocupado por fuerzas de las cuatro potencias." Desde el sábado 15, el duelo se reprodujo: ese día entró en vigor un decreto del Gobierno Ulbricht que prohíbe el ingreso terrestre a Berlín Oeste de militares y funcionarios de la República Federal.

Esos funcionarios, miembros de la Legislatura, deben reunirse allí el 5 de marzo y designar un Presidente, el sucesor de Heinrich Lübke. No caben dudas de que, al elegir la dividida ciudad como teatro de esa convocatoria política, las autoridades de Bonn deseaban mezclar la demagogia con la Historia. Obviamente, los comunistas no iban a quedarse quietos; después de amenazar con represalias al Gabinete Kiesinger, si persistía en su actitud, el 9 de febrero ordenaron el bloqueo.

El Alcalde de Berlín-Oeste, Klaus Schutz, dijo a los periodistas: "La situación es grave, pero no debemos caer en la histeria". Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos condenaron la medida y responsabilizaron de ella a la Unión Soviética. En Moscú, los diarios *Pravda* e *Izvestia* descargaron sus habituales muestras de solidaridad con Pankov y sus no menos habituales dardos contra los tres amigos de antaño. Bonn, finalmente, decidió celebrar la votación. Así, las agencias noticiosas descansaron del Medio Oriente y las conversaciones sobre Vietnam.

Tiene razón Schutz: nada de histerias. El veto comunista no impedirá a los parlamentarios ni a los oficiales de la Bundeswehr llegar hasta Berlín-Oeste: tres corredores aéreos, que parten de Hamburgo, Hannover y Frankfurt, desembocan en la ex capital. Esos senderos fueron trazados en noviembre de 1945, con el consentimiento soviético; las otras potencias habían advertido que Berlín, a 175 kilómetros de la frontera entre ambas Alemanias, podía convertirse en una trampa siniestra. Lo comprobaron en junio de 1948: durante diez meses, sólo los aviones permitieron vencer el bloqueo establecido por Stalin en su lucha tendiente a lograr el dominio completo de la urbe.

Sin embargo, pese al fracaso de aquella intencional, los obstáculos se sucedieron: en 1951, Pankov gravó el tránsito de camiones; en 1952, cortó las comunicaciones telefónicas entre los dos sectores de Berlín; en 1958, nuevas gabelas al abastecimiento; en abril del año pasado, se cerró el paso a los Ministros y altos jefes del Gobierno federal; en junio, se fijó costo a las visas para quienes cruzaran el límite. Si bien se mira, el decreto del 9 es apenas una formalidad; al menos, por ahora, ya que la RDA y Moscú anunciaron "disposiciones más graves".

Las únicas posibles se refieren a la obstrucción de los corredores aéreos, y éstas si serían capaces de desatar una crisis internacional. Sin embargo, tanto los comunistas alemanes como los líderes rusos se abstienen en sus declaraciones de toda alusión al tema; en verdad, parece difícil que, luego del escarnio cometido contra Checoslovaquia, la URSS arriesgue el poco prestigio que le queda en Berlín-Oeste. Porque es a Moscú a quien corresponde dar un paso de tanta trascendencia.

En setiembre de 1955, los rusos confiaron al régimen de Pankow "la custodia y el control de sus fronteras y de las de Berlín"; se reservaron, en cambio, el manejo de los corredores, según las fórmulas pactadas con Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos en noviembre del 45. No obstante, en los últimos tiempos, las autoridades soviéticas insisten en que la centinela de las sendas aéreas debe quedar en manos de la RDA; Moscú renunciaría a sus derechos, junto con las tres naciones restantes. Sólo el Gobierno Ulbricht aplaudió esta sugerencia.

Tanto ajetreo obedece a un hecho sencillo: la falta de un estatuto para Berlín. Según Bonn, la zona Oeste es el undécimo Land (provincia) de su territorio; los aliados sostienen todo lo contrario; y el régimen de Pankow la considera como una ciudad libre, una tercera Alemania. Pero la República Federal tiene sus temores: Berlín Oeste sufre un nocivo éxodo de habitantes y se está convirtiendo en un centro de ancianos; en el sector Este, mientras tanto, crecen la población y la economía. ♦

CUBA:

Amores de estudiantes

Otro avión comercial —el décimo-cuarto en lo que va del año— era desviado el martes último hacia el aeropuerto de La Habana. Sin embargo, al revés de otras veces, el aparato —de la compañía norteamericana Eastern Airlines— pudo regresar de inmediato a Miami, con todos sus ocupantes excepto uno: el que había forzado la voluntad del piloto.

A las 24 horas, el Departamento de Estado anunciaba que había llegado a un acuerdo con el Gobierno de Cuba: permitiría a los usuarios y tripulantes de máquinas asaladas retornar en ellas a sus lugares de destino. Las autoridades de Washington juzgan que el arreglo, si bien es "alentador", no frenará el auge de estos golpes ni permitirá la detención y condena de los piratas.

Con todo, el acuerdo merece elogios: quizás indique la futura posibilidad de negociaciones más sólidas entre Fidel Castro y Richard Nixon. El miércoles, precisamente, el Senador Stephen Young (demócrata, de Ohio) solicitaba a su Gobierno la reanudación de las relaciones diplomáticas con la isla: "Si las mantenemos con regímenes fascistas como el de Argentina, Brasil y Perú, es ilógico no continuar en buenas migas con Cuba". Varios periódicos de Chicago coincidieron con él. ♦

URSS:

La vuelta al hogar

Con un pesado sobretodo y un gorro de astrakán, Alexei Kossyguin regalaba salud, el 8 de febrero, al besar las mejillas de Janos Kadar, Secretario General del Partido Comunista húngaro. En la estación ferroviaria de Moscú, con seis grados bajo cero, la presencia del Primer Ministro desmentía los infinitos rumores que, desde su desaparición, el 20 de diciembre, formaron una gigantesca bola de nieve. La semana pasada, el líder soviético, de 65 años, analizaba la propuesta que le giró Richard Nixon, el martes último, para una conferencia en la cumbre.

Según el informe suministrado por un vocero de la Cancillería, "el camarada Kossyguin estuvo de vacaciones cerca de la capital". Las versiones acerca de una enfermedad encolerizaron a este funcionario: "Son embustes de la prensa occidental".

Agencia Tass cometió un desliz extraño, al mencionar a Kossyguin entre los invitados a un almuerzo ofrecido al Presidente de la República del Yemen, Akadi al Iriani.

A las 48 horas, el comunicado oficial sobre una entrevista de los jefes soviéticos con el titular del Frente Nacional Checoslovaco omitía el nombre de Breznev. Todas las especulaciones quedaban toleradas. Inclusive las que desató un artículo del *Partinaya Jizm* (La vida del Partido); bajo el título "El sistema colegiado proporciona un mejor trato al estilo leninista", ataca las aspiraciones del poder personal y a los comités insuficientemente representativos.

Al fin, las controversias sobre un cima en las altas jerarquías de la URSS afloraron en los teletipos: la dirección soviética no atravesaba un conflicto de temperamentos sino de tendencias que, por no ser aparentes, no dejaban de ser reales. Y así llovieron nuevos esquemas: un supuesto complot militar para eliminar todas las cabezas cíviles; el hombre que intentó asesinar al cosmonauta Gregory Bergovoi que-



Kossyguin: ¿Fiebre de Hong Kong o fiebre de Mao Tsé-tung?

Flax - Primera Plana

Sin embargo, y aunque no pudieron precisar la gravedad de la dolencia, numerosas fuentes aseguran que Kossyguin soportó un malestar hepático que lo mantuvo recluido, durante un mes y medio, en su *dacha*. Otros observadores despliegan la hipótesis —graciosa, sin duda— de que el Primer Ministro cayó bajo los efectos de la "peste-lencia china" (*kitaiskaya zaraza*), versión rusa de la "gripe asiática" o "influenza de Hong Kong". Al parecer, luego de un corto descanso en su retiro invernal del Cáucaso, el jefe del Gobierno regresó a Moscú; allí habría contraído la fiebre, que lo depositó en la cama.

Su ausencia despeñó un alud de teorías; las mismas autoridades soviéticas, con su inexplicable silencio, sembraron la confusión. Tras el misterioso atentado contra los cosmonautas, el 22 de enero, comenzó a rodar la serie de conjeturas: esa mañana, el Primer Ministro no estaba con sus socios de la *troika* (Leonid Breznev, Nikolai Podgorny), Siete días más tarde, la

ría, en realidad, herir a Breznev; la policía secreta (KGB), la terrible arma de Stalin, sería cómplice de un movimiento de los "halcones" para llevar adelante la línea dura, iniciada con el asalto a Checoslovaquia. (Los observadores siempre ubican a Kossyguin entre las "palomas".)

Las deducciones arreciaron, estimuladas por los misterios que engalanan a todo régimen comunista. A nadie escapa que los hechos del 20 de agosto de 1968 causaron hondas fisuras entre los gobernantes soviéticos. No obstante, una vez que el hijo pródigo volvió a sus oficinas del Kremlin, el Ministerio de Relaciones Exteriores desechó cualquier posible diferencia: "No hay ningún desacuerdo —señala una parte entregado a los corresponsales— sobre la cuestión checoslovaca".

Uno de los periodistas ingleses cerró su cable así: "Quizá no haya ocurrido nada, pero no estaría de más que el Kremlin dijera si el Primer Ministro ha padecido la fiebre de Hong Kong o la de Mao Tsé-tung". ♦

PORTUGAL:

El Barón rampante

La ambulancia penetró en el Palacio de São Bento, sede de la Asamblea Nacional; después de bordear el solemne edificio, se internó en el jardín que oculta un viejo chalet de una sola planta. Junto al paciente, Antonio de Oliveira Salazar, iba su ama de llaves, María Jesús Caetano Freire, la única mujer que ha permanecido a su lado desde que, hace cuarenta años, abandonó Coimbra, donde era profesor, para regir los destinos de Portugal. También estuvo a su vera durante los cinco meses que el anciano político estuvo en el hospital de la Cruz Roja, en Lisboa.

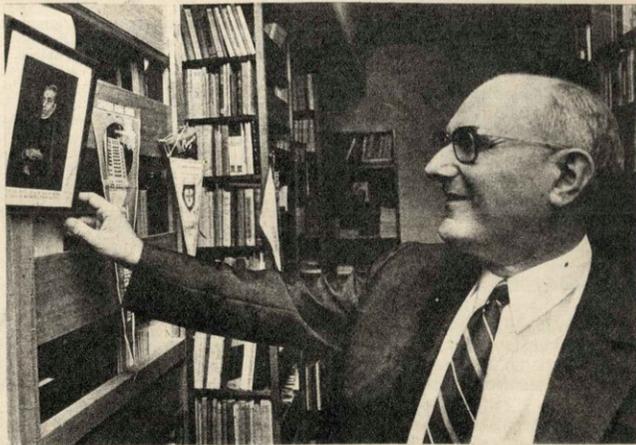
Fue el 6 de setiembre pasado, cuando ingresó para ser tratado de un hematoma intracraneano. Veinte días antes, mientras lo trataba un pedicuro, Salazar se inclinó hacia adelante y cayó al suelo, golpeándose en la sien derecha. "Casi me mató", le comentó a su alarmada ama de llaves. No quiso que se avisara al médico y unos días después comenzó a quejarse de dolor de cabeza; cosa insólita, pidió una aspirina; entonces María Jesús llamó al doctor.

En la mañana del 7 de setiembre, los lisboetas escucharon sobrecogidos que Salazar había sido operado. Un mudo temor detuvo la vida de la ciudad. Una semana después, el boletín médico era demasiado optimista: Salazar se encontraba en franca convalecencia y pronto reanudaría sus actividades. Pero el 17 de setiembre una hemorragia cerebral paralizó todo su costado derecho.

Desde Washington, el Presidente Johnson cablegrafió ofreciendo el envío de un neurólogo, el doctor Houston Merritt; los trece médicos portugueses que atendían al Presidente del Consejo, aceptaron. El especialista norteamericano se limitó a confirmar el diagnóstico de sus colegas, pero el estado del paciente se agravó en los días siguientes. Era casi desesperado cuando el Presidente de la República, almirante Américo Thomas, decidió, el 27 de setiembre, nombrar al profesor Marcelo Caetano sucesor de Salazar.

La vieja residencia del Presidente del Consejo fue pintada y un antiguo colaborador retiró los papeles íntimos en una antigua valija, la misma que Salazar usaba cuando era profesor de Coimbra. El nuevo Presidente del Consejo se disponía a ocupar el puesto dejado vacante por el hombre fuerte. Una tarea nada fácil.

Pero nadie había contado con la tenaz voluntad del anciano, empeñado en vivir. Comenzó a mejorar, a reconocer a los suyos, a pronunciar algunas palabras, a mover la mano. Dejaron de publicarse los boletines y luego se hizo innecesaria la presencia constante de los especialistas. Sólo quedó su médico de abecera y la inseparable ama de llaves. Son los que siguen ahora en el viejo chalet; todo les resulta extraño. No son los únicos.



Alain Dejean - Gamma

Primer Ministro Caetano: Izquierdista o derechista, según se mire.

La supervivencia de Salazar, 78, ha creado incómodos problemas. El profesor Caetano, 62, necesita el Palacio de São Bento para las recepciones y ceremonias oficiales y se hace imperioso buscarle un nuevo hogar al "Presidente vitalicio del Consejo", título simbólico otorgado por Américo Thomas. Lo más probable es que se lo instale en su aldea natal, Vimeieiro, en el Norte del país. Para atender su subsistencia, el Gobierno le dará una renta anual de un millón y medio de escudos, libre de impuestos, la misma suma que cobraba cuando era dueño de los destinos de Portugal.

Sólo entonces el profesor Caetano empezará a sentirse, de verdad, Jefe del Gobierno. Los cuatro meses transcurridos desde el nombramiento han

requerido toda su habilidad para sortear los obstáculos de una larga interinidad. Su tarea es difícil porque tiene que vencer los escollos de los "ultras", que ocupan los puestos clave y miran con desconfianza la promesa —por él formulada— de emprender "las reformas que fueran necesarias, cuantas veces fuese oportuno".

Para la oposición —unida en su odio a Salazar, pero dividida en los objetivos— Caetano no ha llevado adelante ningún cambio; mantiene el partido único —Unión Nacional—, se niega a dar garantías electorales y prohíbe la publicación de los manifiestos de los partidos democráticos. "El nuevo Presidente del Consejo es el segundo canal de televisión: no hace sino repetir al primero", sostienen en Lisboa. O bromean: "Al profesor Marcelo Caetano le han retirado el carnet de conducir, porque hace señas con la izquierda y dirige con la derecha".

No hay duda de que las historias llegaron a oídos del destinatario, quien la semana pasada declaró que no rechazaba el ser considerado como "izquierdista", si la izquierda significa "movimiento y espíritu de reforma social", pero que debe ser considerado como derechista si ello significa preservar "la autoridad para asegurar el orden institucional y la vida pacífica de los ciudadanos".

El profesor Marcelo Caetano hizo tal comentario ante la radio y la televisión, en la segunda de sus "charlas junto al hogar". Es una de sus innovaciones, con las que intenta crear un clima de contacto con el pueblo. En la charla se refirió a los problemas que constituyen la esencial y permanente preocupación de su Gobierno: la guerra en las provincias africanas de Guinea, Angola y Mozambique, que desangra al país desde hace ocho años, corroe el poder adquisitivo del escudo y amenaza con una inflación que se vuelve más patente en los últimos meses. ♦ [A. R. P.]



Afa

Salazar: Regreso a casa.



Art Buchwald

EL ASCENSO DEL PROFETA

Ya que Arthur Krock ha renunciado y Walter Lippmann trabaja para Richard Nixon, me he convertido en el decano de los comentaristas políticos. Joseph Alsop estaba en línea para el puesto, pero estubo de acuerdo en cedérmelo a cambio de 35 documentos enemigos capturados en Vietnam y mi colección de tarjetas postales del Vietcong.

Uno de los deberes del decano es someterse a una entrevista sobre sus predicciones y análisis en los próximos años.

—Señor Buchwald, ¿qué piensa del Gabinete Nixon?

—Creo que Nixon ha realizado una buena labor al escogerlo. No hay uno solo de sus Ministros de quien yo me avergonzara de llevar a un country club, siempre que me dejaran entrar con él.

—¿Cuál cree usted que fue el primer paso que debió dar Nixon al asumir la Presidencia?

—Pienso que debió haberse aprendido todos los nombres de los miembros de su Gabinete. Como usted sabe, cuando lo anunció por televisión, olvidó el nombre del Secretario de Comercio. Sé que no es ésa una cartera importante, pero también creo que Nixon debiera saber quién la ocupa.

—¿Cómo cree usted que cambiará Washington con la nueva Administración?

—Creo que va a ser mucho más bullicioso. Los demócratas beberán más... para olvidar.

—¿Y qué nos puede decir acerca de los banquetes?

—Supongo que habrán más en la Casa Blanca. Después de ser perdedores durante ocho años, los Nixon están en deuda con mucha gente.

—¿Qué papel jugará el Vice-presidente Agnew?

—Es difícil decirlo. El Presidente ha declarado que piensa ponerlo en una oficina muy cerca de él. Esto puede significar dos cosas: tendrá fuerte participación en las decisiones o estará bajo arresto en la Casa Blanca.

—¿Será más fácil escribir sobre Nixon que sobre Johnson?

—Sólo hubo un Presidente Johnson y los periodistas políticos le debemos agradecimiento por todo el material que nos suministró en los últimos cinco años. Será difícil escribir durante los tres primeros meses del Gobierno Nixon, pero a medida que cometa errores nuestro trabajo se verá más aliviado. Luego del primer semestre, los comentarios se escribirán prácticamente solos.

—¿Qué tiene que observar en la nueva Administración?

—Lo que Nixon dice. Durante la campaña, y aun ahora, habla por diez minutos y luego dice: "Ahora quiero dejar perfectamente aclarado..." De esto uno podría deducir que lo que dijo previamente no era claro y lo siguiente tampoco lo será. También acostumbra repetir: "Deseo ser franco sobre esto". Me preocupa mucho: quisiera que fuese franco en todo.

—¿Cómo explica la anarquía que existe en el país?

—Me parece que la mayor equivocación fue pedirle a todos los ciudadanos que se interesaran en lo que hacía el Gobierno. Este es un grave error y lo único que puede salvarnos es volver a nuestra anterior apatía. Una democracia no puede sobrevivir sino en una sociedad apática.

—¿Cree usted que la gente debe ocuparse sólo de sus asuntos?

—Sí, pero en la intimidad de sus hogares. ♦

Copyright The Washington Post, 1969.

FRANCIA:

Los militares y su languidez

El cuarto referéndum solicitado por Charles de Gaulle desde 1958*, a celebrarse el 23 de marzo próximo, enciende las iras de los partidos opositores. La posibilidad de abolir el actual Senado para transformarlo en un órgano representativo de los grupos intermedios, es considerada, desde la derecha hasta la izquierda—sin olvidar ningún matiz ideológico—, como una "conspiración" del insigne estadista de 78 años. Sin embargo, otra conspiración no menos esotérica ha rondado a los franceses durante los últimos tiempos: un supuesto planteo de las Fuerzas Armadas.

El propio de Gaulle pareció inquietarse por el estado de ánimo de sus colegas; semanas atrás, en una sesión del Gabinete, preguntaba a sus Ministros acerca del "malestar". Acaso exageró: hasta una revista como *L'Express*, que tanto se ensaña con él, desecha la idea de un cuartelazo: "La era de los complots ha terminado. Los episodios argelinos de 1961 dejaron huellas aún imborrables. Por el momento, la aventura política sigue prohibida [para los militares]".

En síntesis, si algo agita a los tres servicios es una cierta languidez, un escepticismo, nunca un envío revolucionario; sucede que un sector de los mandos, desalentado por retrasos técnicos y limitaciones presupuestarias, cree que el sueño de un Ejército franco moderno y autosuficiente—sueño alimentado por de Gaulle— se derrumbará. Tal vez se trate de una nueva queja, ahora apoyada en índices apreciables, por la escasa injerencia en los asuntos públicos que el Presidente les concede. Gracias a ellos alcanzó el poder en 1958, gracias a ellos venció a los generales amotinados en 1962; y a ellos recurrió el 29 de mayo de 1968, cuando la anarquía empezaba a desgastar su régimen.

En aquella época, los mandos supusieron que de Gaulle no sólo pondría en libertad a los sublevados de Argelia; hoy, muchos se lamentan de haber respaldado entonces al Gobierno—como si no fuera ése el único camino señalado por la disciplina y la autoridad del Presidente— para heredar, apenas, una reducción de los gastos y un escuálido aumento de sueldos. Su sensibilidad se enerva, su descontento crece, sus miradas se vuelven hacia los Estados Unidos, pero no darán un paso contra el régimen. Para agravar la situación, carecen de un líder: el general Charles Ailleret—un ágil expositor de la filosofía militar gaullista, un teórico eminente— murió en marzo del año pasado.

Otras razones se añaden al desaliento de las Fuerzas Armadas: el desdén oficial por la NATO, la pasividad del Gobierno ante los disturbios estudian-

* Los anteriores: Constitución de la Quinta República (setiembre de 1958); negociaciones en Argelia (enero de 1961); elección del Presidente por voto directo (octubre de 1962).

tiles, el sube y baja de la moneda, la situación creada por el zaparzo contra Checoslovaquia y, finalmente, el embargo declarado sobre los Mirage adquiridos por Israel. No obstante, el país debe ser defendido, aunque no "en todas direcciones" (*tous azimuts*), como predicaba Ailleret; para los mandos actuales, el adversario tiene nombre y se encuentra sobre el mapa de Europa, mejor, sobre el mapa del mundo: Rusia.

Con todo, los objetivos enunciados por de Gaulle hace un lustro —especialmente la *force de frappe*, el disuasivo atómico— se consolidaron en buena parte, hasta ubicar a Francia en un lugar respetable debajo de los dos colosos. La fuerza estratégica nuclear ha sido completada: tres brigadas de bombarderos, compuesta cada una por tres escuadrillas de cuatro Mirage; en total, 36 aviones. Es cierto que esta primera fase quedó cerrada con dos años de demora, pero pocas naciones cuentan con ella.

Más lento es el desarrollo de la segunda etapa, las instalaciones para los cohetes tierra-tierra; los silos de Pro-

Ailleret solía endilgar estas dilaciones a la abstención de los sabios franceses: "Los científicos e ingenieros no aportan su concurso, como ocurre en las demás potencias". Para algunos miembros del Estado Mayor, la culpa es del Gobierno: a partir de 1965, el presupuesto militar es demasiado escaso, opinan. Según ellos, el Estado otorga a las Fuerzas el 4,08 por ciento del gasto nacional, cuando el 5 por ciento es lo mínimo que requieren. No entienden por qué se entregan 7.000 millones de francos para subvencionar la agricultura y 6.000 millones a los ex combatientes. Como siempre, nada conforma a los militares.

Un general ha dicho en privado: "No es justo proclamar a voz en cuello que se prepara un Ejército moderno, cuando se obliga a los militares a vivir en la pobreza". Se refería a la limitación de las partidas de la defensa clásica, para no desatender la *force de frappe*, un regimiento blindado, que acaba de trasladarse a la ex base norteamericana de Lens, no consiguió los fondos necesarios para hacer funcionar la calefacción. Si bien se mira, es ésta una críti-

financieras exacerban los antagonismos entre las tres armas y tampoco puede ofrecer soluciones.

El embargo israelí fue la gota que colmó el vaso, aunque no habrá de desbordarlo. Los funcionarios del Ministerio de Defensa encargados de la venta de armas no ocultaron su inquietud: "Es toda una política puesta en marcha hace diez años —considera uno de ellos— la que corre peligro de extinguirse. No nos compran aviones o tanques únicamente para lucirlos en los desfiles".

De ahí que, para los mandos, sólo exista una fórmula capaz de reanimar a las Fuerzas y quebrar el círculo vicioso en que se mueven: reanudar los vínculos con Washington. Caso contrario, cuando los materiales de la panoplia atómica salgan a la luz, estarán perimidos, obsoletos. Según *L'Express*, no son partidarios del retorno liso y llano a la NATO; piensan, sí, que la estructura y los fundamentos de la Alianza deben ser revisados con el fin de que Francia se ajuste a ella sin sentir ningún menoscabo.

Tal vez se vieron alentados por las insistentes declaraciones de Richard Nixon, quien también propone un análisis y posterior enmienda de la NATO, a la que juzga pasada de moda, alejada de la realidad. Las muestras de simpatía que Charles de Gaulle ha esparcido sobre el flamante Presidente norteamericano, y los contactos que él ha buscado con el señor del Eliseo, figuran, sin duda, en la lista de buenos auspicios que trazan los preocupados militares franceses.

De Gaulle, sin embargo, no se rendirá con la docilidad que quisieran sus camaradas de armas, salvo que los incidentes de 1968 se repitan, aumentados en virulencia y destructividad. La semana pasada, una serie de paros fragmentarios estalló en Francia (en marzo deben negociarse los nuevos convenios laborales), mientras la Policía desalojaba de la Sorbona a una multitud de universitarios que la habían tomado por asalto. Pero el Presidente es un luchador infatigable: dispone de mayoría en la Asamblea y aguarda los resultados del plebiscito. "Tengo el deber y la intención de cumplir mi mandato hasta su término", anunció de Gaulle en enero, y no sólo para molestar a Pompidou. ♦



Ministro Messmer: "Entendez-vous mugir ces féroces soldats?". Keystone

vence están sin terminar y las autoridades prevén una diferencia de un semestre respecto de los planes originales. Pierre Messmer, Ministro de Defensa, había augurado el fin de estas obras para 1968. Desde luego, tampoco existen los cohetes, de los cuales apenas si se experimentó el estadio inicial; el segundo, llamado P-15 (16 toneladas de carburante sólido), no salió de los laboratorios; si las investigaciones concluyeran este año, el sistema podría entrar en funciones recién en el período 1970-1971.

La tercera fase, los submarinos nucleares, revela mayor fortuna. Tres unidades se construyen en los astilleros: *El Terrible*, desde abril de 1966; *El Fulminante*, desde abril de 1968, y *El Terrible*, que será botado dentro de dos meses. El cuarto y último capítulo, los misiles intercontinentales, sigue a fojas cero; en realidad, jamás se le prestó mayor atención.

ca absurda: la calefacción no mejora el poderío bélico. En cambio, cobran forma los nueve regimientos Plutón: equipados con armas nucleares, inscribirán 4.000 millones de francos (800 millones de dólares).

Una melancolía similar embarga a los marinos. Quiénes intervienen en el operativo de los submarinos atómicos se sienten partícipes de una aventura interesante. El resto se aburre en los puertos del Atlántico o en las oficinas, añorando el Mediterráneo, "el Mediterráneo que el Gobierno entregó a los soviéticos", como dicen, sin recordar que los navios norteamericanos también surcan —o dominan— esas aguas.

El almirante Jean Patou se hizo eco del disgusto en noviembre pasado, en una reunión del Comité de Defensa Nacional, y recibió la solidaridad del general Michel Fourquet, jefe del Estado Mayor del Ejército. Messmer se calló la boca: sabe que las estrecheces

TAILANDIA:

Poco pan y mucho circo

La semana pasada, en el Sudeste asiático, se consumó una nueva farsa política bendecida por Washington: el Reino de Tailandia (Muang-Thai) obtuvo su Cámara de Diputados. Los comicios del lunes 10 fueron los primeros en una década, pero las autoridades podían haber aguardado otro tanto para ofrecer una consulta menos vivida. Los 219 miembros "elegidos" sólo servirán para que el régimen militar, que preside el mariscal Thanon Kittikachorn, se titule representativo y hasta democrático.

El nuevo cuerpo funcionará —de acuerdo a la Constitución impuesta en junio de 1968— en forma paralela al Senado, cuyos integrantes digita, sin remilgos formales, el Gobierno. En el antiguo Siam, donde impera desde 1950 el Rey Bhumibol Adulyadej, los partidos de izquierda son ilegales. De los 14,5 millones de votantes hábiles —la población excede los 32 millones—, menos de la mitad concurren a las urnas. Igualmente fue bastante para dar un claro triunfo al oficialismo.

Como el índice de analfabetos es abrumador, los números identificaban a los candidatos: así se anudaron incontables embrollos. Por otra parte, hubo dificultades para ubicar las mesas receptoras, y los padrones también albergaron anomalías. La oposición, consentida, quiso salvar la cara denunciando fraudes (el más difundido: los soldados de la garnición de Bangkok, la capital, sufragaron dos veces). El Gobierno, desde luego, no se inmuto: para sus funcionarios, salvo episodios aislados, el acto fue un ejemplo de "armonía y fervor cívico".

El rival más enjundioso, Príncipe Seni Pramot, tío del monarca y líder del Partido Demócrata (Prachat Hipat), validó el espectáculo circense: "Sería una bendición que Thanon Kittikachorn continuara en el poder; nosotros no estamos preparados, por el momento, para gobernar". A pesar de semejante docilidad, el Partido Popular Tailandés (oficialista) perdió en Bangkok y varias provincias; sin embargo, el éxito arrasador cosechado en otras zonas diluyó a los adversarios. En todo caso, no estaba en juego la estabilidad del Primer Ministro: él accedió al poder, cinco años atrás, como líder de la oligarquía castrense que domina desde hace un cuarto de siglo, y como heredero del mariscal Sari Thanarat, el corrupto dictador que gobernó desde 1957 hasta su muerte en 1963.

Tampoco peligraba el futuro de las clases adineradas: es evidente que los Estados Unidos no suspenderán la abundante ayuda económica que prestan a Tailandia —autora de la prosperidad observada en el último lustro—, al menos mientras continúe la lucha en el vecino Vietnam. La belicosa presencia de los guerrilleros en el Nordeste y en la frontera con Malasia alienta las esperanzas de Kittikachorn: si el Pentágono aumenta el plantel de sus efectivos, que ahora suman 45.000, también acrecerá los fondos; todo es poco cuando se trata de salvar al "mundo libre".

El Gobierno acusó a los extremistas de las cinco muertes ocurridas durante las elecciones; en la noche del 9, al hablar por televisión, el Primer Ministro describió a Tailandia como "una isla rodeada por mares de fuego", y afirmó que sólo un Gabinete experimentado —el suyo, claro está— podría vencer a los guerrilleros. Olvidaba que, a falta de experiencia, bien valen las bases norteamericanas esparcidas en el territorio nacional, y las estratofortalezas B 52, contra las cuales de poco serviría la tenacidad de los 5.000 irregulares. Kittikachorn quizá advierta que la presente situación es idéntica a la de Vietnam del Sur en 1964, meses antes de la escalada. ♦



Kittikachorn: Otro Vietnam.

MEDIO ORIENTE

La política de los cañones

Fue el miércoles 12. Según Tel Aviv, aparatos israelíes interceptaron a dos cazas sirios mig 21, de fabricación soviética; uno fue derribado, el otro se alejó. El combate tuvo por escenario las colinas de Golan, que ocupan las tropas judías. El Gobierno de Damasco difundió otra versión de los hechos: máquinas israelíes cruzaron la línea de cese del fuego y atacaron a los dos mig, abatiendo a uno. ¿Quién dice la verdad? Sólo se sabe que el piloto se arrojó en paracaídas en suelo sirio.

El día anterior, ocho bombarderos y dos helicópteros judíos descargaron napalm sobre territorio jordano. Se trataba de una represalia instantánea: apenas un momento antes, una banda de guerrilleros palestinos había accionado sus morteros al Sur del Mar Muerto. Durante las dos noches pre-

vias, los soldados regulares de uno y otro país intercambiaron disparos a través del Jordán.

El choque con los sirios añade al diario combate un rival que sólo efectúa esporádicas apariciones. En los últimos tiempos, las dos naciones árabes más radicales en el Medio Oriente, Irak y Siria, han incitado a los israelíes o cedido a las provocaciones del Estado hebreo. Lo cierto es que, una por razones geográficas, la otra por solvencia económica, no sufren los daños de esta contienda no declarada; Jordania, en cambio, soporta con estoicismo las consecuencias de una guerra, la de 1967, en la que intervino por casualidad, y la torpeza de las autoridades de Tel Aviv, que no supieron envolver a Hussein en un acuerdo.

Desde esas tierras estériles brotan los comandos palestinos, cuyo número y poderío crece en la misma medida que las represiones judías. El propio numen de El Fatah, Yasser Arafat, lo ha confesado en una reciente declaración: "En setiembre de 1967, Moshe Dayan aseguró que podía aplastar los movimientos de resistencia con una sola mano, como si se tratase de un huevo. Quisiera preguntarle al Ministro de Defensa si ha conseguido aplastar el huevo". Arafat, que hace una quincena visitaba en El Cairo al Presidente Nasser, señala que "en el mundo no se respeta a los débiles. La política nace de los cañones".

Es una tesis que parece compartir el fascista Menajem Beguin, Ministro sin cartera de Israel. El lunes 10, las agencias noticiosas divulgaron fragmentos de un reportaje de *Newsweek* al Primer Ministro Levi Eshkol, cuyo texto será editado por Primera Plana en su próximo número; era la secuela de la entrevista que ese semanario obtuvo de Gamal Abdel Nasser y en la cual el líder egipcio ofrecía fórmulas de avenimiento (ver N° 320). Eshkol indicó que su país no devolvería Jerusalén ni las colinas de Golan; pero, si bien "no deseamos ningún sector de la orilla occidental del Jordán, este río debe convertirse en una frontera segura para nosotros, con todo lo que ello implica. Nuestras fuerzas deberán estacionarse sobre una franja a lo largo de esta frontera".

Eshkol no hacía sino resumir un capítulo del "Plan Allon", develado por *Time*, que cuenta con el visto bueno del Gabinete aunque todavía no ha sido puesto en marcha (ver N° 320). Sin embargo, Beguin dio la alarma: aunque *Newsweek* aún no circulaba en Israel, el Ministro sin cartera y otros funcionarios resolvieron conformarse con los despachos noticiosos y presentar una moción de censura contra Eshkol en el Parlamento. Consideraban que la frase "no deseamos ningún sector de la orilla occidental del Jordán" era un revés para la defensa de la Nación.

El Primer Ministro se vio obligado a desmentir tales declaraciones: ese segmento de la entrevista —sostuvo— no fue autorizado por él. Para el *Jerusalem Post* se trataba de "una tormenta en un vaso de agua"; acaso sea cierto, pero el episodio sirve para mostrar las diferencias que se ahondan en el Gabinete, cercanas las elecciones. ♦



Eshkol: Divinas palabras.

Primera Plana

ANGUILLA:

El despertar de un adolescente

Los filatelistas verán, antes de fin de año, la invasión de una nueva serie de estampillas: el mercado será conmovido por una abierta competencia a los multicolores sellos de San Marino y Mónaco. Es el recurso del Gobierno de Anguilla para calafatear su tambaleante economía.

Ha tenido muchos gastos: en poco más de un año, la población principal —The Valley— ya goza de teléfono, la isla de 90 kilómetros cuadrados es serpenteada por un par de flamantes rutas pavimentadas y una pequeña planta generadora de electricidad alumbrada con esfuerzo los hogares de los 6.000 habitantes. El objetivo mayor fue, sin embargo, la construcción de un rudimentario aeropuerto, el acceso necesario para que los ávidos y dispendiosos turistas norteamericanos alcancen las blancas playas de Anguilla.

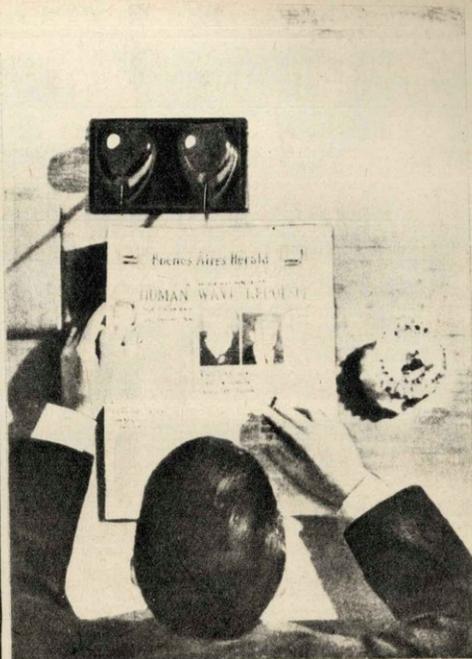
Era obvio que esta avalancha de reformas subyugaría a los electores: hace una quincena aprobaron la Constitución propuesta por el Presidente del Consejo de Gobierno, el pastor adventista Ronald Webster. El plagio a la Carta Magna de los Estados Unidos establece la ruptura de los lazos que unían a la isla, desde 1628, con Gran Bretaña. Al ingresar en la Federación de las Indias Occidentales, luego la Commonwealth, Anguilla comenzó a depender junto a Nevis de la autoridad central emanada de la Corona, que tiene sede en otra isla de Barlovento, Saint Kitts.

La nueva Constitución incluye provisiones para la elección de un Presidente y un Vice, cabezas del Poder Ejecutivo; el esquema se completa con una Legislatura unicameral, de once miembros. Otro capítulo de la ley estipula la separación de la Iglesia anglicana del Estado e incorpora el "derecho a trabajar", una maniobra eficaz para prevenir la afiliación compulsiva a los sindicatos.

Desde junio de 1967 se insinuaba en Anguilla la consolidación de la República. El Diputado Peter Adams, en esa fecha, proclamó la Independencia. Sólo necesitó capturar a los 15 policías de la isla y apoderarse de todas las armas existentes (6 fusiles en total). Pero la libertad no duró mucho tiempo: dos semanas más tarde, la diplomacia británica hizo entrar en razones al rebelde legislador.

Pero el primer paso estaba dado. El retorno a la Commonwealth tampoco se prolongó: el pastor Webster, que ejercía el Ministerio del Interior, apresó al tráfuga Adams y lo reemplazó en su cargo. La Independencia había llegado para quedarse. Desde Saint Kitts partió una chalana con siete hombres armados; el ataque fue rechazado y los isleños pintaron de alegría sus palmeras. A partir de ese momento, comenzaron las negociaciones con el Primer Ministro de Saint Kitts (el Gobierno de Londres pretendió lavarse las manos); no fueron cordiales y, el 5 de este mes, 1.739 votantes contra cuatro apoyaron el divorcio.

El próximo 22, el Subsecretario de la Cancillería laborista, William Whitelock, visitará la isla: el amanecer de la pereza británica parece algo tardío. ♦



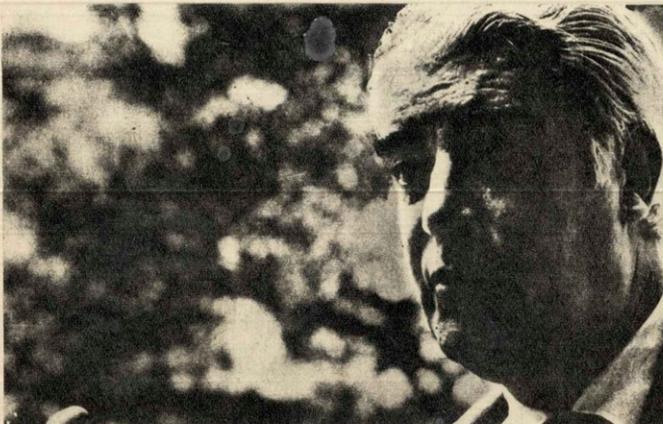
una respuesta a su necesidad de información

Porque es ágil Porque en
breve lectura, informa de todo.
Porque dice en inglés lo que otros no
dicen en castellano.

Buenos Aires Herald

EL DIARIO DE LOS ARGENTINOS
QUE HABLAN INGLES

25 DE MAYO 596, PISO 3º, BS. AS.
TELEF. 31-9516/7/8 y 31-9596/7



Interventor Ramos Ruiz: "Es una mentalidad la que hay que cambiar".

El fútbol de 1969

"Me tachan de revolucionario; en realidad lo que promuevo es una evolución y no una revolución." Mientras se entusiasma con sus palabras, Armando Ramos Ruiz, 58, juega con sus pobladas cejas negras. Cada tirón que les da es como si representara un problema aventado, cada pelo que no se conmueve es un dirigente que se opone a su gestión. La cabeza blanca no representa un cúmulo de contrariedades; al fútbol llegó con su gran cabellera totalmente canosa; fue, curiosamente, el petróleo que inunda su pasado el que blanqueó su testa.

"En el negocio del petróleo tenían más trascendencia las implicancias políticas que las necesidades económicas; en el fútbol sucede lo mismo." El interventor de la AFA, que asumió su cargo en julio de 1968, está lanzado a una lucha en la que no puede haber descanso: su brazo se arma a favor del fútbol, pero tiende a derribar estructuras que están ligadas desde siempre a la razón de ser del dirigente argentino y de su ambiente. "Todos notan que el fútbol padece males económicos y de conducción; varios saben cómo buscarles solución, pero nadie

quiere quedar mal parado con la más pequeña fracción de sus socios."

Sin embargo, el fútbol argentino, a través de la gestión del representante del Gobierno al frente de la AFA, abre otra vez su compartimiento dedicado a los cambios. En 1969 se inventan torneos y se desechan otros, creados dos años atrás, cuando Valentín Suárez inició su trabajo de reestructuración del fútbol y de la AFA. Ramos Ruiz se encuentra con una puerta franca gracias a la iniciativa de su predecesor, pero se enfrenta con un pesado trabajo a medio hacer.

El fútbol, notoriamente, no es como el tenedor, que fue inventado casi perfecto y apenas perdió o ganó un diente con el transcurso de los siglos. El fútbol argentino profesional demandó casi una decena de cambios en el grupo de equipos participantes en sus campeonatos de primera división desde 1931. Y es que está en ebullición permanente por una deficiencia organizativa de las entidades: fútbol profesional regido por cuerpos no profesionales.

Desde principios de esta década se enfrenta un problema candente: re-

ducción o muerte por asfixia. Claro que la reducción de equipos en primera significa casi la muerte en vida de algunos. El interventor reconoce que ésa es una de las curas más importantes que tiene que afrontar. Suárez no se animó a hacerlo porque su corazón pertenece a un club chico (Bánfield). Para armar su edificio futbolístico, Suárez tenía que incorporar más teams al sobrecargado panorama de primera, pero se quedó en ese paso. "Fíjese que cuando más se habla de reducción es cuando se incorporan más clubes al campeonato", recuerda Ramos Ruiz.

Así es: en setiembre de 1966, cuando la AFA vivía los momentos previos a una escisión, provocada por la desconducción de Francisco Perette, Antonio Libertti (River) opinaba que tenían que quedar 16 equipos en primera (había 20); Santiago Saccol (Racing) bajaba esa cifra a 14; Angel Colacino (San Lorenzo) se inclinaba por un sistema que obligara a descender a más equipos (ver N° 196): entonces el campeonato del año siguiente se jugó con 22 cuadros.

"Es imposible —recalca Ramos Ruiz— mantener vivo un fútbol que se desarrolla con tal cantidad de equipos repartidos en dos o tres ciudades. Un simple estudio demográfico indica que la gente de Buenos Aires no alcanza para satisfacer las finanzas de catorce clubes de primera. La única ciudad en el mundo que tiene una cantidad de equipos elevada es Londres y su población casi triplica la de Buenos Aires." Pero, ¿cómo se hace para reducir equipos? "De un plumazo sería una revolución; como lo pienso hacer yo es una evolución."

A pesar de considerarlo así, se pasó desde principio de año, incluyendo las vacaciones en Mar del Plata, vividas a la sombra del torneo de Boca Juniors, discutiendo con los dirigentes de los clubes chicos que se asustan por la palabra descenso. "No se dan cuenta que, tanto en 1967 como en 1968, con el sistema de Suárez (jugaban un torneo los seis últimos de primera A con los cuatro primeros de la B) descendieron efectivamente dos equipos." Es que había una chance: podía no descender ninguno; pero para Ramos Ruiz lo que interesa es lo que pasó y no lo que pudo pasar: "Yo tengo una educación tendida hacia la lógica y una mente analista".

Valentín Suárez, con una gestión más demagógica, no quiso descargarse con la reducción, pese a que contaba



Las manos encargadas de conducir el fútbol: Una empresa primordial.

con el apoyo del sector grande. "Es que aquí, por una cuestión de idiosincrasia —enfática Ramos Ruiz— para todas las decisiones consultamos con el corazón." Pero aunque su mente es más activa que su corazón, no pudo llevar a cabo su plan inicial; hasta el cerebro soporta presiones ineludibles. Dos puntos fundamentales en la organización de los campeonatos de 1969, según lo había ideado Ramos Ruiz en primera instancia, tuvieron que ser pulidos: el Campeonato Metropolitano lo iba a jugar en una sola rueda de todos contra todos y el descenso lo iban a sufrir los dos últimos clubes de la tabla; el antepenúltimo iba a jugar dos partidos con el campeón de primera B para determinar quién quedaba en primera A.

Apenas se divulgó la noticia, en diciembre de 1968, se alzaron todas las voces: el Metropolitano en una rueda significaba que cada club, fatalmente, no podía resarcirse de una derrota en una cancha difícil; es decir Boca jugaría en Racing, por ejemplo, y Racing no lo haría en Boca. Lo del descenso doble levantó un muro de incompreensión aún mayor. En verdad lo que trataba el interventor era corregir una deformación que se produjo en los dos últimos años con los campeonatos Metropolitano y Nacional: "La gente me decía cómo era que el campeón metropolitano no participaba en la copa Libertadores. Es que la idea de Suárez fue darle al Metropolitano un simple tono de clasificación para el Nacional; pero pasó que el público, por la intervención desacomodada de los equipos del interior y por lo corto que resultó el Nacional, concedió más importancia al Metropolitano, jugado con los equipos clásicos."

Entonces, para corregir esa tendencia, Ramos Ruiz pensó en armar los dos torneos en una sola rueda, con lo que se acortaba el Metropolitano —y le daba más tiempo para hacer jugar al seleccionado los compromisos internacionales— y disimuladamente se volvía a armar, al menos en apariencia, un solo campeonato: la primera rueda se iba a jugar con todos los clubes de Capital Federal, La Plata y Rosario y en la segunda entraban los del interior. El paso no se pudo dar. Igualmente, Ramos Ruiz encontró la manera para satisfacer las necesidades del fútbol y no ofender demasiado a los dirigentes.

El año de la Reforma

Si en 1966 Valentín Suárez implantó la Reestructuración, Ramos Ruiz proclama ahora la Reforma: en el Campeonato Metropolitano, que comienza el domingo próximo —fecha marcada a fin del Nacional de 1968 y curiosamente respetada hasta ahora—, intervienen 22 equipos; es decir, el plantel de 1968 con las modificaciones impuestas por el juego del descenso y ascensos; tal como se hizo en estos dos años últimos, los clubes estarán divididos en dos zonas de 11 cada una, repartidos en forma que Boca-River, Independiente-Racing, San Lorenzo-Huracán (los rivales tradicionales por ubicación geográfica) no compartan la misma zona; igualmente

jugarán entre sí para mantener el fuego de la rivalidad y el calor de los pesos. La definición del Metropolitano se producirá de la misma manera que hasta ahora: se cruzarán entre sí los cuatro punteros (dos de cada zona) para definir al campeón. Aquí entra la primera variante, sugerida por el caso de San Lorenzo 1968: para que el campeón metropolitano cuente con algo más que la simple satisfacción de ganar un torneo inmediatamente tapado por el Nacional, tendrá una chance para participar en la Copa Libertadores: si en el Campeonato Nacional termina primero o segundo, no hay problemas: va a la Copa por simple gravitación de esa clasificación (caso Estudiantes 1967, campeón metropolitano y subcampeón nacional), pero si no ocupa los dos primeros lugares y entra tercero, cuarto o quinto en el Nacional, decidirá con el subcampeón de este certamen el derecho a participar en la Copa Libertadores.

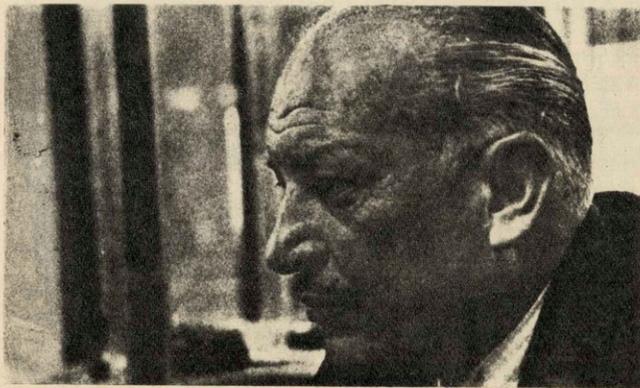
Para el Nacional se clasificarán, co-

ce la disminución de un equipo por año a partir del fin de esta temporada.

"Con este sistema de descensos —apunta Ramos Ruiz— ganamos dos cosas: se concreta la reducción, pero a la vez se crea la chance de que descienda uno solo de los de primera." Esta fue la última lucha de Ramos Ruiz la semana pasada; así modificó su primera idea del descenso directo de los dos últimos: "Es muy difícil cambiar maneras de vivir, de pensar".

El Campeonato Nacional no tendrá variantes mayores: simplemente la incorporación de un equipo más del interior y la chance acordada al campeón metropolitano.

Otra de las conquistas de Ramos Ruiz es la supresión de la división reserva, una especie de flagelo que padecían los clubes y los espectadores. Allí, en un torneo sin sentido, sobrevivían jugadores veteranos o vegetales eternamente elementos sin porvenir en primera; era también una descarga para mantener activos a profe-



Valentín Suárez: Abrió una puerta, pero no llegó hasta el fondo.

no hasta ahora, los seis primeros de cada zona del Metropolitano; además lo hará el que gane un torneo directo por eliminación entre los cuatro ubicados séptimo y octavo de cada zona; como de esta manera pasarán trece al Nacional, en lugar de doce, serán cinco los clubes que se incorporen del interior en vez de cuatro. Así queda eliminado el torneo Promocional inventado por Suárez y que dejó al borde del suicidio a los clubes que les tocó participar en estos dos años.

Pero, por supuesto, la cosa no acaba allí: los tres perdedores de ese petit torneo de reubicación en el Nacional se mezclarán con los seis últimos (tres de cada zona) para jugar el certamen de Reclasificación; ésta será la antesala del infierno (o del descenso), pues los dos que finalicen últimos competirán con los dos primeros de primera B; de este cruce de los dos últimos con los dos punteros de la división inferior sólo el ganador jugará en primera A en 1970. Aquí se llega a uno de los puntos agitados de la cuestión: si entran dos equipos de primera y solamente quedara uno (de los cuatro) en la división superior se produ-

sionales desplazados de la primera circunstancialmente. Lo curioso de este caso es que cinco años atrás, en octubre de 1963, una comisión de presidentes de clubes había esbozado una reestructuración; en aquella oportunidad se dictaminó la supresión de los descensos por dos años (había 14 equipos en primera) y el ascenso de dos teams de primera B para llegar a un número considerado entonces ideal de 18 clubes; también se proponía la desintegración de las reservas. El primer punto tuvo curso favorable; el otro no. Desde entonces se seguían barajando las conveniencias de reducir los planteles profesionales de los clubes a fin de aliviar déficit.

Para salir del pantano

"En realidad —salta Ramos Ruiz—, los males económicos que padece el fútbol no se deben a egresos abultados sino a ingresos escasos." La sutileza tiene su explicación en un nuevo punto que quiere modificar el interventor: "El fútbol, definitivamente, tiene que llegar a atender sus propias necesidades. Las distorsiones que se provocan

en los clubes ocurren principalmente porque no están delimitadas las funciones sociales y las conveniencias económicas. Esto es: aunque no se pueden partir en dos los clubes, hay que desprender la organización y administración del fútbol profesional del resto del club". ¿Cuál es uno de los pasos para lograrlo? Que toda la gente que va al fútbol pague.

Esto ya hay que tomarlo con pinzas. Cuando Ramos Ruiz lanzó esas palabras en el desvinciado seno de la AFA, los ojos de los dirigentes brillaron. "Se dice que los jugadores se llevan toda la plata de los clubes; en parte es así, pero no se debe a que se le pague demasiado a los futbolistas sino que hay poco dinero para pagarles. Al fin y al cabo sólo dos o tres clubes pagan altos sueldos y a cuatro o cinco estrellas de su plantel. Lo que cuenta es el promedio y éste indica otra cosa." Pero si todos se restregaron las manos, cuando llega el momento de dar el

tismo, con gimnasios, piletas; Ferro, institución débil en fútbol, puede jugar en cancha de Vélez Sársfield o de Atlanta, ¿por qué no se decide San Lorenzo de Almagro de una buena vez y vende sus tablones de avenida La Plata y su enorme predio? Luego juega en cancha de Huracán o de Boca Juniors. ¿En qué país del mundo hay dos estadios como los de Independiente y Racing, separados por cuatro cuadras? Y así otros casos. Eso es intocable por ahora, "por razones del corazón" —y es precisamente Valentín Suárez uno de los adalides de los cruzados nostálgicos—, pero fatalmente llegará el momento en que tenga que modificarse, por imposición de un ritmo de vida natural de la ciudad.

"Les estoy recomendando a todos los dirigentes que lean un artículo de Bonifacio del Carril, en *La Nación* del jueves 6, para que descubran el ritmo que hay que adoptar", se entusiasma Ramos Ruiz. No es tarea fácil:

vencedor disputaría la final intercontinental con el campeón de los ganadores de copa de Europa. De esa manera habrá dos certámenes internacionales por año."

¿Cómo se logrará que este calendario, sumado al del seleccionado, funcione? Reglamentando exactamente el desarrollo de los campeonatos locales. "Yo perdí una fecha —acusa Ramos Ruiz— cuando no se aceptó jugar el Metropolitano en una rueda; hubiesen sido 21 jornadas; ahora serán 22 y necesario, además, el espacio para jugar la Copa Roca con los brasileños y las eliminatorias del mundial con peruanos y bolivianos." Al finalizar el Metropolitano se intensificará la actividad del seleccionado y, mientras el equipo de la AFA define su clasificación para México, se efectuarán las ruedas de cuartos de final, semifinal y final de la Copa Argentina. "Tendremos así un torneo en serio —defiende Ramos Ruiz—, en lugar de tener que inventar otra Copa Suecia, intrascendente por completo."

Con el tema del seleccionado por delante, el interventor expresa por primera vez real interés; el tópico de la AFA lo maneja con facilidad, con cierta lejanía, como si estuviera por sobre esas cosas y debiera contemporizar con individuos mal criados; pero el seleccionado "es mi verdadero y real interés". ¿Y por qué funcionará esta vez el seleccionado si nunca anduvo nada más que por casualidad? "Porque ahora hay una organización y el jugador se da cuenta." Ramos Ruiz tiene la seguridad de que los dirigentes van a colaborar: "Generalmente los jugadores son los que desencadenan el rechazo de los dirigentes para con el seleccionado; pero ahora los futbolistas ven que se hace un trabajo serio". Valentín Suárez decía lo mismo, a coro con Renato Cesari, repitiendo palabras que ensordecían a los aficionados desde el desastre de Suecia.

"¿Sabe por qué se interesan los jugadores? No nos engañemos: porque además de la garantía de funcionamiento, hay plata." Los integrantes del seleccionado que están sirviendo como cobayos en La Paz cobran 20.000 pesos por salir a la cancha, 40.000 por partido ganado y 10 dólares como viático diario. Ramos Ruiz esgrime una verdad concluyente: en esta época de receso a ninguno le viene mal esa entrada. ¿Y qué pasará después? "Los jugadores ya están interesados en el proceso, que saben desemboca en un campeonato mundial, cosa que les interesa profesionalmente." Que el trabajo tiene visos de seriedad desconocidos hasta ahora lo certifica el hecho de que las reacciones de los jugadores argentinos en período de aclimatación están siendo estudiadas por el Instituto Biológico de la Altura, de La Paz; esto, como reconocen las autoridades científicas bolivianas, no lo había programado nadie hasta ahora.

Si Ramos Ruiz tiene confianza en el impulso que le ha dado al seleccionado, es también porque está al frente de su conducción técnica Humberto Maschio, "que fue fundamental en el Racing campeón. Maschio es inteligente, sabe fútbol, conoce a los jugadores y tiene autoridad". Se cri-



Seleccionado en Bolivia: Prácticas de altura con pesos contantes.

paso decisivo nadie les quita de sus bolsillos. Estos son los obstáculos que encuentra el interventor en su camino.

Toda decisión importante de la intervención en la AFA debe ser aprobada por el Gobierno; para dar su consentimiento en algunos casos el Presidente Onganía, que quiere actuar también con tacto en una cuestión notoriamente de interés social, como es el movimiento de las masas hacia el fútbol, solicita al interventor una demostración de que la mayoría de los clubes está de acuerdo con tal o cual medida. Allí se frena la gestión, porque aunque todos salten de contentos ante la idea de la intervención —imponer un tributo mayor al público— ninguno quiere poner una firma en un documento, aunque sea secreto y no trascienda las rosadas paredes de la Casa de Gobierno. La Política puede otra vez más que la Necesidad.

¿Qué no sucedería si, como lo piensa, Ramos Ruiz apretara el paso y dispusiera la paulatina eliminación de algunas canchas? Por ejemplo, la mayoría de los socios de Ferro Carril Oeste claman por inundar la cancha de fútbol con courts de tenis, con pistas de atletismo,

"Afortunadamente comprendieron la importancia de la Copa Argentina".

Siguiendo, allí sí, la idea primigenia de Suárez de abrirle las puertas al fútbol del interior y a los bolsillos casi vírgenes de esos hinchas que vivían las emociones más grandes sólo a través de la radio y las publicaciones, Ramos Ruiz lanzó en 1969 otra cuota de fútbol nacional. En principio, como siempre, había reticentes. Boca era uno de ellos: Alberto Armando, obsesionado por su idilio con Mar del Plata y sus rondas internacionales, descreía de la Copa Argentina. Finalmente accedió a mandar su equipo completo, y las recaudaciones millonarias que consiguió en Tucumán lo calmaron. "Además —explica el interventor mientras disimula tras sus activas manos cataratas de transpiración— hay un estímulo deportivo muy interesante para este torneo, que se sancionó en el reciente congreso de Mar del Plata: el ganador de la copa jugará con los ganadores de copa del resto de América del Sur. Será un sudamericano real; los diez países intervinientes se dividirán en dos zonas de cinco y los ganadores decidirán el título; luego el

ticó la designación del ex futbolista de Racing por su inexperiencia como DT; pero en realidad era casi el único camino que tenía la AFA. Movilizar a Osvaldo Zubeldía, Manuel Giddece, o algún otro técnico célebre hubiera equivalido a un desembolso mensual cercano al millón de pesos, cifra imposible. A los jugadores los mantienen porque se trata de pagar viáticos y premios; con sueldos no habría seleccionado estable. La AFA no tiene recursos para eso.

El ogro dadivoso

En busca de esos recursos, Ramos Ruiz mantuvo, el jueves, otra agitada reunión con los dirigentes; el tema, la televisión, un tópico que se maneja con miedo a lo largo de toda la década. En 1964 los presidentes y tesoreros de los clubes ponían el grito en el cielo pidiendo a la AFA que no permitiera la filmación de partidos que se transmitían inmediatamente por televisión. En 1968, gracias a la irrupción de las cámaras de tv propiciada por Valentín Suárez, se difundieron partidos en directo los días viernes, sábado, domingo y lunes; a veces, martes o jueves, se incorporaba algún mach por la Copa Libertadores. Así se dió el caso de que sólo uno o dos días a la semana quedaban libres de fútbol. "Era demasiado —deplora Ramos Ruiz—; yo mismo, al principio, estaba desesperado por ver los partidos; últimamente ya no los soportaba." Además, la promesa de millones que había entusiasmado a los clubes no se concretaba.

Había cundido otra vez el miedo y, para 1969, los clubes querían abolir nuevamente la tv, sin embargo, el Interventor insistió en que no se podía volver atrás: "Los ingresos de la televisión se constituyeron en el principal recurso de la AFA; sin televisión, hay que gravar las entradas y entonces, por otro camino, se llega a lo que los clubes no quieren conceder: aumentar precios".

La realidad es que el Canal 7 finalizó 1968 con un acreedor desesperado: debía al fútbol 236 millones de pesos. Como se supuso a principios de 1967, cuando Suárez arregló los contratos con el canal estatal, los recursos de la tv no iban a permitir pagar los 360 millones anuales solicitados por la AFA. Ante la crisis en puerta, la AFA tuvo que defender una situación incómoda: el Canal 7 pretendía saldarse recíprocamente las deudas de la tv con el fútbol y las del fútbol con el Estado. Ramos Ruiz conjuró el amague y el fin de semana le servía para firmar un contrato por cifras reales, por un año. Consiguió, además, que el Canal pagara 140 millones de la deuda en dos veces —en tres pagos más se liquidará el total—; 90 millones de los 236 corresponden a la AFA y el resto a repartir entre los clubes. No se prescindirá entonces de la televisión, pero solamente se transmitirá un partido en directo el viernes por la noche y un video tape el domingo, después de la jornada oficial.

Mientras se arreglaban estos entuertos y se fijaba el calendario del seleccionado —jugará el mes próximo con Paraguay, en abril con Chile, en mayo,



Maschio: Técnico a prueba.

junio y julio con Brasil y en agosto con Bolivia y Perú por las eliminatorias del mundial—, se daba lustre a los campeonatos Metropolitano y Nacional, se tomaba el primer sorbo de la Copa Argentina, se desechaba, por este año, la Copa Libertadores —únicamente jugará Estudiantes—, se lanzaba a la consideración popular la Copa Interamericana y se soñaba con el campeonato mundial de 1970, los dirigentes no descansaban en sus intentos por ponerle la proa a los proyectos de saneamiento inspirados por el Gobierno.

Los conocidos de siempre

Como si estuviera dudando de la eficacia de los nuevos remedios y preferiera seguir las prácticas del curanderismo, una comisión de directivos



Colacino: La oposición.

de clubes, encabezada por el ex presidente de San Lorenzo de Almagro, Angel Colacino, se movía entre los pasillos de la AFA y sus adyacencias para trabajar en pro del derrocamiento del interventor.

Sus pasos lo llevaban, inclusive, a incursionar en planos cercanos a la Casa de Gobierno, en busca de un apoyo oficial que deslice en oídos del Presidente las pretensiones de los dirigentes. Colacino, que ya no mantiene su actividad en secreto, quiere que "la casa del fútbol vuelva a sus propietarios naturales". Nadie sospechaba el año pasado, cuando el tímido presidente de San Lorenzo dejaba su sitio en manos de Domingo Propato, que lo hacía para intentar la conquista del máximo sillón del fútbol argentino.

Colacino, que había sido elegido en San Lorenzo de Almagro como fórmula de conciliación para unir a un sinnúmero de fracciones opuestas, está trabajando ahora como punta de lanza con verdadero deleite. Allegados a él revelan que ha encarado su campaña proselitista con un ahínco que le hace decir: "La gente me oye hablar y se entusiasma".

En realidad no se sabe a qué responde ese entusiasmo; para el Gobierno, devolver el fútbol a sus autoridades naturales equivaldría a lavarse las manos; la AFA quedaría nuevamente librada a sus intereses de comité, sin haber encontrado soluciones a sus males endémicos.

El fútbol, un mal de todos, un mal necesario para la canalización de las masas hacia un entretenimiento convertido en pasión, no soporta la revisión de sus taras, la eliminación de sus tumores. Hace ya dos años y medio que la casa de Viamonte 1966 soporta miradas ajenas, y especialmente desde julio de 1968, cada vez es más difícil jugar con cartas marcadas. Para colmo, el interventor planea saneamientos más profundos, como ése de cerrar el paso a las hordas de salvajes que se refugian en las tribunas para instigar al desorden y que cada club sabe dónde están ubicadas y quién las comanda.

El domingo volverán las vociferaciones en la cancha y se intensificarán, a partir de entonces, los chuchidos en las inmediaciones de la AFA. Armando Ramos Ruiz, ex secretario general de YFF y ex vicepresidente de la Dirección Nacional de Energía, juega en el período 1969/70 su carta de triunfo a los pies del seleccionado, ese ente imposible de encasillar. Si el fútbol logra tomar sin mareos las copas Argentina, Roca, Libertadores, Interamericana, Europea-Sudamericana, de Ganadores de Copa y Jules Rimet, puede ser que el interventor consiga prolongar su camino y limpiar algunas telas de araña más del edificio de la AFA; si sus equipos fracasan —"Yo sé lo que vale ganar"—, entonces, pese a todas las intenciones, 1969 habrá sido un año más. Se cerrará un camino abierto, Colacino podrá seguir corroteando entre los tabloneros roídos de su cancha, Armando podrá seguir jugando a las esquinatas con checos o polacos, el fútbol será, otra vez al fin, una pelota sin manija. ♦

[Ricardo Foscara]



Ramiro de Casasbellas

La guerrilla, esa antigüedad

Los episodios ocurridos en el abra de Santa Laura, Jujuy, la semana pasada, responden al mejor estilo en la materia: un grupo de hombres jóvenes, con cierta barba y sospechosa ropa, acuden a una casa en busca de alimentos; el vecino los denuncia, terminan presos.

Si es por el armamento, poco hubieran podido hacer; si por el número, no alcanza para nada. Tal vez se trate, como los seis detenidos se empeñan en declarar, de una partida de cazadores, y no de una banda de guerrilleros, según creen las autoridades policiales.

En todo caso, las escuálidas referencias de que se dispone indican que los seis arrestados profesan ideas peronistas. Son las que se achacaron a los catorce irregulares sorprendidos en Taco Ralo, provincia de Tucumán, a fines de setiembre último. Más aún: el nombre del Comandante Usturunco ha vuelto a figurar en los documentos policiales, con motivo del brote.

Dos meses atrás, el *Evening Star* de Washington auguraba a la Argentina un alud de guerrillas para comienzos de 1969. Acaso sus predicciones se basaron sobre un hecho reciente: la permanencia en Salta —allí se encuentra la élite militar de lucha antiguerrillera— de una delegación de las Fuerzas Especiales norteamericanas. Es sabido que donde pisan las boinas verdes surge, inmediata, la guerrilla.

Fue en Salta, precisamente, donde acampó hace un lustro, y fue vencida, la única organización extremista de izquierda de los últimos tiempos. Desde entonces, hay imaginativos dispuestos a ver guerrilleros en todos los puntos del territorio. Semejantes espejismos olvidan una evidencia: la agonía de las guerrillas en América latina. La muerte de Ernesto Guevara, en octubre de 1967, no fue sino un epitafio insólito, un responso fuera de lo común para la decadencia de este tipo de política.

Desde luego, tanto la izquierda como la derecha vuelven a coincidir: afirman que la guerrilla existe y tiende, más bien, a ensanchar su volumen. Algún esporádico tiroteo en Venezuela o Colombia, alguna frase detonante de Regis Debray, confirman a la izquierda no comunista —esto es, romántica— en su seguridad de que las campañas de "liberación nacional", instituidas por la soberbia de Fidel Castro y por él mismo aventadas, siguen en pie. A su vez, los reaccionarios —capaces, es curioso, de elogiar insensatos desmanes como los de París

en 1968, aunque sólo porque iban dirigidos contra Charles de Gaulle, ese admirable conservador— exageran su temor ante los esporádicos e inútiles afanes de quienes —son escasos— se niegan a aceptar la realidad.

Los Estados Unidos cumplen un papel esencial en el mantenimiento de este equívoco. No buscan —es obvio— restañar los fondos que gastan para impartir cursos de contraguerrilla a los oficiales latinoamericanos: su presupuesto de defensa es enorme. El objetivo primordial es contar con un fantasma que permita disfrazar de marxismo a cualquier movimiento interesado en las reformas sociales.

La fórmula no siempre rinde beneficios: en estos momentos, el Gobierno de Washington se enfrenta en el Perú con un núcleo de resistencias a quien nadie podría calificar de guerrilleros, pese a que visten uniforme. Pero en otras ocasiones —República Dominicana, Vietnam, Tailandia— se cosecharon buenos resultados.

La tesis de la subversión interna —equivalente al ataque de una potencia extranjera y pasible, por lo tanto, de una respuesta armada a la que deben contribuir todas las naciones del continente— fue un regalo de los dioses para el Pentágono. Lamentablemente, tocó a un argentino, Miguel Angel Zavala Ortiz, hacer de Rey Mago y depositar el obsequio en los zapatos de Lyndon Johnson, cuando un sector del Ejército dominicano intentó devolver el poder a un Presidente derrocado, nada menos que al inofensivo literato Juan Bosch.

Quienes toman las armas y las barbas contra los regímenes latinoamericanos hacen el juego a estas maquinaciones. A nadie liberan, a nadie solucionan sus angustias; su heroicidad presunta, el estoicismo que a veces los caracteriza, apenas si sirve para llenar los diarios. O para suscitar las traiciones. O para transformar en santa cruzada la represión.

Es que toda violencia es una frustración, la de los explotados y la de los explotadores. Recurrir a ella, como preconizan los mentores de la guerrilla, es favorecer la causa contraria. Y es, también, no comprender que estas actividades a nada conducen: el porvenir de América latina quizá no esté en los partidos políticos o en los cuarteles, pero tampoco en las trapacerías de estos aventureros alienados de su tiempo y los sentimientos de sus países. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

El cigarrillo más comentado de los Estados Unidos.



Super 100!

¡En tamaño

Boquilla de lujo
Sistema exclusivo de aerofiltración
Los tabacos más finos... para un
buen sabor excepcional.
Y el tamaño moderno... 100mm!

¿no es verdad que su cigarrillo debe ser TRUE?

Importador y Distribuidor exclusivo: HURLY S.A. - Chile 2111 - Buenos Aires



S.A.M.S.



Philip Morris respalda su calidad



MEZCLA ESPECIAL

Colorado

PM
INC.

VEN

20 CIGARRILLOS RUBIOS - 10 mg

tabaco y técnica
de Philip Morris Int.
lo demás... son historias